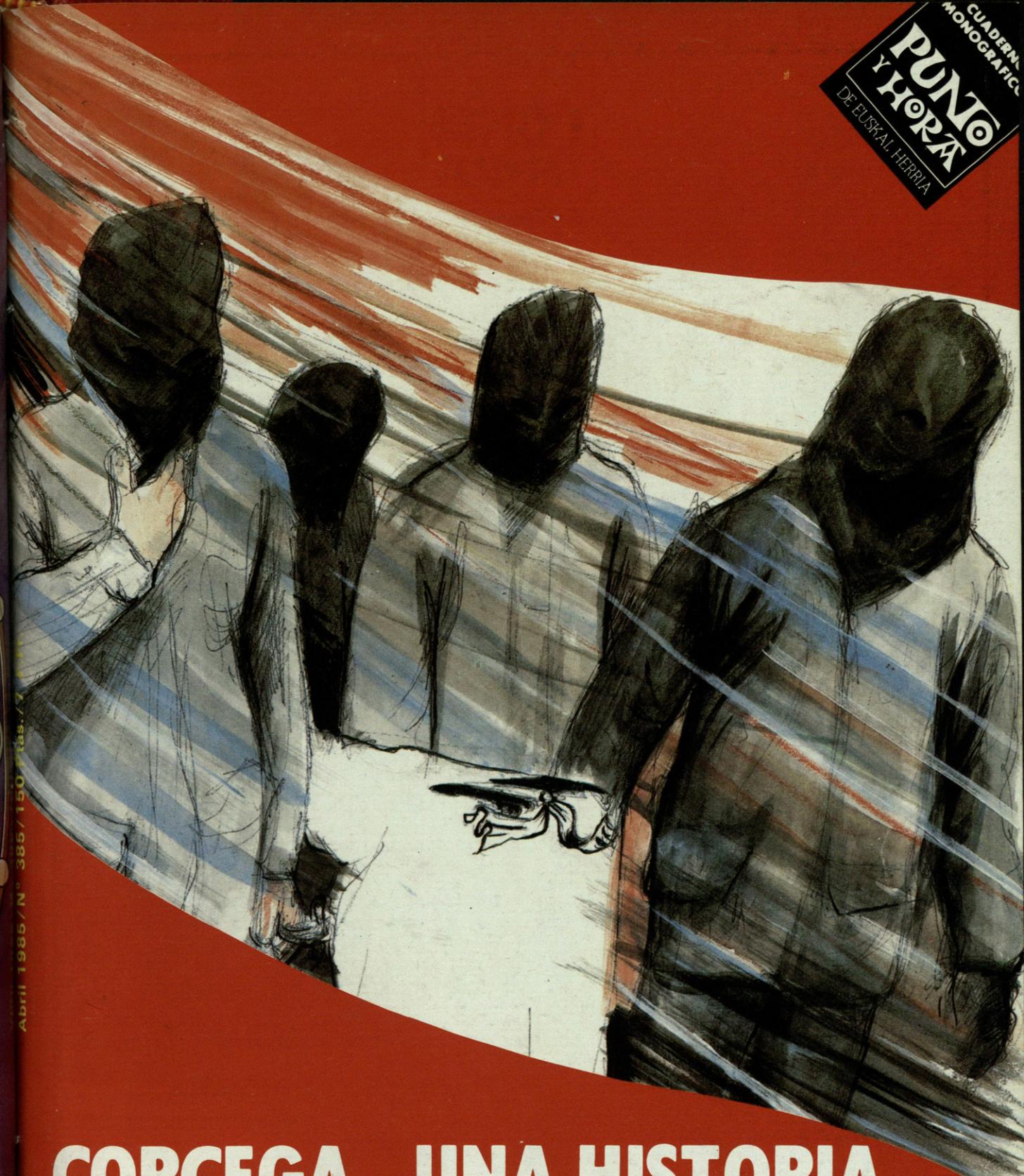
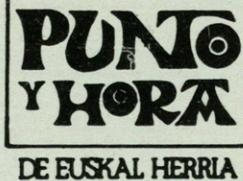


CUADERNOS
MONOGRAFICOS
PUNO Y KORMA
DE EUSKAL HERRIA



CORCEGA, UNA HISTORIA A SANGRE Y FUEGO



EN EL ESTADO ESPAÑOL

LIBRERIA ESPARTACO
Serreta, 18
CARTAGENA

LIBRERIA SANDOVAL
Pza. Sta. Cruz, 10
VALLADOLID

LIBRERIA VICTOR JARA
Meléndez, 22
SALAMANCA

LIBRERIA OJANGUREN
Plaza del Riego, 1-3
OVIEDO

— GALICA —

LIBRERIA ENXEBRE
Polígono Elviña
2ª Fase parcela 47-A
A CRUNHA

LIBRERIA HELIOS
Real, 55
O FERROL (A CRUNHA)

LIBRERIA RONSEL
Galerías Parque
Curros Enríquez, 21
OURENSE

LIBROURO
Eduardo Iglesias, 12
VIGO (PONTEVEDRA)

— ILLES BALEARS —

LIBRERIA QUART
CREIXENT
Rubi, 5
CIUTAT DE MALLORCA

— PAIS VALENCIÀ —

LLIBRERIA VIRIDIANA
Calvo Sotelo, 20
VALÈNCIA

LLIBRERIA SORIANO
Gran Vía Ferran El Catòlic, 60
VALÈNCIA-8

TRES i QUATRE
Pérez Bayer, 7
VALÈNCIA

SUMARIO



5. Córcega: Un pueblo hermano en lucha.
6. Una historia de sangre y fuego.
10. FLNC: Historia de una resistencia.
16. CCN: Organización popular reprimida.
18. MCA: La alternativa nacionalista.
20. La acción contra la prisión de Ajaccio.
22. La gansterización del problema corso.
25. La tortura y sus consecuencias.
28. Justicia colonial.
31. El asesinato político.
34. Dogma y frontera.
37. Stefanu Cardi.
39. Asunto Balagna: La maquinación del poder.
42. El delito de opinar.
45. «U Ribombu»ren aurkako erasoak.
47. Femenia: El exterminio de la industria.
49. Creación del STC.
51. El éxito de «Unitá Naciunalista».
53. Errepresio kulturala.
55. La juventud corsa en lucha.
57. El apoyo del pueblo francés.
61. Hacia una solución política.
63. Viajar a Córcega: Al encuentro de un pueblo diferente.

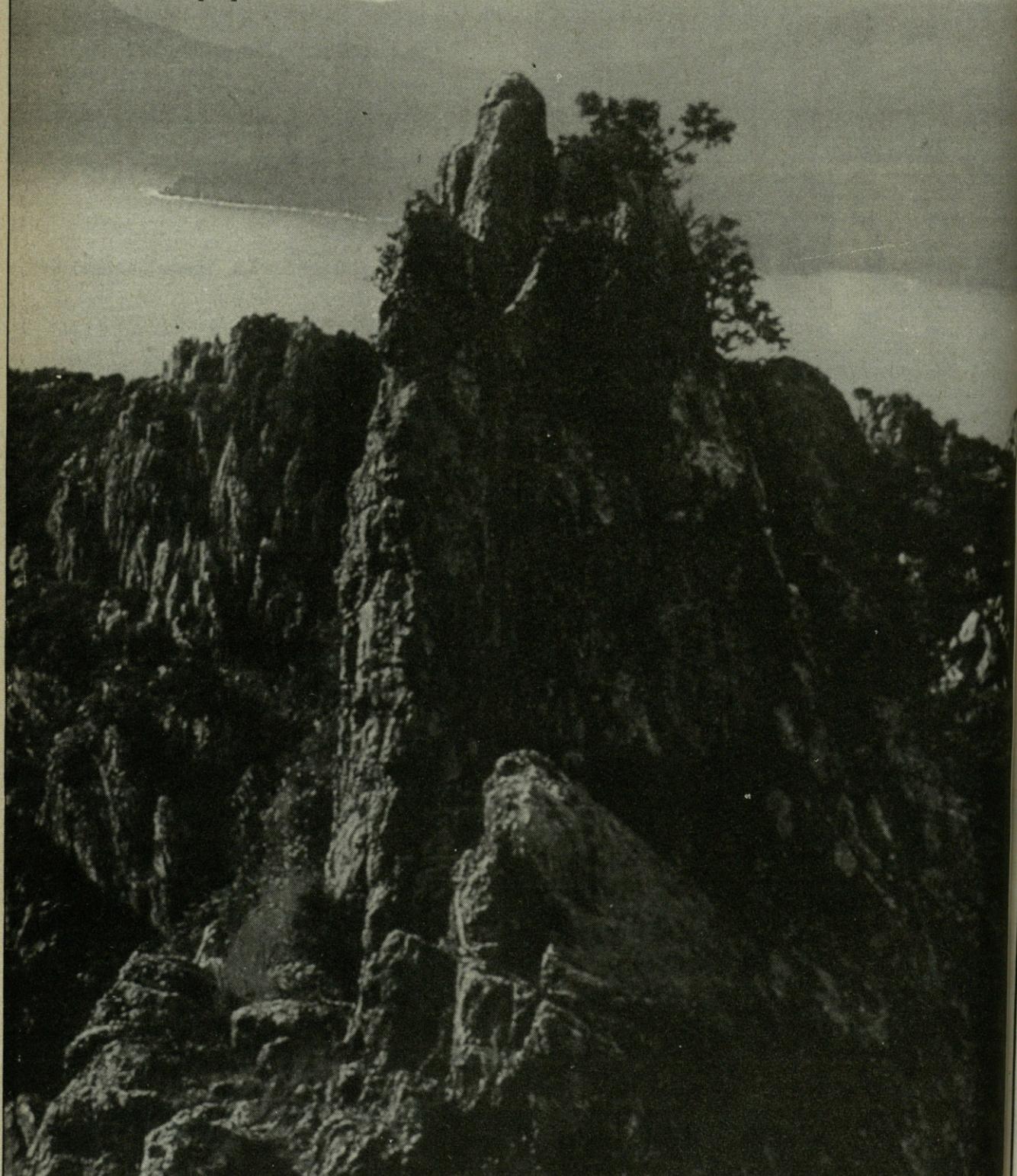
**PUNTO
Y HORMA**

DE EUSKAL HERRIA

Edita: Orain, S.A.
Imprime: Ardatza, S.A.
Redacción y administración:
Apartado 1.397, San Sebastián.
Telf.: 943-55 47 12.
Depósito legal: SS-665/77.

DISTRIBUCIÓN
Bilbao: Telf.: 94 424 44 05.
Pamplona: Telf.: 948-22 71 00.
San Sebastián: Telf.: 943-55 47 12.
Vitoria: Telf.: 945-27 87 77
Barcelona: Jorge Nicuesa.
Córcega, 689-5º -2.
Telf.: 93-256 72 11.
Madrid: Paulino Jiménez.
Telf.: 91-206 42 64.
Zaragoza: Dasa. Telf.: 976-21 07 35.

El derecho inalienable de los pueblos a su autodeterminación no es una opción exclusiva y aplicable en el llamado «Tercer Mundo». En Europa y ante la pasividad del mundo entero, pueblos como Córcega, Euskadi, Irlanda del Norte, Catalunya, Galiza... sometidos y condenados al exterminio por las máximas potencias occidentales luchan por su independencia y por el derecho de ser dueños de su propio destino.





Córcega: un pueblo hermano en lucha

A Córcega la han pintado siempre, los de siempre, como una isla dorada llena de sol y de Mediterráneo, cuna de cantantes de «charme», tierra del más francés de los franceses, Napoleón Bonaparte y telón de fondo para historias de bandidos y venganzas pasionales.

Esa es la pantalla, burda e interesada que intenta ahogar la otra realidad. Una realidad marcada por una densa historia de luchas y de combates por la propia identidad. Una realidad en la que el colonizador se ha empeñado en una política de tierra quemada (por la miseria y el subdesarrollo). Una realidad que cuenta con una lengua y una cultura propias avasalladas por el invasor, por la sombra de un Bonaparte que hirió a su propio pueblo con la mayor de las ofensas: ofrecer en bandeja a París la cabeza apaleada de los corsos.

La nación de Pasquale Paoli, ha sufrido en sus carnes las consecuencias del imperialismo francés con la ruina casi total de su economía, la hemorragia demográfica y los manejos de una política gangsteril.

Pero Córcega, a pesar de los tópicos oportunistas y de las versiones para turistas papanatas, conserva intacta su alma y sus raíces. Y Córcega resiste; Córcega lucha.

Para nosotros los vascos, Córcega es sobre todo, un pueblo hermano, en lucha por su independencia política y social. Por eso, precisamente nosotros la vemos con otros ojos. Ojos que se admirán también con la belleza de sus paisajes, la melodía de sus canciones y la armonía profunda de su habitat —Corsica Bella—. Pero que ven además otro paisaje: el de los que se enfrentan, incluso con las armas, contra el poder militar, judicial y político de una metrópoli que no tiene más mensaje que destruir al pueblo corso en aras de la apisonadora de París.

En este número monográfico de «Punto y Hora», ofrecemos a nuestros lectores ese otro panorama de Córcega que tantas resonancias fraternas nos ofrece. Tomando como base el magnífico trabajo que acaban de editar los compañeros de la Unidad Nacionalista, «Dos años de la lucha de los nacionalistas corsos», hemos preparado unos materiales que confiamos puedan servir para el mejor conocimiento y acercamiento de nuestros dos pueblos hermanos. Desde Euskadi pues, con nuestro mensaje de solidaridad combativa.

Betidanik, betikoek, erakutsi diguten Korsika eguzkiz beteriko Mediterraneo itsasoko irla miresgarria izan da. «Charme»-zko abeslarien lurra, Napoleon Bonaparte, frantsesen arteko frantsesenaren soterria, bandolarien historia eta pasiozko mendekuentzat ezserarioa.

Hauxe da beste errealitatea izkututzeko erabiltzen duten pantaila, pantaila arrunt eta interesaduna. Errealitatea, beren nortasunaren bila eraman dituzten borroka eta guduen historiaz markaturik dago. Errealitate honetan, inbasorea lur kiskaliaren politika (miseria eta azpiaurrerabidea) aukeratu du. Errealitate honek inbasoreak zapalduriko hizkuntza eta kultura bat du, bere herria Pariseri saldu zion Bonapartek zapaldurik.

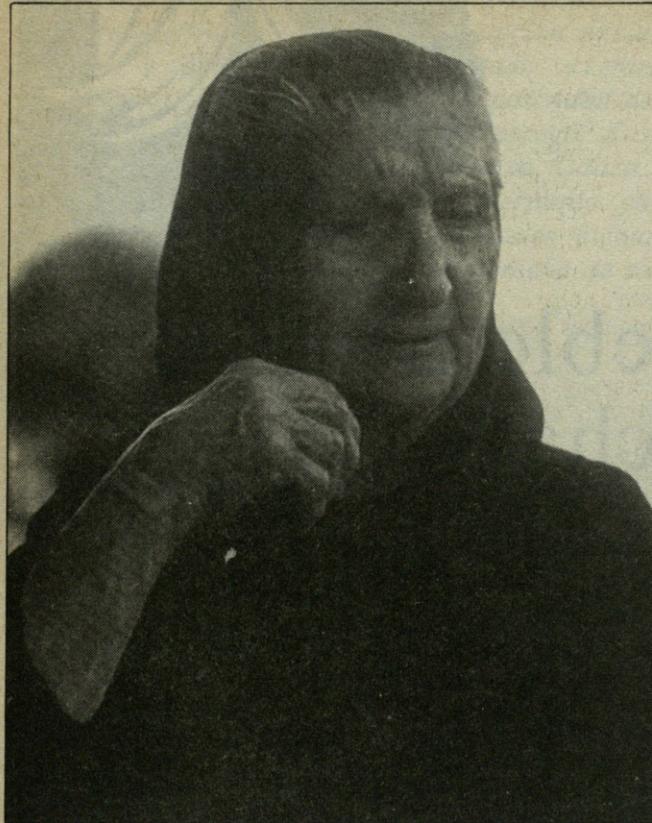
Pasquale Paoliren aberriak frantses imperialismoaren ondorioak bere haragi gorritan sofritu ditu, bere ekonomiaren hondakizun ia osoa, odolizuri demografiko eta gangster politikaren maneiak.

Baina Korsika, betiko topiko oportunitista eta turista leloentzat eginko bertsioen gainetik, zutik dirau bere arima eta sustraiak mantenduz. Korsikak borrokan dirau.

Guretzat, euskaldunontzat, Korsika, gauza guztien gainetik, herri anai bat da, independentzia político eta sozialaren alde borrokatzen duen herri bat. Horregatik guk beste begi batzuekin ikusten dugu. Korsikako inguruen edertasunarekin hunkitzen gara, bere kantu en melodiarrekin, eta herri horren habitataren harmonia sakonarekin —Corsica Bella—, baina guk beste inguru bat ere ikusten dugu: korsiak herria Pariseko zapalgaiaren botere militar, político eta judicialaren aurka altzatzen direnena, armak barne.

PUNTO y HORAKO ale monográfico honetan, Korsikako beste errealitate horren ikuspegia bat eskeintzen diegu gure irakurleei. Unitá Nazionalistako burkideek argitaratu berria duten «Korsikar abertzaleen bi urteko borroka» lan ikaragarria lan oinarritzat hartuz, lantxo hauek prestatu ditugu, bi herri anai eta borrokalari hauen elkar ezagutzen lagungarri izango delakoan.

Euskaditik, beraz, gure elkartasun borrokalariaren mezuarekin.



Nada mejor para despertar la cólera de corso que recordarle que su isla fue la patria de Napoleón. El que en su juventud fuera nacionalista corso y después emperador de mediados de Europa no es para los corsos otra cosa que un renegado y un traidor. Los corsos no pueden olvidar que durante el efímero imperio napoleónico los pelotones de fusilamiento del ejército francés trabajaban a destajo: la media de corsos fusilados durante el mandato de Napoleón Bonaparte era de dos al día.

CORCEGA

UNA HISTORIA DE SANGRE Y FUEGO

El capítulo de los fusilamientos bonapartistas no es sino una página más de la historia del pueblo corso, la historia de una larga resistencia a las invasiones. Los foceos, los romanos, los vándalos, los bizantinos, la

ciudad de Pisa, la ciudad de Génova, los Estados pontificios, la corona de Aragón, otra vez Génova y el Estado francés se han sucedido a lo largo de los siglos en los intentos por colonizar la isla de Córcega. Sin

excepción, todos estos invasores—desde los foceos hasta los franceses, pasando por los romanos y los genoveses—han encontrado frente a sí a un pueblo dispuesto a vender cara su libertad y a no renunciar

Datos cronológicos

1729.— 29 de diciembre. Los habitantes del Bozio se niegan a pagar el impuesto a Génova. En Bustanicu, Cardona predica la rebeldía contra el gobierno genovés.

1730.— La revolución se extiende. Andria Ceccaldi y Luigi Giafferi son elegidos jefes de Consejo.

1731.— Las tropas imperiales al servicio de Génova desembarcan en la isla. Los corsos resisten en Calenzana, pero el empuje de los invasores les fuerza a negociar.

1734.— Segunda revuelta, esta vez conducida por Ghjacintu Paoli y Luigi Giafferi.

1736.— Theodore es proclamado rey en Alisgiani. Por primera vez Córcega es independiente.

1738.— 14 de diciembre. Primera victoria de U Borgu contra los franceses, comandados por Boissieux, aliados a Génova.

1739.— El general francés Maillebois siembra el terror y la desolación en la isla y devuelve Córcega al poder genovés.

1746.— Tercera guerra. La independencia se proclama en el Consejo de Orezza.

1748.— Regresan los franceses bajo las órdenes en esta ocasión de Cursay

en auxilio de Génova.

1755.— 13-14 de julio. El Consejo A Casabianca otorga plenos poderes a Pascual Paoli.

Noviembre: La Constitución adoptada en Corti. Córcega es independiente.

1757.— El traidor Mariu Matra ajusticiado en el Bozio.

1762.— Los últimos partidarios genoveses son derrotados en Altiani.

1765.— Apertura de la Universidad de Corti.

1768.— 15 de mayo: Tratado de Villafranca; Génova vende Córcega a Francia.

su inalienable derecho a decidir libremente sus destinos.

Para los corsos de hoy, el año 1729 es una fecha a recordar. En ese año los corsos, dirigidos por Pasquale Paoli, inician un proceso revolucionario que conduce a la expulsión de los invasores genoveses en el año 1755, lo que da lugar al nacimiento de una nación corsa independiente, dotada de una constitución propia que preveía como forma de gobierno de la isla un consulado elegido por sufragio universal.

La independencia de la nación corsa sería efímera. En 1768, Génova, la antigua potencia colonizadora, incapaz de someter a los corsos y, en consecuencia, de obtener beneficios de la explotación de los recursos de la isla, vende a Francia sus pretendidos derechos sobre Córcega.

Los franceses, cuyo potencial militar es muy superior al de los corsos, invaden la isla y en mayo de 1769 aplastan a las milicias corsas en la decisiva batalla de Ponte Nuovo. Con esta derrota de las fuerzas nacionales corsas se consolida la presencia francesa en la isla y se inaugura una nueva etapa de luchas y revueltas; y también de represión, de voluntad de aniquilar y someter a un pueblo cueste lo que cueste.

Napoleón: El corsos traidor

La caída de la monarquía absolutista francesa abre el camino del poder a Napoleón Bonaparte, un corsos, antiguo partidario del libertador Pasquale Paoli. Tras su golpe de Estado del 18 brumario de 1799, Bonaparte decide tratar con mano de hierro a la patria de la que él ha re-

negado y envía varias expediciones militares que sofocan a sangre y fuego cualquier vestigio de resistencia corsa.

Bajo la égida de Napoleón Bonaparte la isla padece las consecuencias de una política de emigración militar, de acuerdo con la cual Córcega se convertirá en una reserva de hombres para los ejércitos del Imperio y se verá vaciada de sus fuerzas más combativas. Esta política la continuarán otros regímenes franceses, incluso de un modo mucho más acentuado; como sucedió en la guerra mundial de 1914-1918, para la que fueron movilizados 100.000 corsos, de los cuales murieron en las trincheras más de 35.000.

El siglo XIX contempla los estragos que causa en la isla el colonialismo francés, principalmente el pillaje sistemático de los recursos naturales de Córcega y la deportación masiva de sus habitantes.

El momento de prosperidad industrial y agrícola que Córcega había conocido se detiene. La economía corsa es destruida por el monopolio francés sobre el comercio exterior, ya que los reglamentos aduaneros puestos en práctica privan a Córcega de sus intercambios comerciales con las repúblicas italianas y gravan abusivamente todos sus productos.

En 1914, Francia asesta otro duro golpe a la identidad nacional corsa al decretar como obligatoria la enseñanza en lengua francesa. Esta medida acentúa la represión sobre la lengua corsa, cuya transmisión, a semejanza del euskara, se realizaba preferentemente de modo oral y no escrito. A partir de ese momento, a

los niños corsos les estaría prohibido hablar corsa en la escuela.

Córcega saqueada

El expolio de las riquezas naturales de Córcega continúa. En 1957, la administración francesa idea una nueva forma de asegurar la dependencia de Córcega a Francia: el llamado Plan de Acción Regional, que preveía el desarrollo del turismo en la isla y la integración de la economía agrícola corsa en la economía francesa. Catorce años después de la puesta en marcha de este plan, las costas de Córcega son escenario de una salvaje especulación inmobiliaria. El 70 por ciento de los terrenos que conforman la franja costera de la isla se encuentran en manos de los "trust" inmobiliarios y la pretendida integración de la agricultura corsa en la economía francesa sólo ha servido para que los colonos franceses repatriados de Argelia se apoderen de las mejores tierras de la isla.

La Sociedad para la Revolución Agrícola de Córcega (SOMIVAC), creada oficialmente para favorecer el desarrollo en la isla de una agricultura equilibrada, se convirtió en un instrumento privilegiado para la reinserción de los repatriados de Argelia. Esta sociedad constituyó y preparó en la llanura oriental de la localidad corsa de Aleria una serie de grandes haciendas, que fueron vendidas en condiciones financieras muy ventajosas a los únicos que pudieron adquirirlas: Los "pieds-noirs", los colonos franceses repatriados de Argelia. Sólo ellos pudieron beneficiarse de los capitales necesarios para la adquisición de las

9 de octubre: Segunda victoria de U Borgu: los franceses bajo las órdenes de Lucre se rinden a los corsos al frente éstos de Clemente Paoli.

1769.- 9 de mayo: El general francés de Vaux aventaja a los corsos en Ponte Novu. Junio: Pascuale Paoli embarca a Porti Vechju. Setiembre: los patriotas de Oletta fueron apaleados por el verdugo.

1769-1773.- La resistencia popular corsa prosigue en el maquis.

1774.- Guerra de Niolu. El general francés Sionville ordena ahorcar a 11 patriotas. Otros doscientos resistentes son enviados a las galeras.

1775.- El gobernador francés Marbeuf extermina a los pastores del Fiur-morbu.

1789.- Incidentes en Bastia entre Corsos y franceses. En el campo, los campesinos se apropiaron de nuevo de las tierras comunales de las que habían sido expulsados por los franceses. 30 de noviembre: un decreto proclama la reatadura de Córcega a Francia. Otro decreto permite a los patriotas exiliados el regreso a la isla.

1790.- 14 de julio: Pascuale Paoli vuelve de Inglaterra.

1793.- Febrero: fracaso de la expedición francesa en Cerdeña.

Abril: decreto de la Convención

francesa contra Paoli.

27 de mayo: Consejo de Corti: toda Córcega declara su apoyo a Paoli.

1794.- Encerrados en Bastia, Calvi y Fiurenzu capitulan. 11 de junio: Córcega rompe todo vínculo con Francia. Una nueva constitución proclama a Córcega como Estado independiente y monarquía constitucional. La corona es ofrecida al rey Jorge III de Inglaterra que será igualmente rey de Córcega.

1795.- Pascuale Paoli, en desacuerdo con la política del virrey Elliot parte hacia Londres.

1796.- 25 de octubre: Inglaterra re-

haciendas y de los créditos concedidos por la Administración francesa con bajos intereses y garantías bancarias.

Los vientos de libertad que soplaron en la isla de 1755 a 1769, época en que Córcega fue un estado independiente bajo la dirección de Pasquale Paoli, han surgido con nueva fuerza tras más de dos siglos de dominación colonial francesa. El 22 de agosto de 1975, un grupo de corsos armados se apoderaba en la localidad de Aleria de una bodega propiedad de un antiguo colono francés en Argelia. El asedio policial a la bodega ocupada por los corsos dejó como balance la muerte de dos gendarmes. Los hermanos Simeoni, inspiradores de la acción, fueron encarcelados y procesados. Hoy, uno de ellos, Edmond Simeoni, ha renunciado a la lucha armada y, como líder máximo de la Unión del Pueblo Corso (UPC), reivindica para la isla un estatuto de autonomía. Frente a éstos, los patriotas del Frente de Liberación Nacional de Córcega (FLNC), están convencidos de que el pueblo corso está maduro para asumir como una reivindicación insoslayable la independencia de la isla.

Junto al grupo armado del FLNC, la organización política Consejos Corsos Nacionalistas (CCN) lucharon por la misma idea. Los Consejos fueron ilegalizados por Mitterrand y desembocaron en el actual Movimiento Corso para la Autodeterminación (MCA).

Lo que sí está bien a la vista para cualquiera que visite Córcega es la asfixiante presencia del aparato militar francés en la isla. Gendarmes,

CRS y unidades de la Legión Extranjera francesa han sentado sus reales en Córcega. Son más de 5.000 hombres y numerosas pintadas y carteles cubren las paredes de los pueblos de la isla para dejar constancia del odio que los corsos manifiestan hacia esta ocupación militar.

Franceses fuera

No son sólo los efectivos militares y policiales franceses los que concitan la animadversión de los corsos.

«I francesi fora» (Fuera los franceses) es una de las consignas más difundidas. Con ella, los corsos quieren dar a entender que también tendrán que abandonar la isla todos aquellos que forman parte del aparato colonizador impuesto por París

«Córcega tenía en tiempos de Paoli, cuando era un Estado independiente, 380.000 habitantes. Actualmente, la isla está habitada por 240.000 personas, de las cuales sólo 140.000 somos corsos», dice un abogado de Ajaccio, conocido por haber defendido ante los tribunales franceses a patriotas corsos acusados de formar parte del FLNC o de la UPC.

«El Gobierno de París —continúa— ha seguido con nuestra patria una política tendente a provocar la emigración masiva de corsos y a sustituirla por colonos franceses, a los cuales les han sido adjudicadas las mejores tierras de la isla. Han tenido que emigrar empujados por el paro y el hambre. Mientras esto sucedía, Francia permitía el establecimiento en Córcega de 60.000 «pieds-noirs», colonos franceses que habían sido expulsados de Argelia tras la independencia de ese país».

«Los 'pieds-noirs', partidarios fribundos de la Francia colonial, se asentaron en la isla con el apoyo de subvenciones y ayudas de todo tipo brindadas por la Administración francesa. Como contrapartida, los corsos éramos discriminados en nuestra propia patria y condenados a la más negra de las miserias».

«Estos colonos constituyen la base social sobre la que se apoya la presencia francesa en la isla. De ella surgen las bandas parapoliciales, los 'barbouzes', que se dedican a sembrar el terror en los medios naciona- listas corsos».

La impunidad de los «barbouzes»

Los «barbouzes» llegan allá donde la Policía francesa no puede llegar. «¿Que hay que quemar el coche de un militante de la UPC. Los 'barbouzes' lo hacen. ¿Que hay que dar una paliza a un sindicalista corso que dirige la huelga de los jornaleros que trabajan para un colono francés? Los 'barbouzes' lo hacen».

La pasividad —más bien la descarada complicidad— de la policía francesa no pudo impedir el 9 de enero de 1980 que una cuarentena de militantes de la UPC llevaría a cabo la detención de tres integrantes de «FRANCIA», la organización fascista responsable de los atentados anticorsos. Entre los detenidos (¡sorpresa!) un comandante del ejército francés, Pierre Bartolini que, según sus propias declaraciones, era el máximo responsable de la organización.

Las detenciones fueron posibles merced a la infiltración en las fila-

tira so protección militar a Córcega. Regresan los franceses.

1797.— Se inicia la revolución popular del Piemonte; llamada la revuelta de Stilettu.

1798.— Revuelta popular del Cismonte o revuelta de A Crucetta. Austin Giafferi es fusilado por los franceses.

1799.— Terrible represión, la Franciata. 9 de noviembre (18 brumario): Napoleón Bonaparte toma el poder en Francia.

1800.— Revuelta Firbu, Tavagna y Balagna. Los generales franceses Amberg y Aubigeois entran en Córcega a sangre y fuego. 13 de diciembre: Na-

poleón Bonaparte separa Córcega de la Constitución.

1801.— El dictador Morand llega a la isla con todos los poderes militares, civiles y judiciales. Se fusila a un hombre por día.

1807.— En Londres muere Pasquale Paoli.

1808.— Nueva revuelta en Fiumorbu. Morand hace deportar a todos los hombres de Isulacciu de edades comprendidas entre 15 y 80 años. Todos ellos sucumben al de tres meses.

1814.— 11 de abril: Revolución en Bastia tras el llamamiento a los ingle-

ses. 23 de abril: el pueblo de Ajaccio tira al mar el estatuto de Napoleón.

1816.— El pueblo de Fiumorbu se rota al general Rivière.

1818.— Ley colonial para ahogar comercio insular.

1830.— El movimiento «carbunari» liberal se extiende por la isla.

1835.— Atentado de Fieschi, de Mataru, contra el rey Luis Felipe.

1848.— Los «Carbunari» corsos, denominados «Pinnuti», mantienen espíritu patriótico y sostienen a Luis Napoleón que se define entonces liberal.

de «FRANCIA» de un patriota corso que actuaba como agente doble. Los nacionalistas no pudieron, sin embargo, desvelar la totalidad de las conexiones entre los terroristas y las autoridades francesas.

Minutos antes de la celebración de una rueda de prensa en la que los tres detenidos debían confesar estas conexiones, fueron liberados por la Policía.

Frente a arbitrariedades como ésta, el 4 de mayo de 1976 surgió el FLNC, decidido a enarbolar la bandera de la independencia de Córcega.

Juicio al colonialismo

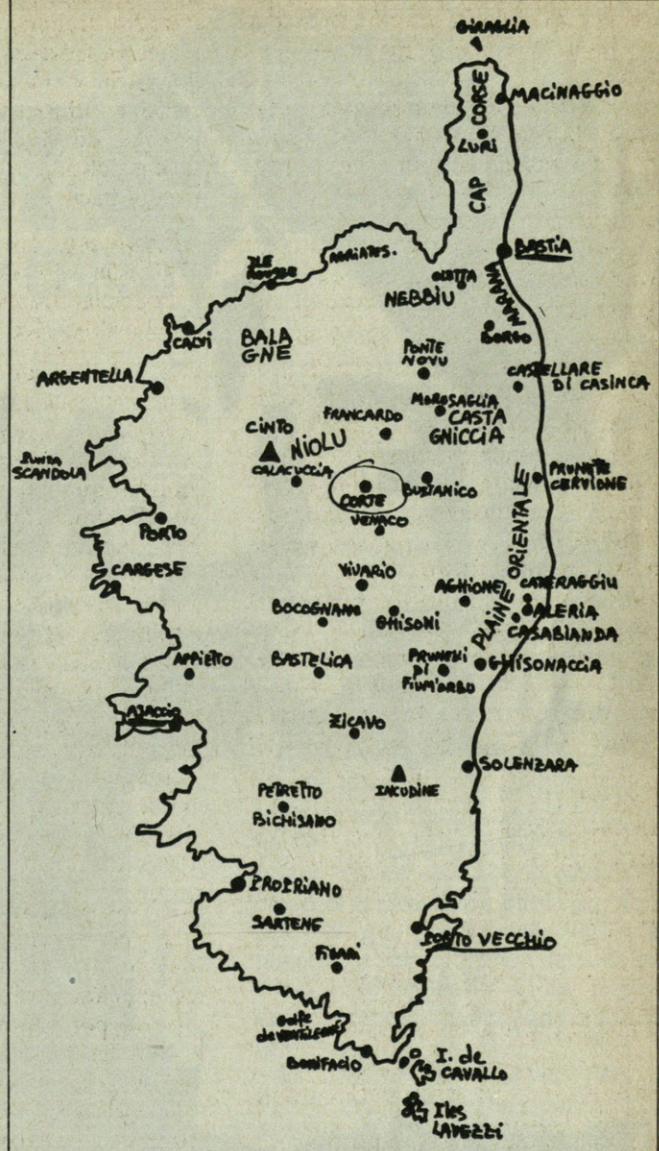
Este incremento de la actividad armada no se ha hecho sin bajas. El 5 de julio de 1979, el Tribunal francés de Seguridad del Estado condenaba a treinta militantes del FLNC a largas penas de prisión. El juicio, que pretendía servir de escarmiento a todos los nacionalistas corsos, se convirtió en el juicio de éstos al colonialismo francés. Los corsos cerraron filas tras los Juzgados y hoy éstos son considerados en la isla como mártires de la libertad corsa.

Como diría ante el Tribunal Jean-Denis Bredin, responsable nacional del Movimiento de los Radicales de Izquierda y uno de los abogados defensores, «la represión es el más prodigioso alimento de la conciencia nacional».

Los corsos saben que su lucha va a ser larga y muy dura, pero confían en la victoria final porque saben que han hecho tambalearse al gigante francés.

Estas similitudes son algo más

Córcega, un pueblo que lucha por su supervivencia



que simples coincidencias. Córcega, al igual que en su día lo hizo Argelia, ha iniciado su larga marcha hacia la independencia y Napoleón,

el corso traidor artífice de la Francia moderna, se estremece de furor en su tumba de púrpura roja de Los Inválidos.

10 de diciembre: Luis Napoleón es elegido presidente en Francia.

1851. — Luis Napoleón se hace proclamar emperador.

1870. — Cae el imperio. Persecuciones contra los corsos en Francia.

1881. — El gobierno francés remite Córcega a Emmanuel Aréne, conocido como el «rey Manuelli».

1889. — El pueblo corso recibe con devoción las cenizas de Pasquale Paoli desembarcadas en la Isula Rossa para posteriormente ser devueltas a Merusaglia.

1896. — Santu Casnova funda «A Tramuntana», primer periódico en lengua corsa.

1914. — La revista «A Cispra» acaba de publicar los derechos a la existencia de la Nación corsa. La guerra estalla; espantosa carnicería de corsos. Alrededor de 40.000 muertos, (15 por ciento de la población), es el balance del exterminio decretado por el imperialismo francés.

1920. — Aparece el periódico «A Muvra».

1922. — Nace el Partido Corso de Acción (PCA).

1927. — El PCA se transforma en el «Partido Corsu Autonomistu».

1942. — Ocupación italiana de la isla.

1943. — Resistencia: numerosos patriotas son fusilados por los fascistas. Liberación.

1962. — Renace la reivindicación corsa.

1966. — Creación del Frente Regionalista Corso (FRC).

1967. — Otra nueva organización: Acción Regionalista Corsa (ARC).

1973. — Enero: llamamiento de U Castellare a la autonomía.

Octubre: Nacimiento del Frente Campesino Corso de Liberación (FPCL).

1974. — Nace Ghjustizia Paolina.

1975. — Aleria.

1976. — Surge el Frente de Liberación Nacional de Córcega (FLNC).

1979. — Proceso y condena de corsos por la Corte de Seguridad del Estado.

1980. — Bastelica-Agaccio.



FLNC: Historia de una resistencia

El 5 de enero de 1983 el Consejo de Ministros francés anuncia la disolución del Frente de Liberación Nacional de Córcega.

También fue un día 5, el del mes de mayo del año 1976, cuando veintiuna explosiones saludaban el nacimiento de la organización clandestina político-militar.

En la actualidad ningún observador político serio puede negar que el Frente constituye un factor importante en la vida política corsa. Indudablemente, todos los protagonistas de la vida política y social de la isla se sitúan en función de sus orienta-

ciones y su actividad político-militar.

Sin embargo, las propuestas políticas del FLNC son sistemáticamente ocultadas por los medios de comunicación, mucho más preocupados por el aspecto sensacionalista que por aproximarse al fondo del problema corso.

Por nuestra parte, nos negamos a limitarnos a un análisis superficial de una organización de la que depende, en gran medida, el porvenir de este pueblo. Con la ayuda de los documentos difundidos por el FLNC a la prensa y al pueblo, intentaremos analizar con más profun-

didad la historia y el programa político de esta organización nacionalista corsa.

«Li Fronte» - De 1976 a 1981 - En la encrucijada

Es en 1975, con el asunto Aléria, cuando el movimiento nacionalista revolucionario, hasta entonces en estado latente agazapado bajo las siglas de ARC (Acción Regionalista Corsa) va a elaborar progresivamente su estrategia de lucha de liberación nacional. El empuje revolucionario se concretaría con nacimiento el 5 de mayo de 1975 del FLNC. Esta fecha histórica señala

separación política de los nacionalistas respecto del movimiento reformista que se reagrupa, por su parte, en el seno de la APC (Asociación del Pueblo Corso).

Evolución del FLNC hasta 1978

Principales acciones militares:

- 30 de agosto de 1976: Atentado contra un Boeing en Ajaccio.
- 13 de enero de 1977: Ataque de un comando contra la base militar de Sulinzara.
- 27 de marzo de 1977: Un comando dinamita las instalaciones militares de Fort Lacroix en Bastia.
- 12 de agosto: Atentado contra la residencia de Serra di Pignu.

En el terreno político:

- El 5 de mayo el FLNC difunde un «Manifiesto» denunciando la política colonial y llamando a todos los patriotas corsos a unirse a la organización clandestina.
- En 1977 el Frente intensifica su propaganda publicando su «pequeño libro verde» titulado «La libertad o la muerte».

En esta obra los clandestinos hacen un repaso de la situación económica, política, cultural y demográfica de la isla. Después de denunciar el «impasse» autonomista marcan las bases de la lucha de liberación nacional.

Durante estos dos años el FLNC va a afirmarse como la vanguardia político-militar del pueblo corso. Sus «noches azules», sus acciones de comandos, sus escritos, dejan entrever una organización estructurada, capaz de intervenir donde quiera y cuando quiera y con gran apoyo militar.

El poder va inquietándose cada día más por este desarrollo de la lucha popular y comienza a desarrollarse una campaña de intoxicación por el colonialismo y sus agentes. Los patriotas clandestinos son tratados de «izquierdistas», de mercenarios al servicio de Gadafi, de pertenecientes a la «internacional terrorista»...

Los partidos franceses, jefes del clan, la policía, y ambas administraciones ponen en duda la nacionalidad corsa de los miembros del FLNC.

De 1978 a 1981

Las primeras detenciones

La falsedad de estos ataques aparece claramente cuando una veintena

PER I DIRITTI NAZIONALI DI U POPULU CORSU



de militantes del FLNC son arrestados. El pueblo corso descubre entonces a sus propios hijos, sus trabajadores, sus campesinos, sus estudiantes, y no a los terroristas internacionales que se le había descrito.

En junio de 1978, en vísperas de la visita oficial de Giscard a la isla, veintiún patriotas son detenidos y deportados hacia prisiones parisinas. Otra campaña de intoxicación se suscita por el poder: ¡«El FNLC sería desmantelado»!...

Rápidamente la organización nacionalista pone las cosas en su sitio con una impresionante serie de atentados y una conferencia de prensa.

La publicación del «Libro blanco»

Lejos de estar desestabilizado por la represión, el FLNC afina su análisis político con la difusión de su primer «libro blanco». Esta obra constituye, sin ninguna duda, la aportación teórica más importante dentro de la lucha de liberación nacional. En su «Libro Blanco» el Frente elabora la estrategia de los poderes económicos, sociales, culturales y políticos que permitirán al pueblo corso tener en sus manos el control y la gestión del país en cada terreno... y darse los medios para decidir con toda libertad sus propias instituciones...

Los primeros procesos políticos

El 15 de junio de 1979 se inicia en París, ante la «Corte de Seguridad del Estado», el primer proceso a mi-

litantes del FLNC. Por su discurso sin compromisos, por la altura de los debates, por su demostración de solidaridad, los patriotas utilizan este Tribunal como tribuna política. El «proceso a los 21» es en definitiva el del Estado colonialista francés, y las enormes penas inflingidas por el poder no harán más que reforzar la determinación del conjunto de los militantes nacionalistas.

La acción del FLNC se intensifica hasta tal punto que el poder pierde su sangre fría. El Episodio Bastelic-Fesch, en enero de 1980, ilustra perfectamente la exacerbación del colonialismo.

La adaptación táctica a partir de la llegada de la «izquierda» en Mayo-81

La pujanza de la izquierda en Francia, que hace presentir la elección de Mitterrand, lleva al FLNC, a reconsiderar su táctica.

Durante este periodo los clandestinos van a intensificar su trabajo en profundidad, por la vía de su estrategia de organización del pueblo por medio de organizaciones de contrapoder. Es en esta época cuando se crean organizaciones públicas, como la CCN, que por primera vez en la historia del pueblo corso lleva el discurso revolucionario a un terreno hasta entonces abandonado a los reformistas.

El primero de abril de 1981 el FLNC anuncia, en una conferencia de prensa, la suspensión de sus actividades militares hasta el día siguiente del escrutinio presidencial. Después del cambio de poder, el FLNC anuncia, el 2 de julio, que la tregua continúa. Si bien «saluda la llegada de la izquierda al poder» precisa cinco puntos fundamentales para una solución política al problema corso: «La paz en Córcega depende de esta voluntad política...».

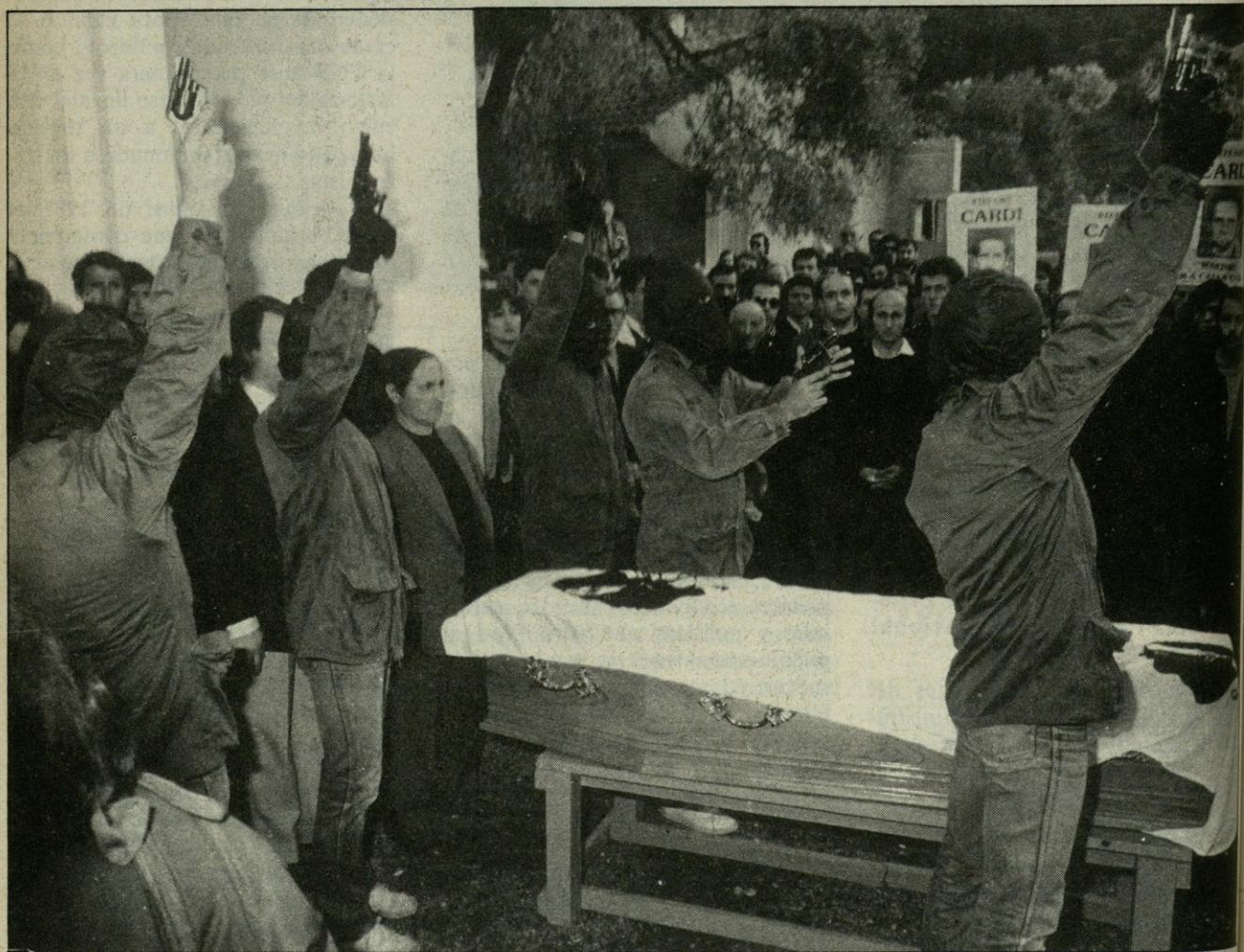
De 1981 a hoy

La esperanza suscitada por la llegada de la izquierda al poder se apaga progresivamente... Muchas de sus promesas electorales no son mantenidas: la lengua corsa sigue siendo despreciada, la colonización del pueblo prosigue, incluso la amnistía no es más que parcial. En cuanto al sistema de clanes es tan utilizado como bajo la derecha.

El 17 de octubre de 1981 el FLNC denuncia el «impasse» del estatuto particular calificado de «re-



Acto en honor al
militante del FLNC
Stefanu Cardi



formista» que no hace más que aumentar la influencia de los clanes sobre las instituciones. Este estatuto, trampa institucional, no tiene para nada en cuenta los problemas de fondo.

El 11 de febrero de 1982 el FLNC realiza una llamada de atención organizando 25 atentados en Córcega (otros 25 tendrían lugar en Francia durante la misma semana). En una de estas acciones se ejecuta a un legionario en Surbu-Ocagnanu.

En una conferencia de prensa celebrada en Marsella el movimiento político-militar declara que no se trata de una ruptura de la tregua. Para el FLNC el poder «dispone aún de crédito de buena voluntad» y a él le concierne seguir «fiel a la generosidad de su ideología» reconociendo «oficialmente por un acto de Estado los derechos nacionales del pueblo corso». Desgraciadamente el nuevo poder continuará por los caminos trazados por el precedente...

La ruptura de la tregua

En la noche del 20 de agosto el FLNC logra la más impresionante «noche azul» de su historia: ¡110 acciones son organizadas en el conjunto de Córcega! Seis meses después de «la llamada de atención» de febrero, el FLNC anuncia la llegada de la tregua.

A partir de esta fecha la organización clandestina acelera las acciones sobre la población colonial francesa. Numerosos enseñantes franceses son expulsados o fichados.

A la vista del desarrollo de esta lucha, el Estado francés tomará medidas. Entendidas represivamente. Como el nombramiento de Broussard y la disolución del FLNC.

Después de una política lanzada como una «cortina de humo», llega la época de intentar criminalizar el problema político corso.

Los descubrimientos del FLNC

Desde enero de 1983 el FLNC hace varios descubrimientos inquietantes: intentos de división a través de grupúsculos manipulados por la policía (las brigadas revolucionarias corsas) reactivan desconocidas infiltraciones de chivatos, y sobre todo, los proyectos de liquidación física de nacionalistas.

El asesinato de un peluquero ajaciano (M. Schoch) en febrero de 1983 constituye la primera desgraciada constatación de las informa-

ciones del FLNC. Broussard, mintiendo, se esforzará por imputar este asesinato a los «elementos insanos del FLNC...»

A principios del mes de junio de 1983 después de una serie de 70 atentados, en uno de los cuales resultará gravemente herido un militante del FLNC (Christian Berfini), el FLNC hace otras revelaciones. Anuncia que el poder ha establecido contactos con su organización desde octubre de 1982. A petición de Mitterrand, el Frente expone en una carta sus presupuestos para la solución progresiva del problema corso. El 7 de junio Mitterrand visita oficialmente Córcega. El FLNC muestra de nuevo su buena voluntad observando una tregua durante su estancia.

El «affaire» Orsoni

El 17 de junio de 1983, las revelaciones más alarmantes de los clandestinos serán verificadas de una forma dramática: Guidu Orsoni, militante del FLNC es secuestrado, torturado y asesinado.

El FLNC y la CCN acusan al Estado francés. Acusaciones cada vez más precisas y detalladas que ponen en cuestión a altos funcionarios muy directamente.

El 10 de julio, rindiendo homenaje público a su militante, el frente afirma solemnemente su intención de vengar a su hermano de lucha asesinado. Mantendrán su promesa.

En setiembre de 1983 se toman represalias: con algunos días de diferencia, Félix Rosso, un chivato cuñado del Comisario Pellegrini

(responsable de servicios especiales de la policía) y Pierre-Jean Massimi, Secretario General del Departamento de la Alta Córcega, son ejecutados. La ejecución de este alto funcionario, acusado por los nacionalistas de ser el enlace entre el Secretario de Estado Franceschi y la banda del «Valincu», colocará en difícil posición al poder.

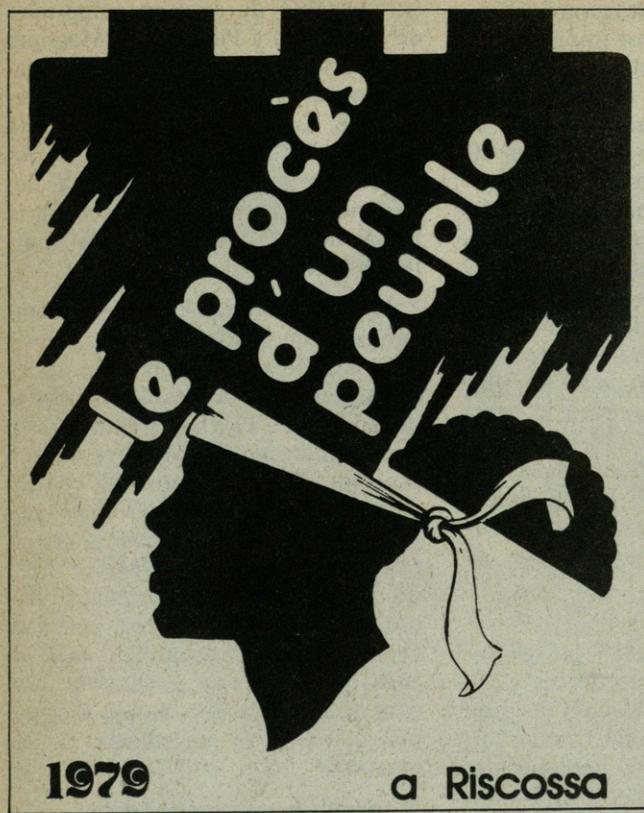
Las autoridades francesas se empeñarán en dudosas explicaciones que no servirán más que para confirmar las acusaciones lanzadas por el Frente. La clase política tradicional aparecerá bajo su verdadero aspecto: dividida y con las contradicciones a punto de estallar. Las contradicciones comienzan a manifestarse en el seno del MRG. El 5 de diciembre esta organización destituirá a Prosper Alfonsi, entonces Presidente de la asamblea de Córcega, por atreverse a votar la moción que incluía el concepto de pueblo corso y la enseñanza de su lengua.

Represión generalizada y drama

Ante el fracaso de su política de marginación, el poder se lanza a finales de 1983 a una represión generalizada contra la lucha de represión nacional. A golpe de expediente jurídico, el Estado la emprende contra todo lo que pueda representar un peligro para su sistema y sus lacayos. El delito de opinión nacionalista queda instituido. Un encarnizamiento que se dirige contra la lucha del pueblo corso: las cintas que se



Atentado del FLNC en París



a Riscossa

graban con acontecimientos naciona-
listas son sistemáticamente inutili-
zadas, se entablan procesos contra
periodistas.

El Frente prosigue imperturbable
su lucha. El balance de los atenta-
dos realizados en 1983 demuestra
una progresión del 30% de las accio-
nes militares del FLNC respecto al
año 1982.

Córcega conoce un nuevo mártir:
Stefanu Cardi, militante del FLNC,
muere trágicamente por la explosión
de la carga destinada a un atentado.
Otro patriota, Rafaellu Bueni, resul-
tará gravemente herido.

Intensificación de la lucha

El FLNC multiplica las acciones
relámpago: en el momento de las
exequias de Stefanu Cardi en Sa-
rrera, un comando armado de la
organización rinde homenaje al mártir
a pesar de la presencia de 500 gendarmes
y policías que tenían órdenes de intervenir.

Algunos días más tarde, el 22 de
enero, los clandestinos organizan la
evasión de Cardú Pieri detenido en
la prisión de Santa-Chjara.

Pero el movimiento político-mili-
tar no olvida por ello el combate es-
trictamente político: lleva a la prá-
ctica su papel de dirección de la
lucha de liberación nacional. La
organización de la lucha del pueblo
corso se intensifica; nuevos organi-

mos de contrapoder aparecen: el
Sindicato de los Trabajadores
Corsos, el Sindicato de los Enseñan-
tes Corsos... El avance de la lucha es
tal, que el 31 de marzo, 10.000 nacio-
nalistas desfilan por Bastia a
pesar de la negativa de la UPC de
unirse a la manifestación. Millares
de personas salen a la calle para re-
clamar el derecho de autodetermi-
nación del pueblo corso. ¡Diez años
antes este tema sólo había servido
para debate de diez personas en una
habitación de residencia universita-
ria!



La huida hacia adelante del poder

Frente a este claro desarrollo de
la lucha de liberación nacional el
poder va a endurecer su actitud. La
maquinación político-policial de Ba-
lagna es significativa respecto a las
opciones represivas del Estado. A
las llamadas reiterativas de los na-
cionalistas para el abandono de esta
política suicida, el poder responde
con sus gendarmes y con su CFR. El
8 de junio de 1983 el FLNC orga-
niza una acción comando sobre la
prisión de Ajaccio y ejecuta a Jean-
Marc Leccia y Salvatore Contini, los
asesinos de Guido Orsoni. Esta ope-
ración, de repercusión mundial,
confirma la determinación de los
clandestinos.

El año 1984 está marcado por el
éxito institucional de una candida-
tura que se reconoce militante de la
estrategia de la liberación nacional.
La elección de tres miembros de
«Unita Naziunalista» es una bofet-
ada para el poder colonial y para
todos los que se complacen en ta-
char al movimiento nacionalista de
grupúsculo.

Sin embargo, el empuje naciona-
lista, no lleva al Estado a reconsi-
derar su política en Córcega. Por el
contrario, acentúa la represión. Los
militantes del FLNC, arrestados, son
condenados a grandes penas. Los
métodos represivos son similares a
aquellos de la antigua «Corte de Se-
guridad del Estado».

La reivindicación del Estatuto Político

El Frente va a emprender a fina-
les de este año de 1984, toda una
serie de acciones dirigidas a la ob-
tención del estatuto político para los
militantes nacionalistas presos: Un
comando de la organización para el
tren Ajaccio-Bastia distribuye octa-
villas a los pasajeros con el tema del
estatuto político.

El 1 de diciembre, en Ajaccio, al-
rededor de diez o quince mil perso-
nas se manifiestan para exigir este
estatuto. Durante la noche el FLNC
organiza varias acciones; ametralla-
miento de gendarmerías, atentados,
etc.

En Bastia, un vehículo de la poli-
cía es tiroteado, un CRS muere, y
otro es gravemente herido.

En un comunicado el movimiento
clandestino recuerda la urgencia de
una solución política al problema
corso emplaza al Estado ante sus
responsabilidades.

La estrategia del FLNC

La organización clandestina define las «bases fundamentales de la lucha de liberación nacional» en su libro blanco.

El objetivo

«No se pondrá fin a la dominación francesa imperialista cambiando las instituciones»... Esta afirmación traduce la voluntad del Frente de rechazar las soluciones puramente institucionales, incluso la independencia que «no levantará forzosamente la hipoteca del colonialismo»... y se puede citar el ejemplo de pueblos de numerosos países que, beneficiándose de una independencia, sufren la explotación colonial.

Para el FLNC «sólo la liberación nacional puede poner fin a la opresión colonial (...) Lo que supone que el pueblo corso sea de nuevo dueño de su tierra, dueño de su destino económico, político, social, cultural» y añade: «el pueblo corso no puede llegar a esto más que por el reconocimiento de sus derechos nacionales, la destrucción de todos los instrumentos del colonialismo francés, confiscación de las grandes propiedades coloniales, la instauración de un poder popular y democrático, la realización de la reforma agraria y el derecho a la autodeterminación en el que las modalidades de desarrollo serán definidas en el transcurso de las negociaciones con Francia».

Recordando que los derechos nacionales del pueblo corso son imprescindibles, el FLNC insiste en la necesidad de realizar la unidad nacional en Córcega frente a la amenaza de desaparición del pueblo corso. Para el Frente, es propio de la lucha de liberación nacional realizar este objetivo rechazando los «esquemas» políticos importados por los partidos políticos franceses de derecha y de izquierda, que «con los efectos de la 'politiquería' dividen profundamente a nuestro pueblo».

Los medios

Las expresiones de la lucha de liberación nacional

El FLNC indica que «el movimiento de liberación nacional está compuesto de diferentes expresiones públicas, políticas, sindicales, sociales y culturales, situándose todas en una misma estrategia y luchando todas por los mismos fines. La diferencia entre estas expresiones se sitúa al nivel de los medios...».

Es pues en la lucha de liberación nacional donde se encuentra «la única unidad» pues para los clandestinos «la unidad coyuntural (...) es siempre cosa de aparatos o individuos que, por los compromisos que tienen con el Estado francés, esperan negociar con este último, a espaldas de los intereses colectivos del pueblo corso».

El FLNC da en consecuencia como consigna «neutralizar las diferentes combinaciones susceptibles de desembocar en una tercera vía (...) agudizando las contradicciones de estos colectivos, movimientos, personalidades reformistas (...) actuando en el seno de las expresiones públicas de la lucha de liberación nacional deben impulsar la puesta en práctica de un verdadero reagrupamiento de estas expresiones para erigirse en fuerza política alternativa al colonialismo».

Para la organización político-militar, esta fuerza alternativa debe obrar, a corto plazo, para un comienzo de desarrollo de descolonización, a medio plazo forzar al Estado francés a reconocer los derechos nacionales del pueblo corso (y por consiguiente su derecho a la autodeterminación); y, a largo plazo, garantizar el ejercicio de este derecho de autodeterminación.

Creación de contrapoderes

Considerando que el colonialismo debe ser combatido en todos los terrenos, el FLNC señala que la lucha de liberación nacional debe organizar al pueblo corso posibilitando la creación de estructuras de contrapoder.

Estas estructuras permitirán «tener en la mano el control y la gestión del país en cada sector (...) en función de sus necesidades y sus intereses (...)».

Por otra parte, estos contrapoderes son garantías de una auténtica autodeterminación ya que «a todos los niveles el pueblo corso tendrá los medios para decidir con toda libertad...».

Estas estructuras pueden tener varios aspectos (sindicato, asociación cultural, organización pública, cooperativas, mutuas...) pero no son verdaderos contrapoderes más que en la medida en que tomen en cuenta la globalidad de las luchas y «son conscientes de su complementariedad, su originalidad, y su solidaridad». En consecuencia, el FLNC rechaza la política de entrismo (tratar de hacer política revolucionaria en el seno de una organización reformista) en las estructuras francesas y lanza como consigna

el dejar estos partidos y sindicatos franceses y reforzar las estructuras de la lucha de liberación nacional.

Las diferentes formas de lucha

El FLNC anuncia tres formas de lucha: la lucha de masas, la lucha institucional, y la lucha armada.

Los clandestinos consideran la lucha armada como un «instrumento político» pues «el problema corso es político y no militar». La lucha armada es pues considerada por el FLNC como un medio complementario para obligar al Estado francés a reconocer los derechos nacionales del pueblo corso. Dos fases en esta lucha, la primera, calificada de «propaganda armada», en la que las «acciones disuasorias han excluido deliberadamente toda muerte humana (...) salvo en los casos de respuesta puntual o bien para proteger a nuestros militantes. La segunda fase, la 'lucha armada', pretende obligar al Estado francés a negociar y reconocer los derechos nacionales del pueblo corso». La evolución de esta lucha estará, según el FLNC, en función «del grado de progresión de la toma de conciencia política del pueblo y su grado de organización a través de sus organizaciones de masas y sus contrapoderes».

Para los clandestinos, la lucha de masas y la lucha institucional deben tomar en cuenta la lucha armada para evitar el surgimiento de una tercera vía.

El FLNC define claramente su papel en esta estrategia: recordando que la historia demuestra que «en Córcega y en cualquier parte, que sin dirección política capaz de mantener sin desviar la perspectiva final (...) las luchas populares se hunden o son desviadas por los reformistas», la organización clandestina indica que le corresponde asegurar esta dirección política y estratégica de la lucha por «la presencia de sus militantes en todos los sectores de la vida política, social, cultural y asociativa, lo que permite la unificación de la acción política de las diferentes expresiones de la lucha de liberación nacional».

El FLNC considera que es «la primera e indispensable etapa hacia la victoria del pueblo corso» y que su única meta es sacar adelante la lucha de liberación nacional.



En febrero del 83, la «Cunsulta Di I Cumitati Naziunalisti» está en plena campaña para las elecciones municipales del 7 al 13 de marzo.

Presenta en la mayoría de las ciudades de Córcega sus propias listas, formadas por militantes.

Además, los militantes CCN forman listas de unión en pueblos y ciertas ciudades.

Por primera vez en la historia de la lucha de los nacionalistas corsos, una organización pública participante en la lucha de liberación nacional, desciende al terreno institucional.

CCN

Organización popular reprimida

Creada durante los acontecimientos de Bastelica-Fesch marzo de 1980, la CCN está compuesta por una decena de «Cumitati», que corresponden a las principales regiones de la isla. Movimiento estructurado progresivamente, según las necesidades de la lucha y, siempre, por decisión de sus militantes, la CCN se compone de:

10 Cumitati: Aiacciu, Bastia, Corti, Balagna, Fiumorbiu, Gravona, Garghjese, Cruzzini-Cinarca, Portivechju, Marana Casinca. Estos

Cumitati son los pilares de la CCN y están así mismo estructurados: una reunión periódica de los militantes. Una comisión ejecutiva local (5 a 6 miembros que pertenecen a las comisiones nacionales. Comisiones regionales (cultura-internacional-economía) «U Ribombu». Un tesorero.

A Consulta, Asamblea General permanente de los militantes. Se reúne los sábados en Corti y está formada por delegados del conjunto de los Cumitati.

A Cumissioni Esecutiva Naziunale creada en el 83, por votación de la Asamblea General de militantes. Nacida de una necesidad de más fuerte estructuración y responsabilización del movimiento, esta Cumissioni está formada por 12 miembros elegidos por los Cumitati.

3 Cumissioni: Internacional – Cultura – Economía, compuesta por delegados de cada Cumitatu. Seminari: organizados cada dos meses para temas de reflexión fijados por la Consulta.

CCN **U 12 di
ghjugnu**
meeting
politique
maison des mines 19th
rue st jacques
entrée 9, rue pierre nicole
paris 5th



Una Cuncolta Naziunale se reúne una vez al año en sesión ordinaria en Corti, órgano supremo de la CCN, es quien fija las grandes líneas del Movimiento. Mociones presentadas por los Cumitati se someten al voto militante, a lo largo de debates.

La acción de la CCN

La CCN ha multiplicado sus acciones durante su existencia. Util privilegiado de ocupación del espacio institucional, ha tenido un papel muy importante en el desarrollo de la lucha de liberación nacional de 1980 a 1983.

En el terreno de la lucha de masas: reuniones, debates, acciones puntuales, manifestaciones, encarteladas, etc...

Su presencia ha sido particularmente fuerte en el tema ORSONI. A su llamada, varios miles de nacionalistas han desfilado dos veces en Aiacciu para denunciar las responsabilidades del Estado francés en el asesinato político de Guidu Orsoni (25 junio y 9 de julio 1983).

En el terreno institucional, la CCN ha participado en las elecciones municipales de marzo 83 por la presencia de listas «secas», defendiendo un programa político de acción municipal, en el entorno del discurso nacionalista tradicional. En Bastia, Aiacciu, Corti, Issula Rossa, Carghjese, militantes candidatos CCN han utilizado estas elecciones como caja de resistencia de los análisis políticos nacionalistas, haciendo sin embargo, proposiciones concretas sobre el conjunto de los problemas relativos a una gestión munici-

pal (POS, habitat, transportes, administración...).

En los pueblos, los militantes CCN tenían como consigna participar en la constitución de listas de unión (con miembros del UPC, del PPC, etc...) afirmando su unión con la lucha de liberación nacional.

La disolución de la CCN

El 13 de julio 83 la policía interroga a G.B. Rotily-Forcioli y Léo Battesti portavoz de la CCN, P. Poggioli, G. Giambelli I. Stella, P. Cozzolino, G.M. Rossi, M. Artily y S. Colonna, todos responsables de la CCN. Es el comienzo de un proceso que finalizará el 27 de setiembre del 83, con la disolución de la organización pública.

En una conferencia de prensa y explicando las razones de esta disolución, el portavoz del gobierno francés, Max Gallo, afirma disponer de documentos que prueban las relaciones de la CCN con el Frente de Liberación Nac. (FLNC).

Afirmación gratuita, ya que JAMAS ha podido ser establecida la menor sombra de prueba, en las pretendidas relaciones orgánicas entre la CCN y el FLNC.

Los motivos de esta disolución son puramente de orden político. El colonialismo ha querido sofocar un contra-poder político que reivindica su participación en una estrategia política de liberación nacional.

Por esta disolución, el gobierno francés rinde, aunque involuntariamente, un homenaje a la coherencia política del combate corso.



Que se tome una decisión tan excepcional es un signo de la inquietud colonial frente a la progresión de la lucha de liberación nacional. Por su ocupación del espacio y su participación militar en las elecciones, los nacionalistas han reforzado la credibilidad de su combate estratégico.

Un desarrollo que lejos de parar continúa y que está fortificado por estas pruebas. Primeramente, porque el actual contrapoder político, el MCA, recibe la adhesión de nuevos patriotas corsos y después porque otros contra-poderes se muestran indispensables para el enriquecimiento de la lucha de liberación nacional.



En febrero de 1983 en plena campaña electoral a las municipales francesas, François Mitterrand ilegalizaba la CCN



Movimiento Corso para la Autodeterminación

La alternativa nacionalista

«Continuidad o retroceso, la lucha de liberación nacional es una estrategia determinada. Implica la presencia de una potente organización pública para llevar a todos los terrenos de lucha el mensaje nacionalista. Esta presencia es tanto más indispensable en cuanto que el Estado francés no haría más que beneficiarse del vacío político para su estrategia de limitar el problema corso a su expresión

clandestina para intentar militarizar la lucha de liberación nacional». Este pasaje del discurso pronunciado por Petru Poggioli en el mitin de «Unitá Naziunalista» en Corti (5 de agosto de 1984) refleja la toma de conciencia por parte de los nacionalistas corsos del carácter indispensable de una fuerte organización popular. Así, en octubre de 1983 se crea el Movimiento Corso para la Autode-

terminación (MCA), resultado de reorganización de los miembros de los antiguos Consejos Corsos Nacionalistas (CCN), legalizados por el presidente francés Mitterrand.

El proyecto político del MCA

— Modificar las relaciones de fuerza en el seno del movimiento nacionalista corso a favor de los que sostienen la lucha de liberación nacional.

-Contrariar la propaganda colonial, fuertemente lanzada por sus correas de transmisión (clan, CFR, PS, PCF.) que está dirigida a difamar a los nacionalistas corsos y a desnaturalizar su combate utilizando todos los medios.

-Acrecentar la credibilidad de una alternativa nacionalista a la situación colonial retomando los objetivos del proceso de descolonización, haciendo propuestas concretas a corto y a medio plazo a nivel económico, cultural, social.

-Informar a la opinión internacional sobre la situación colonial que sufre Córcega.

-Participar en la formación política de los militantes nacionalistas.

-Convencer a los nacionalistas «aislados» de lo ineficaz de su comportamiento.

-Utilizar el terreno institucional como tribuna para las propuestas políticas de los nacionalistas y como medio para demostrar el conocimiento de los problemas y la elaboración de propuestas concretas a corto y medio plazo.

La participación en las elecciones, durante largo tiempo tema tabú para los nacionalistas, no suscita hoy ninguna dificultad. En efecto, sus diferentes participaciones electorales han demostrado que con una fuerte estructura, es decir, control sobre los candidatos militantes nacionalistas, la ocupación de este espacio, lejos de llevarlos al reformismo, refuerza la lucha del conjunto. De hecho, si ayer los nacionalistas repudiaban la idea de ir a las elecciones era porque sus estructuras de lucha no eran lo bastante sólidas y los riesgos de recuperación por el sistema eran, en consecuencia, demasiado grandes. Con la madurez de la lucha de liberación nacional, los nacionalistas han utilizado este arma de forma natural.

Encuadre de esta presencia

Una organización popular de la



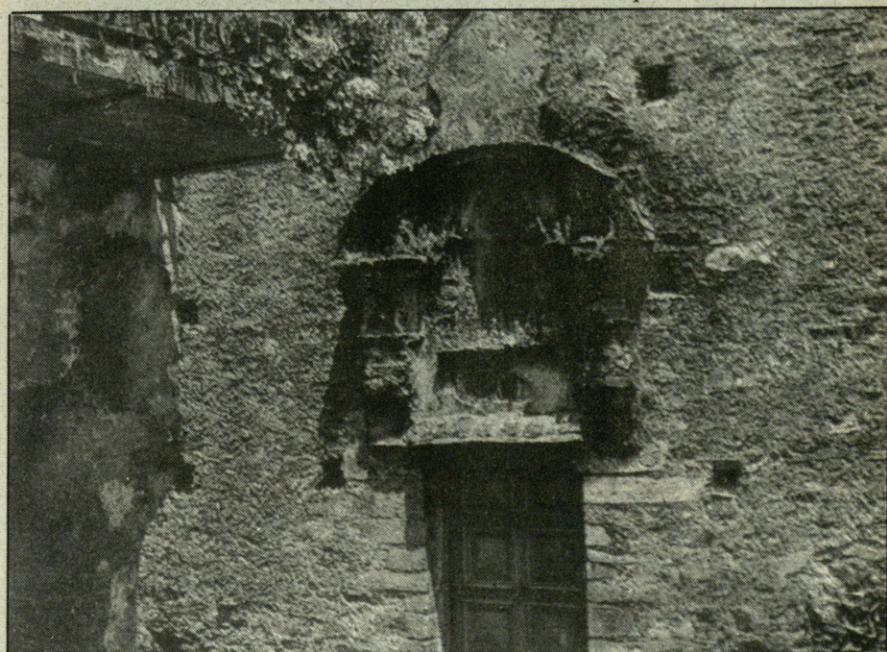
lucha de liberación nacional es un elemento más de esta estrategia. Por otro lado, ella no sería capaz de cuestionar los fundamentos de un combate al que le debe su razón de ser: la conciencia de la globalidad de la lucha de liberación nacional, lo que implica la solidaridad con todas sus expresiones:

-Solidaridad con el FLNC: El movimiento público tiene sus propios medios y no tiene por qué juzgar los medios político-militares del FLNC, pero debe ser solidario con sus motivaciones y con la finalidad de su combate.

-Solidaridad con los otros organismos de contra-poder, participando y

desarrollando el Sindicato de los Trabajadores Corsos (STC), el Sindicato Corso de Enseñanza (SCI), Sindicato Corso de Agricultura (SCA), la asociación «A Riscossa»...

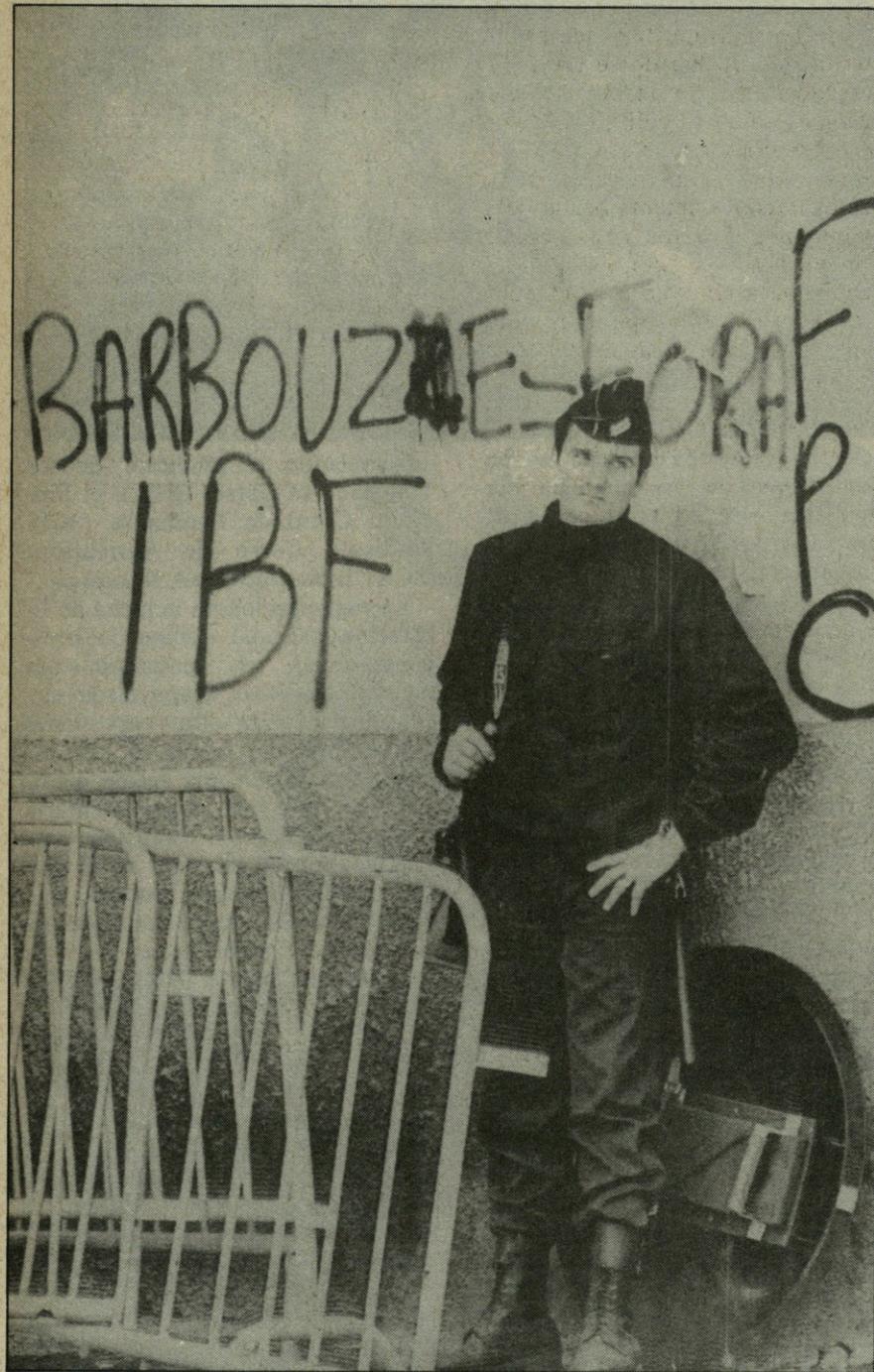
La participación en la lucha de liberación nacional excluye la irresponsabilidad, el comportamiento político impulsivo, el apoyo sólo circunstancial a las otras expresiones del combate. La fuerza de esta estrategia reside en una acción continua y coherente, complementaria y diversificada. Es la condición «sine qua non» para imponer al Estado francés una solución política que vaya en el sentido de los intereses colectivos del pueblo corso.



mca
MUIMENTU CORSU PER
L'AUTODETERMINAZIONE

B.P. 57 - 20250 CORTI

La acción contra la prisión de Ajaccio



«Comando del FLNC contra la prisión de Ajaccio», el acontecimiento de este jueves 8 de junio de 1984 será la explosiva afirmación con la que el movimiento clandestino se impondrá de nuevo frente al Estado francés. Este punto fuerte de la actualidad golpeará a la opinión corsa y hará vacilar las afirmaciones

de la propaganda colonial. En efecto, cómo ocultar la importancia el FLNC cuando acaba de dar pruebas de su organización, de su voluntad de proseguir la lucha, y más aún, de dar testimonio de las cualidades y determinación de sus combatientes.

Desde hace casi un año los asesi-

nos de Guidu Orsoni están encarcelados en la prisión de Ajaccio, al menos los que a pesar de las complacencias de la justicia o de la policía fueron arrestados y mantenidos en detención... El que sostuvo el aparato de tortura, el jefe de la banda que supervisó la operación.

Después de varios meses el asunto se archiva en las carpetas de expediente y el silencio no se rompe más que por las acusaciones de la familia del desaparecido y de las organizaciones nacionalistas que exigen la verdad y señalan implacablemente a los culpables.

El desarrollo de los hechos es conocido por todos: en la madrugada tres militantes del FLNC usando *la rusa* (*), penetran en la prisión. Dominados sin violencia los guardianes entregan las llaves de las celdas. Jean Marc Leccia y Salvatore Contini pagan la muerte de Guidu Orsoni. Pero la alerta se da demasiado pronto. Numerosas fuerzas policiales, fuertemente armados investigan los alrededores de la prisión delante de la cual son apresados otros dos militantes que aseguraban el apoyo del exterior. En el interior de la prisión el comando que ha llevado a término lo esencial de la misión asignada, rehusa enfrentamientos que puedan resultar sangrientos para inocentes y decide rendirse sin recurrir a la fuerza. Una imagen y una voz quedarán en las memorias: las puertas del furgón que se cierran y un grito «*Viva el Frente*». La operación contra la prisión de Ajaccio finaliza.

La reivindicación del FLNC

Algunas horas más tarde, en un comunicado, el FLNC reivindica la operación precisando que si bien se reafirma en su «voluntad de una solución política, no admitirá que se pueda atacar impunemente a sus militantes». Y concluye «queremos salvard el valor ejemplar de nuestro comando». Los cinco militantes de Frente, Leon Alessandri, Pierre Albertini, Georges Moretti, Bernat Pantalacci y Jean Vespirini serán trasladados a Marsella y después a Lyon. Paul Ceccaldi y Noel Lucian

que habían sido liberados de sus celdas en el transcurso de la operación serán encarcelados en Fleury-Merogis.

Al decidir llevar a cabo esta misión, el FLNC demostró su capacidad de llevar la lucha hasta el terreno mejor custodiado del aparato represivo colonial. Era un aviso al poder francés y a los asesinos que quisiera reclutar de nuevo. Además, esta operación exemplar, perfectamente ejecutada tanto a nivel de sus objetivos como de su puesta en práctica, expresaba sin discusión posible la fuerza de una decisión política bien reflexionada y llevada por toda una organización.

La manipulación de los medios de comunicación

El conjunto de la prensa francesa, escrita o audiovisual, las revistas, la prensa extranjera, finromaron largamente sobre un suceso del que nadie podía ocultar su carácter excepcional. Pero si hubo unanimidad para usar titulares sensacionales —«venganza», desafío al Estado, ejecución...— los comentarios se dedicaron a desvirtuar los hechos y su significación política. Reducir la acción al término de «venganza» era negarse a profundizar y cerrar los ojos ante las causas. Algunos debieron extrañarse de la ausencia de miembros de la «familia» en el comando, mientras que era evidente que esta particularidad era significativa de la dimensión política de la acción. Otro elemento determinante: la personalidad de los miembros del comando, que quedaban excluidos de la crítica por la conocida honradez de su carácter y la rectitud de su vida cotidiana. Y es, indiscutiblemente, la clara visión de la naturaleza política de su acción en sus fines y sus medios, la que decide su redención a las fuerzas de la policía que buscaban sangrientos enfrentamientos.

Las represalias del colonialismo

La importancia del suceso no podía desligarse del conjunto de la causa del pueblo corso y de sus organizaciones políticas. Desde el siguiente día, una reunión de las estructuras del marco unitario de los nacionalistas adoptaba una posición común que rendía «homenaje al valor de los militantes miembros del comando del FLNC que han organi-

zado una acción heroica para vengar el asesinato de Guido Orsoni». Duramente cuestionado, una vez más, el Estado colonial reacciona tomando rehenes: Alain Orsoni y Leo Battesti son inculpados y procesados por «apología del crimen» y Jean Baptiste Rotily Forcioli lo sería, a su vez, algunas semanas mas tarde.

Hecho injustificable, que solo un terrorismo de Estado se atrevería a defender de forma jurídica vergonzosa. Acto político deliberado del colonialismo que usa de las leyes para ponerlas al servicio de sus bajos intereses, intento brutal de eliminar por el terror a las organizaciones políticas públicas. Vano intento, pues una vez más, el pueblo corso reconoció en sus hijos su historia humillada y sus derechos prohibidos.

El pueblo corso

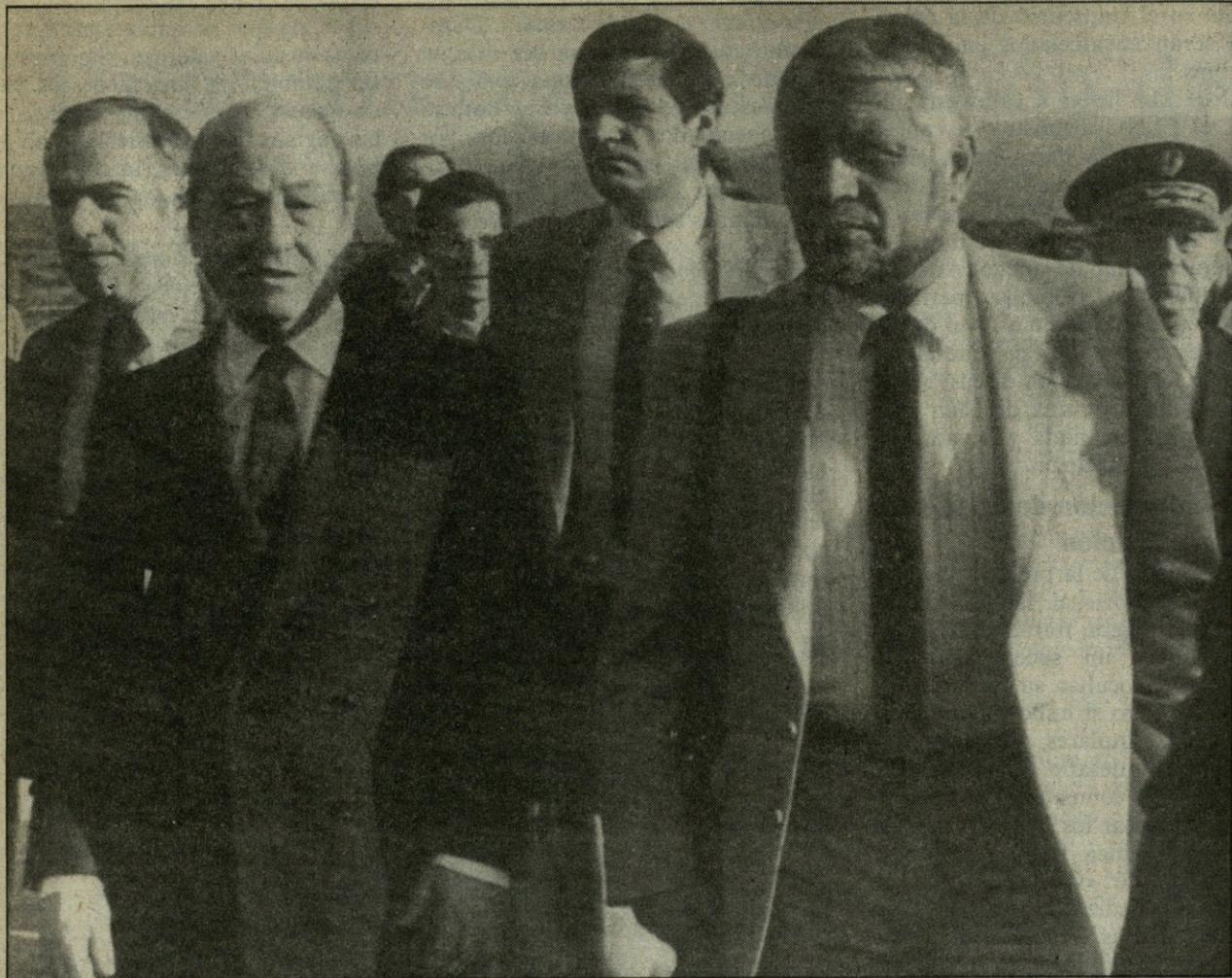
Esta fuerza y ésta determinación,

el pueblo corso las reconoció como suyas, porque no había nada que no fuera justo y valeroso. Significativo fue también el silencio de los jefes de «clan»: cuestionado a través de las páginas de un dossier que no habían podido acallar, la cobardía de su silencio significaba su complicidad.

Se comprende demasiado bien —y hoy todavía mejor— porque hacia falta reducir esta acción a una dimensión vulgar, propia de indígenas mal civilizados. Reconocerla como hecho político era obligarse a comprender una lucha potente y organizada, era reconocer que esta lucha no ha podido surgir, estructurarse, ampliarse, más que si proviene del más inalienable de los derechos, los derechos del pueblo corso.

El Estado colonial había elegido sus servidores y sus sicarios. El pueblo corso ha reconocido a sus hijos.





El jueves 17 de marzo, Broussard daba una conferencia de prensa tras la detención de los presuntos autores de la muerte del peluquero de Ajaccio, Schoch.

La ocasión para el comisario de la República, en misión muy especial, se presentaba fácil al objeto de realizar una nueva maniobra de intoxicación mediante violación del secreto del sumario, además de utilización de mentiras.

Broussard no dispone de ningún elemento que le autorice a implicar al FLNC en este asunto de pura extorsión, pero ello no le impide extrapolar, inventar según la circunstancia. Porque el asunto Schoch interesa muy poco al policía, lo que prima es el ataque contra los nacionalistas.

El superpolicía emplazado por París en Córcega por algo ostenta tal cargo.

La «gansterización» del problema corso

Cuando en enero de 1983, el Consejo de Ministros francés nombra al Sr. Robert Broussard, Comisario de la República en Córcega, dá el golpe definitivo a su nueva táctica anti-nacionalista. Tras el fracaso de su política de «polvo en los ojos» por su planteamiento institucional, llamado

«status particular», el poder colonial tiende hacia el maquiavilismo, multiplicando las maniobras para intentar «gansterizar» el problema corso. Y Broussard es el instrumento más sofisticado de esta empresa mistificadora.

El desembarco

El 10 de enero, Broussard de-

sembarca en suelo corso escoltado por su secretario de Estado de seguridad pública, Joseph Franceschi. En una memorable conferencia de prensa, el que meses más tarde sería acusado por la CCN de ser «el alma de la política de liquidación de los nacionalistas corsos» (1) se entrega a un ataque

histérico contra los nacionalistas, acusándoles de ser los responsables de todos los males de Córcega.

Por medio del ultraje y la demagogia, Franceschi dio el tono exacto de lo que iba a ser el discurso del poder frente a las reivindicaciones legítimas del Pueblo Corso.

¿Por qué Broussard?

Colocando al peón Broussard sobre el tablero político corso, los dirigentes franceses no alimentan la insensata esperanza de liquidar la lucha de liberación nacional por medios policiales.

La experiencia de precedentes represiones demuestra suficientemente que centenares de detenciones y siglos de condenas no disminuyen la determinación y las capacidades de intervención políticas y militares de los nacionalistas clandestinos.

En realidad Broussard debe su elevación de grado no a sus pretendidas «cualidades profesionales» sino al mito que rodea a su personalidad de «super poli», «atrapador de Mesrine»... y a la prensa sensacionalista no le han faltado imágenes para adular los



«méritos» del más célebre policía francés. Escribiendo un nuevo escenario para este policía mítico, el poder utiliza un impacto sicológico: quienes fueran cazados por este gran defensor del orden, serían sencillamente villanos «fuera de la ley». No es el policía lo que interesa al poder, sino el personaje.

La «gansterización» del problema político

La nominación de Broussard no

es más que el aspecto más espectacular de la política de intoxicación del poder sobre la cuestión corsa, con la esperanza de presentar a los nacionalistas corsos como marginales. Ensuciarles para desnaturalizar su combate.

Las mentiras oficiales sobre la cuestión Schoch (2), el rechazo a conceder un status especial a los presos políticos, y sobre todo el secuestro y asesinato de Guido Orsoni son hechos que se explican a la luz de esta tentativa de desnaturalización del fundamento y los objetivos de la lucha de liberación nacional.

Por medio de esta gansterización el poder consigue varias ventajas:

- Le permite ocultar el problema de fondo y persistir así en una política colonial que perpetúe el clientelismo y la alienación cultural, económica y social.
- Teje un fondo político propicio para una buena utilización de sus correas de transmisión. La FEN; la CGT; el PCF, el PS, el CFDT tienen en sus filas algunos militantes que se niegan a hacer una elección represiva. Es preferible tenerles contentos, a fin de que desfilen al lado del «Frente nacional» y otros CFR para reclamar la cabeza de los nacionalistas corsos, proponiéndoles, al tiempo, ser los ayudantes de la policía para eliminar a los peligrosos malhechores que molestan al orden público.

- Procura una coartada de cara a la opinión internacional para justificar que en Córcega el pueblo no tiene derecho a disponer de sí mismo, de autodeterminarse...



El super-policía Broussard es el delegado de la metrópoli francesa en la isla de Córcega para poner en práctica sutiles métodos de lucha «antiterrorista»



Mientras, Mitterrand recorre el mundo pretendiendo ser el defensor de todos los pueblos oprimidos por el colonialismo.

Una tal contradicción es molesta y peligrosa. Es preciso eludirla, ya que no es cuestión de poner en evidencia la política seguida en Córcega. ¿La solución?... El problema político ya no existe ya.

Los que luchan contra el colonialismo son, en consecuencia, gánsters que emplean medios armados o publicadores de falsas noticias, apologistas del crimen si militan públicamente.

Estos discursos y prácticas no honran al poder que se implanta en suelo corso a fuerza de expedientes. Esta operación-gansteriza-

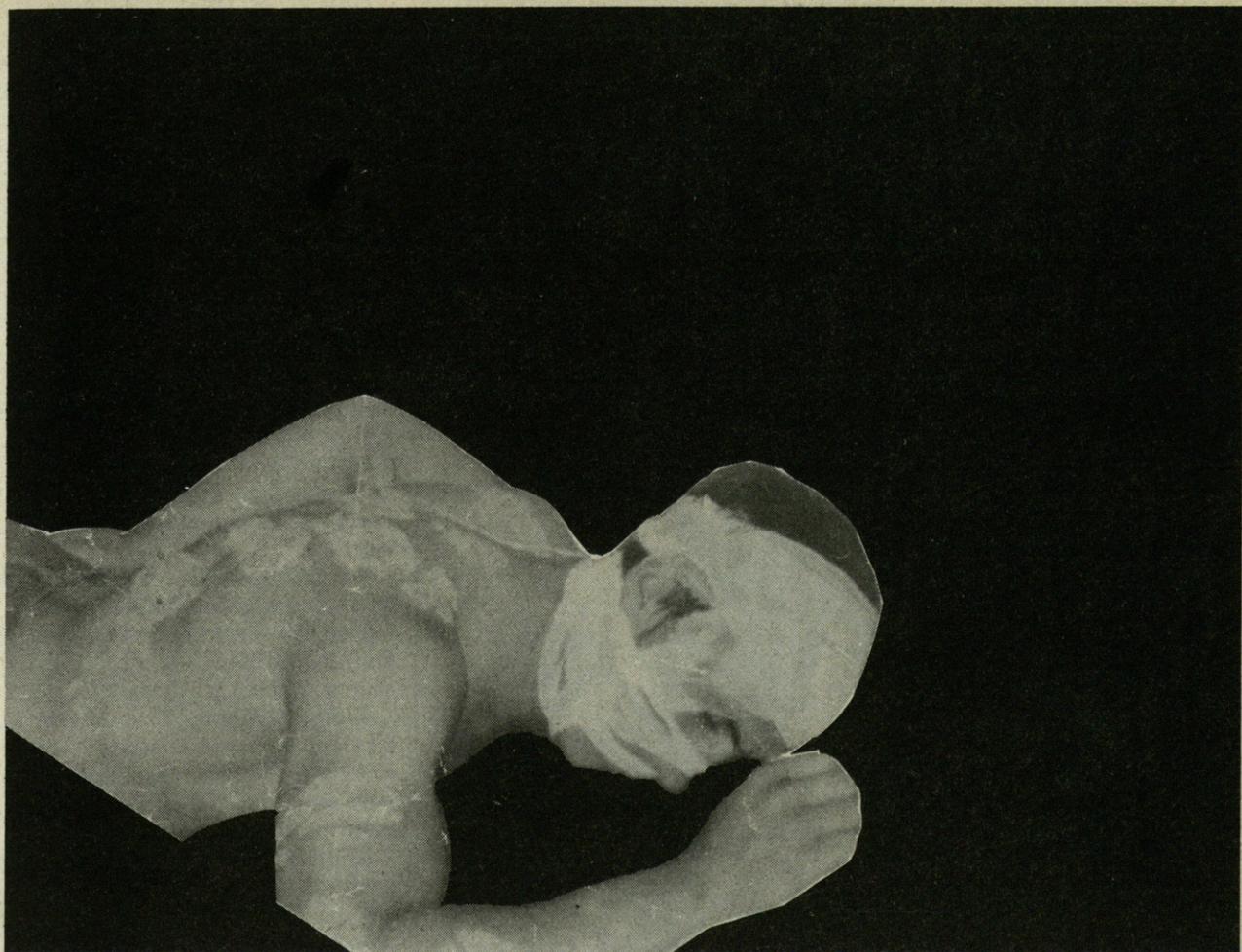
ción francesa será de manera tan espectacular como fué lanzada una noche del 12 de agosto 84, cuando observadores poco avisados descubrieron estupefactos, que miles de bandidos habían sostenido una lista mostrando claramente su participación en la lucha de liberación nacional.

(1) Discurso de la CCN durante la manifestación del 25 de junio 83 en Aiacciu, tras la eliminación de Guidu Orsoni.

(2) El peluquero de Aiacciu fué asesinado el 10.feb.83 por una banda de chantajistas. El hecho de que una de las personas acusadas hubiera pertenecido anteriormente al FLNC fué explotado por Broussard. En julio 83, René Tomasi, antiguo militante del FLNC implicado en este asunto, escribió al «Ribambu» y precisó: «es verdad y estoy orgulloso de ello, que he militado en la organización clandestina FLNC, pero también es cierto que la abandoné antes de

los hechos. La principal razón de mi abandono de la organización es que ésta no estaba de acuerdo con mi planteamiento de endurecer ciertas acciones. Hoy, con el tiempo, me he dado cuenta de mis errores. Las consecuencias de esta política que yo califico de 'huida hacia adelante' han permitido ofrecer un blanco a los enemigos del pueblo corso. Si no he cogido enseguida el sentido de la declaración del FLNC concerniente a mi asunto, es sencillamente porque no me hice cargo a tiempo del 'affaire' porque no podía imaginar ser utilizado y manipulado por los que yo creía sinceros. De hecho, estas gentes son traidores a nuestra causa y sus combinaciones y chanchullos han permitido la infiltración en el seno de la organización. Ahora sé que las acciones de individuos aislados solamente pueden abrir las puertas a los riesgos de la manipulación...».

En su último libro blanco, el FLNC precisa: «algunos militantes sinceros han sido utilizados y manipulados deliberadamente mientras que el peluquero podría haber sido salvado».



Cuando entran en juego las llamadas «razones de Estado» parece como si apenas pesaran ciertos principios. La crueldad policial desencadenada contra Felitpe Tomasi y Carlu Pieri conforma un claro e ilustrativo ejemplo de esa realidad. Para conseguir sus fines la Policía de la Comisaría de Bastia no desprecia los más abominables experimentos para aplicar a los detenidos con tal de conseguir el objetivo: la confesión. Evidentemente en estos casos como en otros el fin justificó los medios...

La tortura y sus consecuencias

Sin embargo, no en todas las ocasiones se denuncian las torturas y demás atentados contra los derechos del hombre. En Córcega, el miedo aún hace cerrar los ojos. Abrirlos significaría hablar, descubrir un negro entramado y las posteriores consecuencias.

Deshacer el entuerto en este sentido para simplemente superar las contradicciones significa denunciar los procedimientos policiables. Pero las denuncias también significan la inmediata represión, el encarcelamiento por hablar y desenmascarar a los verdugos.

A Riscossa acusa

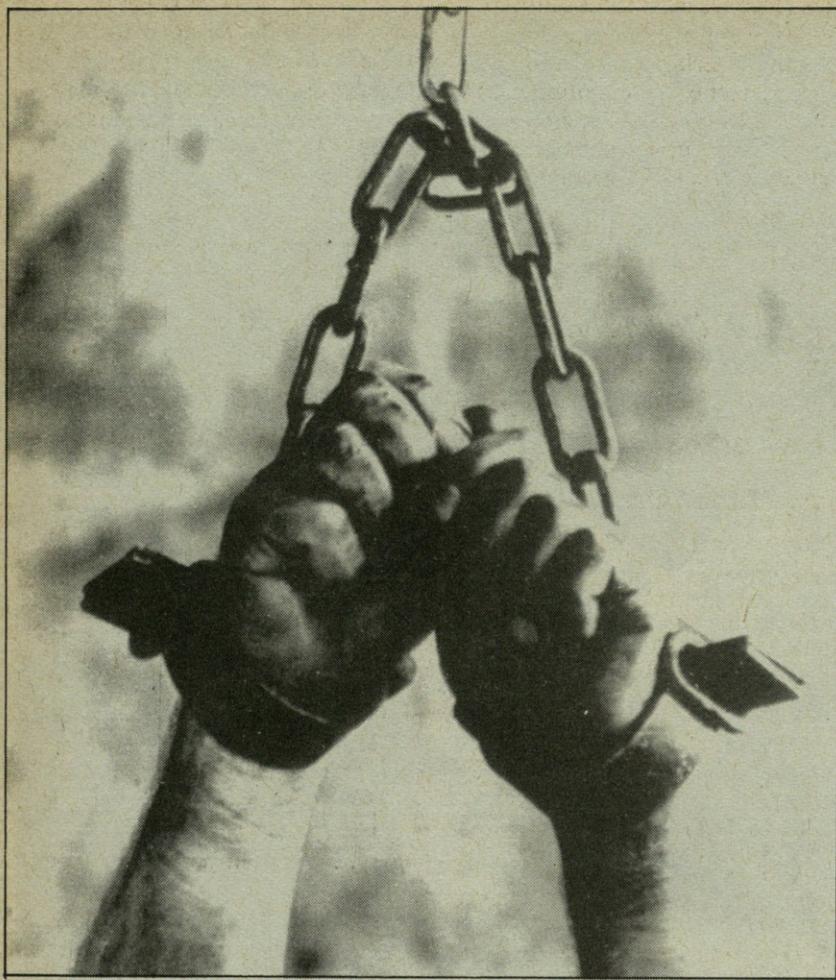
La organización de solidaridad con los presos corsos «A Riscossa» el 26 de marzo de 1983 organizó una conferencia de prensa en Bastia. La organización denunciaba: «Tomasi Félix, militante de CCN, Pieri Charles, sindicalista de la CFDT han sido víctimas de sevicias en el curso de su incomunicación. Pieri fue golpeado salvajemente en la cara y en todo el cuerpo siendo su testimonio constatado a través de los hematomas que estaban a la vista. Tomasi fue obligado por la policía a desnudarse. Molido a palos en el suelo,

fue pateado y golpeado en el rostro y en el resto del cuerpo. Al ras del cuello y en los costados podían observarse los hematomas del detenido. Durante 45 horas tanto Tomasi como Pieri fueron privados de alimento alguno».

A Riscossa aportaba un certificado médico a fin de reforzar la denuncia efectuada contra varios policías de Bastia.

Reacciones del poder y de sus servidores

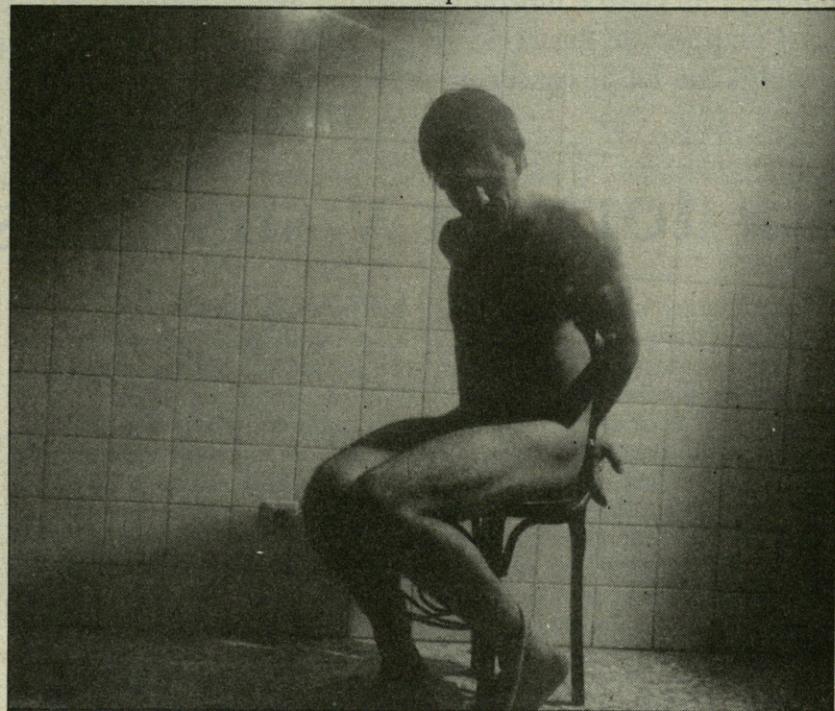
A la denuncia siguió la reacción lógica del poder que acosado ante la evidencia no dudó en lanzar a



sus militantes. Los «profesionales» encargados de la manipulación informativa se disponían a dar la «réplica» y muy en particular Paul Silvani, censor en jefe del periódico «La Corse». En una «tradicional» editorial, este informador, como es habitual en él, de forma «anónima» alegaba que «los detenidos no sufrieron ningún tipo de malos tratos». Una afirmación puramente gratuita que desprecia un buen número de testimonios y debiera, si la justicia existiera en Córcega, levantarse una demanda por «propagación de falsas noticias» y detener a este hombre de la mano del ministro Deferre.

Además de los redactores vendidos al poder en su dedicación a la intoxicación informativa no faltan en el negro entramado «militante» los magistrados, que se afanan en proteger a sus «camaradas policías». «No ha sido constatada ninguna práctica policial de sevicias graves», sentenció el procurador general el 31 de marzo ante la prensa. El derecho francés venía a ser enriquecido por nuevos artícu-

los al mostrar el magistrado las diferentes escalas de malos tratos en las comisarías corsas. Como si



El detenido Tomassi fue obligado por la Policía a desnudarse, posteriormente con visibles señales de golpes en el rostro y en el resto del cuerpo, denunció los malos tratos a que fue sometido en la Comisaría

existieran torturas o malos tratos permisibles en el sofisticado marco dedicado a arrancar confesiones a los detenidos.

Tras los significativos discursos, Jean Bourgeois, portavoz de A. Riscossa fue detenido y encarcelado, —triste paradoja—, precisamente por «difundir falsas noticias». Imposible de imaginar la surrealista acción judicial en estos tiempos que corren.

Las puertas de la sede de A. Riscossa fueron posteriormente forzadas y el local quedó precintado. Por si esto fuera poco, el doctor Casanova y el abogado colegiado en Bastia Jean Filippi fueron acusados de «denuncias calumniosas».

La inculpación del abogado sería la reacción inmediata a su testimonio directo en torno a los malos tratos policiales en el asunto de Pieri y Tomasi.

Filippi el viernes 25 de marzo a las 3 de la tarde consiguió ver a Pieri y a Tomasi, incomunicados aún, en el hall del Palacio de Justicia. Ambos inculpados le afirmaron haber sido objeto de torturas y el abogado mismo pudo observar las bien visibles señales de golpes en el rostro y cuello de Pieri.

Evidentemente tal testimonio de una personalidad respetable y respetada de Bastia molesta. Por

todo ello hacia falta un ejemplo, impresionar, en definitiva, a la opinión pública. Al colonialismo en Córcega no le gusta que surjan al desnudo sus métodos.

«Propagación de falsas noticias», «Denuncias calumniosas»,

«difamaciones contra la justicia», «apología del asesinato»... Los juristas no se aclaran; los estudiantes de derecho tienen pintorescas investigaciones en perspectiva en tanto que la jurisprudencia corsa es abundante y «rica en matices».

Pero tras estos textos; la otra cara de la moneda en materia jurídica esconde otra realidad: la institución «del facto» del delito de opinión de los nacionalistas corsos'

DOCUMENT

Jean Bourgeois a été inculpé et incarcéré pour une prétendue « diffusion de fausses nouvelles ». Voici un document révélateur de l'inconsistance de cette accusation.

La première pièce reproduite ci-dessous est l'essentiel du texte diffusé par A Riscossa et lu par Jean Bourgeois.

RAPPORT D'EXPERTISE DU D. ROVERE

TOMASI Félix :

- Ecchymoses paupière gauche, face antérieure du thorax, régions épigastriques et hypocondre droit, bras gauche et oreille gauche.
 - Excoriation tempe droite.
 - Nature TRAUMATIQUE des lésions.
- I. T. T. 3 jours (Interruption temporaire du travail).

PIERI Charles :

- Syndrome cervical avec limitation amplitude de certains mouvements.
- Syndrome abdominal avec excoriation de l'hypocandre droit et douleurs alléguées à la palpation de l'abdomen.

Le second document reproduit dans son INTEGRALITE la conclusion du Docteur Rovere, médecin expert désigné par le Juge Pancrazi ; ce rapport est daté du 30 mars 1983.

Nous avons souligné sur ce document les indiscutables similitudes des deux textes.

V - DISCUSSION ET CONCLUSIONS -

Ces lésions entraînent une incapacité temporaire totale de trois jours.

Monsieur TOMASI Félix présente, objectivées par l'examen du 26 Mars 1983 :

- des ecchymoses superficielles au niveau de la paupière supérieure gauche, à la face antérieure du thorax, dans les régions épigastriques et de l'hypochondre droit, au niveau du bras gauche et de l'oreille gauche
- deux excoriations cutanées à peine visibles de la tempe droite.

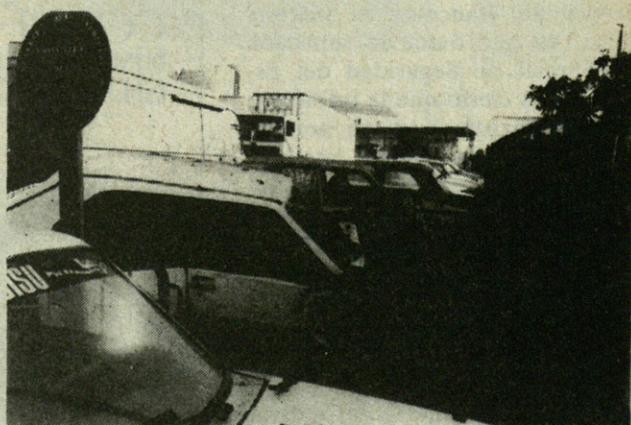
La couleur rouge des ecchymoses avec un halo périphérique violacé permet de fixer leur date de survenue dans une fourchette de 2 à 4 jours avant le moment de l'examen du 26 Mars 1983.

La présence simultanée d'excoriations et d'ecchymoses permet d'affirmer la nature traumatique de ces lésions ; toutefois, des examens biologiques pourraient être effectués afin d'éliminer une cause médicale favorisante.

Leur étendue et leur forme ne sont pas caractéristiques de leur mode de survenue : elles sont donc compatibles avec les déclarations de l'intéressé mais aussi avec une autre cause traumatique.

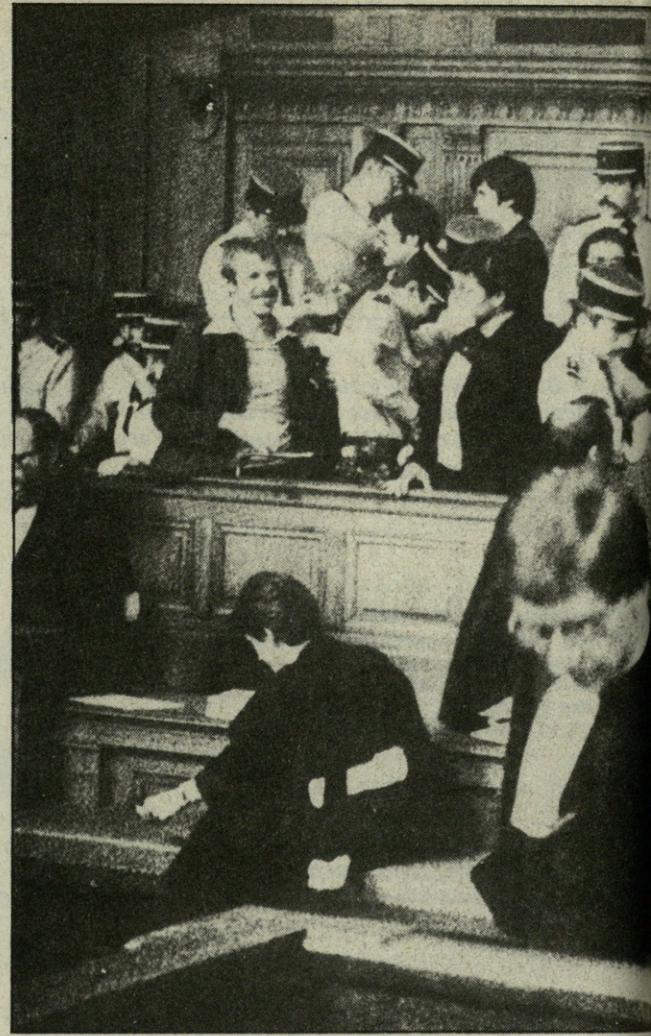
FAIT A BASTIA, LE 30 MARS 1983

Docteur J.B. ROVERE.



25 avril : le F.L.N.C. détruit deux véhicules de police garés devant...
... le commissariat de Bastia !

Conocen Vdes. la receta para que no se produzcan más robos; secuestros; muertes?... ¿Utopía? ¡En absoluto! La solución está en nuestras manos. Es suficiente con pedir al legislador francés que... suprima los tribunales de derecho común.



Justicia colonial

Una entrada en materia fantástica para un tema que apenas incita otra cosa que reír. Pero proponiendo una solución tan ridícula no hacemos sino aplicar al derecho común las concepciones francesas en materia política, ya que desde la supresión del Tribunal de Seguridad del Estado, es bien cierto que la infracción política no existe. Y es en nombre de esta aberración jurídica, que hoy, una treintena de patriotas corsos sufren un régimen de detención de derecho común.

Así pues, de manera aparentemente contradictoria, la supresión de una jurisdicción de excepción, ha engendrado un retroceso de las libertades, ya que ayer, otros patriotas corsos en prisión por motivos idénticos, se beneficiaban de un régimen especial de detención. En este tema, como en otros, existe la apariencia y... la realidad.

La situación anterior de los presos políticos corsos

Cuando se les procesaba ante el Tribunal de Seguridad del Estado,



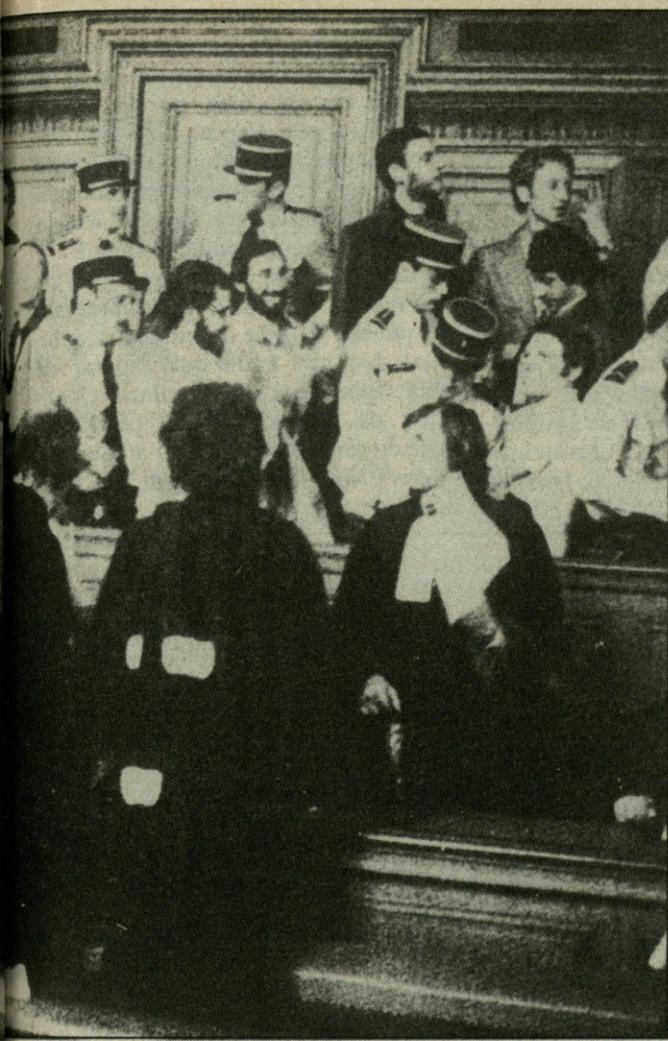
los detenidos políticos corsos eran llevados a París.

Sucesivamente, se iban preparando secciones especiales reservadas a los presos políticos en las prisiones parisinas (Fresnes, Fleury, La Santé).

Los «políticos» estaban obligatoriamente separados de los de «derecho común»; tenían derecho a varias horas de comunicación por día y a salas de reunión, lo que les permitía preparar colectivamente su defensa.

La actual situación

Considerados como «presos comunes», los patriotas encarcelados son sometidos a un régimen de detención tradicional. Ni separación, ni salas de reunión, ni reagrupamiento en secciones especiales... La única ventaja relativa, producto de la disolución del Tribunal de Seguri-



dad del Estado, residía en el encarcelamiento en el mismo Córcega de los detenidos políticos.

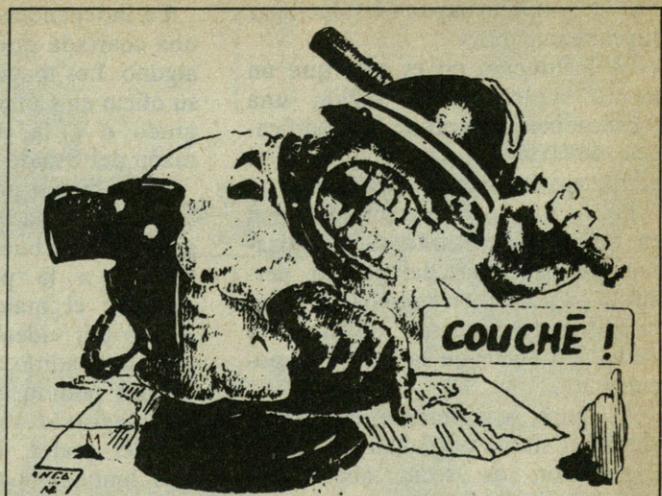
Sin embargo, las deportaciones se han sucedido una a otra, y ya la mayoría de ellos se pudren en cárceles francesas.

Contrariamente al discurso provocador del ministro del Interior Pierre Joxe en Ajaccio, pronunciado el viernes 7 de diciembre de 1984, el régimen especial de detención no es un régimen de favor, sino un derecho para toda persona detenida por un compromiso político. Los miles de nacionalistas corsos que desfilaron el 1 de diciembre 84 en Ajaccio para la obtención del status político, no imploraban, sino que reivindicaban la aplicación de un principio elemental.

La ilusión:

La supresión del Tribunal de Seguridad del Estado, hubiera debido ser una buena cosa. Sin embargo, es oportuno recordar que jamás las organizaciones de la lucha de liberación nacional han reivindicado esta

supresión. Ni una sola vez, con ocasión de los numerosos procesos contra miembros del FLNC, una sola voz militante se ha elevado para reclamarla. Una vez más, los nacionalistas habían visto claro. Porque el caballo del «tribunal de Se-



guridad del Estado» había sido montado por numerosas organizaciones francesas, con el único fin de dar la impresión de que ellas luchaban también contra la represión.

Si los nacionalistas no se habían adelantado en este tema no era por oposición de principios. Todo hombre que crea en el progreso debe de suscribir una reivindicación tal. Pero lo que los nacionalistas reivindicaban y siguen haciendo, es el fin de la represión política. Lo que es fundamentalmente diferente.

Los que creían que era suficiente suprimir una jurisdicción de excepción, para derrotar una justicia en ese sentido, se equivocaban. Este error es idéntico al de los que pensaban que era suficiente dotar a Córcega de instituciones particulares para crear perspectivas nuevas.

No hay solución institucional

En los dos casos, una constante: la institución no es por naturaleza,



Pancarta expuesta a la entrada de la Iglesia de Bastia donde un nutrido grupo de personas se encontraba en huelga de hambre el pasado mes de marzo exigiendo el estatuto de presos políticos para los independentistas corsos

intrínsecamente, capaz de solucionar el problema corso.

La institución no es más que un seguro suplementario, mejor, una consecuencia natural de la modificación del conjunto de la correlación de fuerzas en un país colonizado.

La lucha de liberación nacional en tanto que permite la organización de las luchas del pueblo, permitirá la puesta en marcha de instituciones (judiciales; políticas u otras), producto de la voluntad popular.

Así pues, actualmente, la Justicia (como el status particular) es la del Explotador; es decir, obedece a consideraciones opuestas a los intereses del pueblo corso. No es sorprendente que, con «tribunal de Seguridad del Estado» o sin él, la injusticia sea la misma. El «Tribunal» existirá siempre en situación colonial, con o sin generales, ¡qué importan los uniformes!...

La «Justicia» tal como es en Córcega, supone el resultado de consecuencias dolorosas para nuestro pueblo. Correa de transmisión del poder político, aplica las decisiones represivas tomadas por el poder.

A un periodo de «manos tendidas» del poder, corresponderá una relativa «mansedumbre», pero cuando se elige la vía represiva, se vuelve implacable y no duda en coronar las maquinaciones.

La independencia de la justicia es una coartada que no resiste análisis alguno. Los magistrados que ejercen su oficio en Córcega deben, de buen grado o a la fuerza, defender la razón del Estado colonial.

Sería bueno precisar que no existen en Córcega buenos y malos magistrados. El bueno sería el que resistiera a la presión del poder político; el malo el que, compartiendo por «ideal» la causa del Estado le añadiría aún su propio celo. Hemos podido constatar que algunos magistrados rehusan ser militantes del poder. Pero su resistencia está limitada y abocada al fracaso. Algunos se resignan; otros se esfuer-

zan por obtener un traslado o evitan verse implicados en ciertos procesos... En todos los casos, la razón de Estado triunfa, bien por el apoyo expreso a esta lógica, bien por deserción. Hoy día, ningún magistrado ha puesto abiertamente en entredicho la manipulación de que es objeto por parte del poder colonial.

La justicia es, en Córcega, uno de los medios del poder para mantener al pueblo bajo la dominación colonial. No hay nada que esperar de ella. Solamente una regulación política de conjunto, del problema corso, permitirá poner fin a la actual deriva del poder judicial en Córcega.





El asesinato de Guidu Orsoni es un cruel recuerdo que quedará grabado para siempre en la memoria de los nacionalistas corsos. Este acto bárbaro consagra una nueva etapa en la lógica represiva del poder colonial. Por primera vez un patriota corso es víctima de un asesinato político.

El asesinato político

Fue un golpe que impactó a toda Córcega, un suceso de repercusiones múltiples que modifica profundamente la correlación de fuerzas políticas en la isla. Pensando en el martirio del militante, cada corso, independientemente de sus opiniones políticas, ha tomado conciencia del drama que sufre su Pueblo. Con una acción fría, realizada por esbirros, se ha evidenciado hasta dónde puede ir la voluntad del colonialismo de mantener la isla bajo su dominación. El asesinato de Guidu no fué un hecho aislado sino una acción lógica, que asociada a otras, tiene como objetivo el liquidar la lucha de liberación nacional.

Gracias a la movilización inmediata de los nacionalistas este asunto no ha podido ser archivado. Ha conocido una repercusión interna-

cional. Una resonancia bien molesta para un poder que, colocado en una posición difícil, se ha defendido con justificaciones cada vez más ineptas... Mentiras policiales, particularmente las de Broussard, procesos verbales misteriosamente desaparecidos, fichas policiales a disposición de los asesinos... la lista no es exhaustiva pero todos los elementos confirman las acusaciones nacionalistas. En el momento de ser redactada esta revista el sumario ha sido instruido. Pero de manera extraña por un juez dócil, que disimula algunos elementos del sumario, que rehuye las confrontaciones molestas y que prefiere limitarse a manejar la tesis policial. Una tesis que, evidentemente, oculta las razones que han podido motivar la interrupción del atestado de los delincuentes asesinos

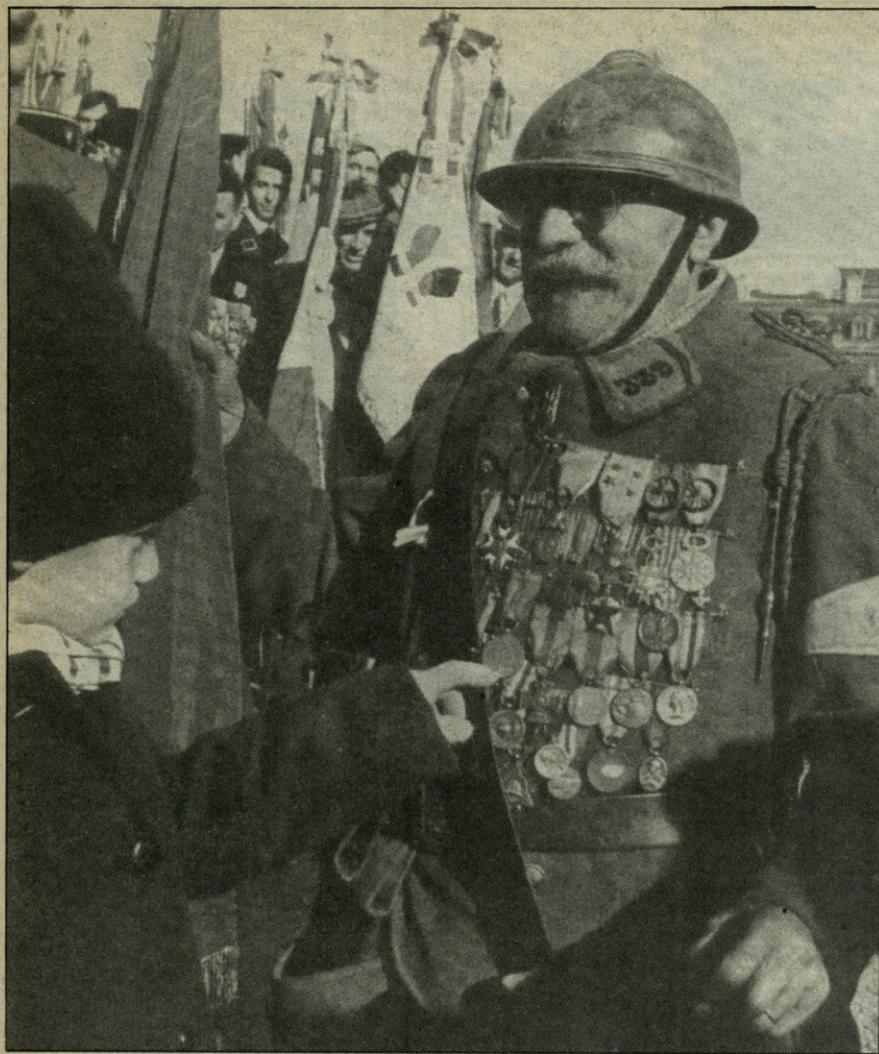
el día preciso del secuestro de Guidu. Todas las condiciones de una manipulación de alto nivel se reunen en el asunto Orsoni.

La maquinación

En este tipo de operaciones, conviene ante todo situar el blanco. Es la fase preparatoria que va a permitir, con una campaña bien orquestada, preparar a la opinión pública para el futuro suceso. Los medios de prensa son utilizados gracias a pretendidas «fugas» que van a encantar a cierta prensa ávida de sensacionalismo.

— *La intoxicación.*

El periódico VSD.3, tomando el comunicado núm. 1 de una misteriosa organización denominada «Francia Resurrección» publica un artículo delirante sobre los «terroris-



«Francia Resurrección», una misteriosa organización

tas corsos» en el cual, por primera vez, el nombre de Orsoni es citado como uno de los primeros a abatir en razón de su peligrosidad.

Por su parte el «Quotidien de Paris» retoma el comunicado e incluso lo publica íntegramente. Incluido el fragmento que hacía referencia a los datos del vehículo perteneciente a los hermanos Orsoni, etc.

Finalmente, el comunicado de «Francia Resurrección» es transmitido al conjunto de los órganos de prensa por intermedio de la agencia AFP.

Así, desde el primer trimestre de 1982 el plan de liquidación está en marcha. El proceso se inicia. Una presión constante se ejerce sobre el blanco: amenazas repetidas, cartas, telefonazos anónimos. La víctima hablará de ello a sus allegados, pero la repetición de estas amenazas hizo que se acostumbrase a ellas. En el domicilio de los Orsoni los telefonazos y las cartas amenazantes se

convierten en moneda corriente. No cesaron nunca...

— *El contexto apropiado.*

El blanco está situado. El resto es cuestión de oportunidad. La campaña de criminalización del problema corso desarrollada en Córcega por Broussard ofrece un marco ideal: un militante del FLNC será la víctima de una banda de gamberros... ¡De lo más normal puesto que los nacionalistas clandestinos son unos gansters!

En el terreno político la intoxica-

ción se intensifica. Primer episodio: el asunto Schoch que sitúa los proyectos maquiavélicos del poder. La demostración final de la pretendida complicidad entre la mafia y el FLNC debía ser el asunto Orsoni. Una culminación ideal, un golpe de gracia para los nacionalistas. Después de esto, el colonialismo estará tranquilo durante mucho tiempo. Los clandestinos podrán ser desacreditados.

— ¿El FLNC? Un amasijo de bandidos y pistoleros, una banda que ha entrado en pugna con otra. El escenario clásico...

Los maquiavélicos habían subestimado un elemento: las capacidades de reacción de las organizaciones nacionalistas. Lo que debía ser la culminación de su plan será su más aparatoso fracaso...

El secuestro

El 17 de junio Guido Orsoni es secuestrado entre Sarté y Porti-Vechju. Jamás se encontrará su cuerpo.

Desde el anuncio de esta desaparición los nacionalistas corsos organizan una manifestación para reclamar la restitución del militante. El 23 de junio de 1983 la policía detiene a los presuntos secuestradores. Uno de ellos confiesa: la banda de Valinar, de siniestro prestigio, es detenida. La mayoría de los gansters estaban empleados como «agentes electorales» de Emile Mocchi, alcalde de Orupia, uno de ellos servía ocasionalmente de conductor a Jean Paul de Rocca Serra. El 26 de junio, con el fin de la incomunicación de los detenidos, se escucha sin gran sorpresa, la versión policial. Es la misma que la de los inculpados. Es decir: tentativa de secuestro de derecho común... A pesar de lo cual se asevera, y el CCN lo dice públicamente, que los delincuentes fueron puestos en libertad hacia días por la Policía. Consultando los datos

cù a Riscossa

LIBERTÀ LIBERTÀ

sostenim i patriotti incarcerati

consignados en el sumario se puede comprobar que la policía interrumpió la confección del atestado el día mismo del secuestro.

Alain Orsoni, hermano de Guidu, revela que las declaraciones de Paul Andreani han desaparecido del procedimiento judicial. Como por azar se trata de las declaraciones en las que se reconoce que el militante del FLNC ha sido torturado antes de ser asesinado.

Las acusaciones nacionalistas cobran gran peso. Una segunda manifestación organizada el 7 de julio reúne más de 5.000 personas en Aiacciu tras la pancarta «STATU FRANCESSE ASSASSINU».

- Las mentiras de Broussard

El mecanismo se pone en marcha bajo la presión política y la cantidad de evidencias. Robert Broussard desmiente categóricamente las informaciones de los nacionalistas. Pero abrumado por las precisiones nacionalistas multiplica las contradicciones y las chapuzas.

Broussard niega la existencia de estas declaraciones. Su mentira se desvela al establecer gracias a una pregunta formulada por los policías a otro encausado que estas declaraciones existen. En efecto a lo largo de un interrogatorio los policías hacen expresa referencia a afirmaciones contenidas en esas declaraciones que faltan... hay dudas: el militante nacionalista ha sido torturado. Incluso el propio Broussard, en un



Guido Orsoni, militante del FLNC, hecho desaparecer

gesto decididamente estúpido, confirma involuntariamente en Radio Monte-Carlo que Guidu sufrió un «interrogatorio» antes de ser asesinado.

Las negativas de Broussard conciernen también a la suspensión de los atestados. Ofrece ciertas explicaciones bien poco claras. Todas estas contradicciones manifiestas, contenidas en las declaraciones justificativas de Broussard, no conducirán al juez de instrucción a acceder a las demandas de los abogados de la parte civil para interrogar al super-poli. ¿Sin embargo, no es indispensable para establecer la verdad que Robert Broussard se explique y ofrezca una visión más convincente?



Al secuestro sin retorno de Orsoni siguieron multitudinarias movilizaciones

- La reacción del FLNC.

Por su parte, el FLNC, sin prestar crédito a las investigaciones de jueces y policías, denuncia el asesinato político, reivindica la pertenencia de Guidu a su organización y toma represalias contra los responsables de este crimen.

El FLNC ejecuta sucesivamente al conocido delincuente Félix Rosso y a P.J. Massimi, secretario general del departamento de «Haute Corse» acusado por los clandestinos de estar directamente implicado en el asesinato del militante nacionalista.

El FLNC se entera, algunos meses más tarde, que los policías han detenido a J.M. Leccia en Floride. Desmentido de los hombres de Broussard que... anuncian la detención tres días más tarde. La reacción más espectacular del FLNC es el operativo de la prisión de Aiacciu: ejecutan en el interior mismo de la prisión a Jean Marc Leccia y Salvatore Contini, asesinos y verdugos de Guido Orsoni.

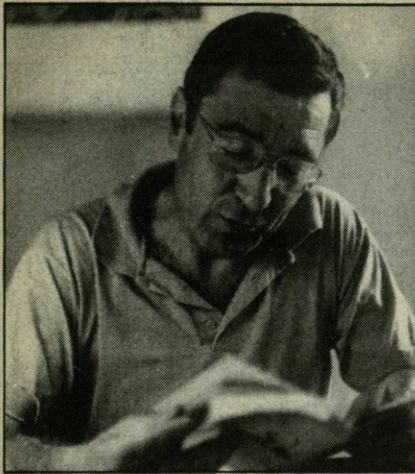
- Últimas revelaciones:

Ha sido recientemente establecido que los delincuentes poseían ni más ni menos que fichas pormenorizadas de los hermanos Orsoni. La riqueza y la precisión de estos datos atestiguan su origen policial. Estas fichas detallan las costumbres de los Orsoni y sus vehículos pero datan de un periodo bastante anterior al del secuestro de Guidu. En otros términos la posesión de estos documentos prueba que los delincuentes estaban informados sobre los hermanos Orsoni antes de que fuesen pretendidamente amenazados por ellos. Porque en el momento del secuestro, los Orsoni no tenían las mismas costumbres ni poseían los mismos vehículos.

Un sumario enterrado

La versión policial no se sostiene en absoluto. Va a hacer falta encontrar otra para sacar a las autoridades francesas de esta situación, sin duda así se explica el entierro del sumario. Se tiene miedo a juzgar un asunto en el que ciertas responsabilidades sean públicamente establecidas. Incluso si la experiencia indica que es mejor no abrigar esperanzas. Harán de todo para proteger a los autores directos de este horrible asesinato. Cuando un poder se niega a arreglar políticamente un problema, hay que esperar tales pruebas. En

(continúa en pág. 36)



Miguel Castells Artetxe

Dogma y frontera

En Europa los políticos del estado, no pudiendo soslayar la evidencia de los hechos y no queriendo reconocer la realidad, hacen juegos malabares cuando tratan en público de la situación. Tienen prohibido hablar de «la rebelión de las naciones», incluso empleando el término peyorativo de revuelta, ya que niegan la existencia de tales naciones (me refiero a las oprimidas). Y así, en un torpe ejercicio de travestismo, presentan bajo el calificativo, inocreto, de problema lo que se identifica con el sustantivo inequívoco de nación, o, escrito más llanamente, llaman «problema» (el problema corso, el problema vasco...) lo que para empezar a entendernos tendrían que llamar «nación».

Los sistemas de poder que sostienen los grandes estados europeos, no se reducen a un aparato militar, o sea, de ejército, policía y tribunales. Son estructuras globales de coacción y ordenamiento, económico e ideológico, además de militar. Imponen y organizan las formas de producir, de distribuir y de consumir los bienes. Jerarquizan, crean y priorizan necesidades e intereses. Segregan creencias, costumbres, sentimientos, modelos de conducta, jerarquías de valor, morales y jurídicas, sociales e individuales. Establecen formas de ser y de vivir. Y con todo ese arsenal sujetan pueblos y personas.

He aquí por qué la batalla de las naciones contra los estados no puede por menos de ser total.

La clase dominante ha impuesto, en efecto, su ideología. La cultura refleja esta ideología. Y a través de la cultura imbuyen dogmas que protegen el estado gran-nacional: el dogma de la superioridad de lo estatal, la intangibilidad de las actuales fronteras, el universalismo (cultural o humanista) que se atribuye la gran nación, la ilegalidad y la naturaleza reaccionaria que atribuye a los movimientos nacionalistas de liberación en Europa, la imposibilidad de sus objetivos independentistas, etc.

Como una aportación al coloquio que estos días tiene lugar en Euskadi sobre la autodeterminación de los pueblos, intentaré analizar, a vuelta pluma, el mito de la intangibilidad de las fronteras de los estados europeos.

Las fronteras del estado forman parte de la enseñanza primaria y obligatoria.

España limita al norte con Francia, al este con..., al sur..., al O...; Francia limita al S. con España, al E...

La asignatura que llaman «geografía» coloca los límites en las fronteras del estado. Los límites, los kilómetros cuadrados, los cabos y bahías, las cordilleras, etc. constituyen la geografía que ha de aprender el ciudadano, de carrerilla, como las oraciones, desde su más tierna infancia. Cuando crezca podrá desentenderse de los cabos; de las fronteras no.

Cada estado enseña su historia: la gran historia, que indefectiblemente, dicho sea entre nosotros, siempre resulta favorable a la unidad del propio estado. Pero esa historia no puede evitar tener algo de historia, lo que le impide ocultar la existencia del cambio.

La historia pertenece al reino de lo variable y en consecuencia, podría pertenecer al de lo opinable. La geografía por el contrario es inmóvil, como las montañas o el curso de las aguas en los ríos.

Las fronteras dan seguridad al Estado. Los estados descansan en Europa sobre sus fronteras. Se identifican con ellas. Las sacrifian para sus ciudadanos.

Los druidas divinizaban árboles y rocas. Los griegos materializaron dioses y semidioses en astros, constelaciones, montes y ríos. Los estados europeos convierten sus fronteras en accidente geográfico. Se quieren convencer de que no existe poder humano capaz de quitarlas.

De este modo, las fronteras pasan al libro de la ley de los dogmas de estado.

También los dogmas dan seguridad. Los dogmas regulan la vida como si las cosas nunca hubieran de ser de otra manera. Según ellos siempre habrá ricos y pobres, la existencia de obreros y patronos es necesaria, el reparto de la política entre políticos, que actúan, de una parte, y ciudadanos, que delegan la actuación política, de otra, es inevitable, como los incendios en Levante cada verano, los accidentes laborales o de circulación, la polución creciente.

Pero al tratar de las fronteras vamos a

ver, como en un ejemplo de qué forman los dogmas son falsos, además de interesados.

Para la historia oficial, el proceso de formación de las naciones culminó en Europa los años 1870 y 1871, con la proclamación de los estados alemán e italiano respectivamente.

La historia de los estados utiliza con frecuencia el sistema de marcar hitos. Los hitos históricos cierran compartimentos estancos, permitiendo el nacimiento de otros nuevos compartimentos sin mancha ni vinculación con el anterior. El hito, en dos palabras, abre un periodo nuevo y descarta el anterior con lo que se hace innecesario despedirlo. Siguiendo este procedimiento, los años 1870-71 juegan el hito histórico. Así la inestabilidad del mapa europeo queda justificada oficialmente hasta dicha fecha por la falta de asentamiento de las naciones-estado, propia del periodo en cuestión. Resultaría en consecuencia superfluo transcribir aquí el alto promedio anual de modificaciones fronterizas que alteraron Europa hasta los años hito de referencia. Me limitaré por

ello a observar que, en todo caso, desde entonces hasta ahora, no ha transcurrido tanto tiempo.

Pero, tras el asentamiento, no cesó el baile. En Europa, desde 1871, la divisoria entre dos estados ha sido empujada más de ciento noventa veces hacia el interior de uno de ellos y más de cincuenta y tres hacia el opuesto, fijándose en distinto lugar, durante el transcurso de guerras. Más de ciento veintiuna veces resultó cambiada a la postre, con la firma de tratados de paz o armisticios. Sólo en el siglo que lleva asentada, Europa —la pequeña e inocente Europa— ha tenido veinticinco nacimientos (o renacimientos) de estados y once desapariciones, y se han producido en su seno un mínimo de setenta y una anexiones territoriales, de gran importancia, contando **únicamente** las situaciones que fueron legalizadas por el preceptivo reconocimiento internacional, bien lo fueran en el acto, bien con posterioridad. Los números hablan. Verdaderamente el nuevo período no se ha diferenciado en esto, a pesar de los hitos y en lo sustancial, del período anterior.

Y conste que cada remodelación, en Europa, fue tallada a cincel, como la última y definitiva. Es decir, bajo el signo de la perennidad. Lo que no impedía verla volar al poco, hacia las nubes, como globos de domingo en manos infantiles. Los tratados internacionales, se han sucedido, uno tras otro, dando siempre el último por zanjada la cuestión, para ser desautorizado al firmarse el siguiente, aún fresca la tinta del que precedió.

Por ejemplo, el Tratado de Versalles, que con los de Saint Germain, Trianon y Sèvres y la Paz de Neuilly, siguió a la primera guerra mundial (1914-18), proclamó el «principio de las nacionalidades» como suprema e inapelable razón de las fronteras que establecía. Lo que no fue óbice para que con posterioridad los mismos estados aceptaran o impusieran cincuenta y cinco alteraciones sustanciales, que promediadas entre los años 1921 a 1964 suponen una modificación importante de estados o fronteras en Europa cada 9 meses. Todo un récord de meneabilidad. Diríase que las fronteras se movieron siguiendo el compás de la música de la época. Entraron con el siglo a paso de vals, para saltar al boogi-boogi en el transcurso de los años treinta.

En cualquier caso, no parece que las remodelaciones cumplieran con demasiada rigurosidad el principio de igualdad, ni tampoco el de la fraternidad. Como es obvio, tras las guerras, los Estados derrotados pagan la reorganización territorial. Los nuevos estados y las anexiones salían de su territorio y en ocasiones los perdedores perdían hasta su condición de estado. Por ello la movilidad de las fronteras tenía distinto

significado según afectara a vencedores o vencidos.

Francia e Inglaterra ganaron en las dos guerras mundiales. España permaneció neutral. En consecuencia, los territorios que constituyan dichos estados quedaron a salvo de las remodelaciones subsiguientes. Pero cabe pensar en las consecuencias de una hipotética entrada de España en la última contienda mundial. Porque la hipótesis no era nada descabellada. España envió los «voluntarios» de la División Azul contra los bolcheviques rusos y estuvo en un trío de entrar al completo en la guerra, junto al eje Roma-Berlín. De haber entrado, una vez perdida la guerra para España, la remodelación habría supuesto según la previsión de los expertos vascos, de la época, el reconocimiento del Estado vasco. Así de próxima anduvo la situación.

Entre los años 1878 y 1914 nacieron o renacieron, con la correspondiente aceptación internacional, los estados de Rumanía, Serbia, Montenegro, Bulgaria, Luxemburgo, Albania y Noruega.

Entre 1915 y 1920 los de Austria, Hungría, Checoslovaquia, Yugoslavia, Finlandia, Estonia, Letonia, Lituania, Polonia y Ucrania. Y desaparecieron, el estado imperial Austro-húngaro, Serbia, Montenegro y Ucrania.

Entre 1921 y 1947 desaparecieron con el referido consentimiento internacional, los estados de Lituania, Estonia, Letonia, Liechestein, Austria, que luego reaparece y Alemania como estado único. Y aparecieron o reaparecieron los de Austria, que permanece ocupada por los aliados hasta 1955, Islandia que se independiza y proclama la república, separándose de la monarquía danesa en 1944, y el estado libre de Trieste, creado en 1947, bajo control de la ONU.

En total, desde el año 1878 al 1947 se produjeron en Europa 10 desapariciones y 20 nacimientos o reapariciones de estados, con aceptación internacional. Lo que equivale, promediado, a la aparición o desaparición de un estado cada

dos años y cuatro meses.

Manejo cifras mínimas. En la relación excluye las apariciones y desapariciones de estados que no fueron asumidas internacionalmente, en su momento o con posterioridad.

Después de 1947 se producen las siguientes independencias, que constituyen las últimas en Europa hasta la fecha:

El sur y centro de Irlanda se independiza del Reino Unido con la proclamación de la República del Eire en 1949. La república Federal Alemana comienza a ser reconocida internacionalmente a partir de 1950 y la república Democrática Alemana a partir de 1954. En 1960 se proclama la República de Chipre. Malta alcanza su independencia en 1964. En total, cinco estados más. Lo que promediado del 47 al 64, supone el reconocimiento de un estado oficialmente independiente cada 3 años y 5 meses.

En el año 54 desaparece el estado libre de Trieste. Italia y Yugoslavia se reparten el territorio.

Visto a distancia y resumiendo, el mapa de los estados europeos aparece como un puzzle en manos de las fuerzas económicas, militares, políticas y sociales. Las fronteras van y vienen. Caen. Se levantan. Cambia el trazado. No hay raya intocable. En el desarrollo de Europa no se encuentra, desde luego, la España eterna. La Europa de siempre es utopía.

Las fronteras y sus estados en Europa no son verdades redondas y menos geografía. Son historia pequeña, coyuntura, tiempo y oportunidad. En un mundo que está vivo y es por lo tanto movimiento y cambio, pierden sentido los dogmas inviolables y más cuando constituyen por si solos, como muchas fronteras, una flagrante violación. La danza de las fronteras vale para comprobarlo... Los cambios son factibles. La inmovilidad no. Las fronteras actuales no pueden constituir argumento, en cualquier caso, frente a las luchas de liberación.



La autodeterminación de los pueblos tema de debate en estos momentos en Euskadi



Salvas de honor dedicadas por sus compañeros del FLNC a Orsoni

Córcega como en Euskadi algunos delincuentes son utilizados para liquidar militantes políticos. Porque, en su lógica de explotación, un poder está dispuesto a todo. A en-

STRAPPemu

carcelar, a perseguir, pero también, desgraciadamente a ir todavía más lejos. Esta implacable lógica no cesará más que el día en que las relaciones de fuerza políticas habrán evolucionado en favor de los nacionalistas. Mientras tanto, otros asuntos Orsoni son posibles...

Un militante ejemplar

Guido Orsoni nació el 23 de octubre de 1958 en Ajaccio. Hizo sus estudios primarios en esta ciudad hasta 1970. Al ser destinada su madre maestra a París, compartió el exilio con sus padres de 1970 a 1977. Negándose a estar lejos de su tierra, abandona sus estudios secundarios para volver a Córcega. Crea una explotación agrícola en su pueblo de Veru.

Los primeros contactos con el nacionalismo datan del asunto de Aleria. Un choque que le va a llevar a militar en los movimientos naciona- listas de la época. Tiene 20 años cuando, en 1978, es encarcelado tras una noche de atentados del FLNC.

Sus tres años de detención le permiten retomar sus estudios. Estudia el bachillerato en prisión y este período de cautividad le refuerza en su determinación política.

Tras su salida de la cárcel lleva a la práctica un viejo proyecto instalándose en Veru donde crea, en compañía de su hermano Alain, la explotación que soñaba: un centro de excursiones a caballo y una cría de cerdos.

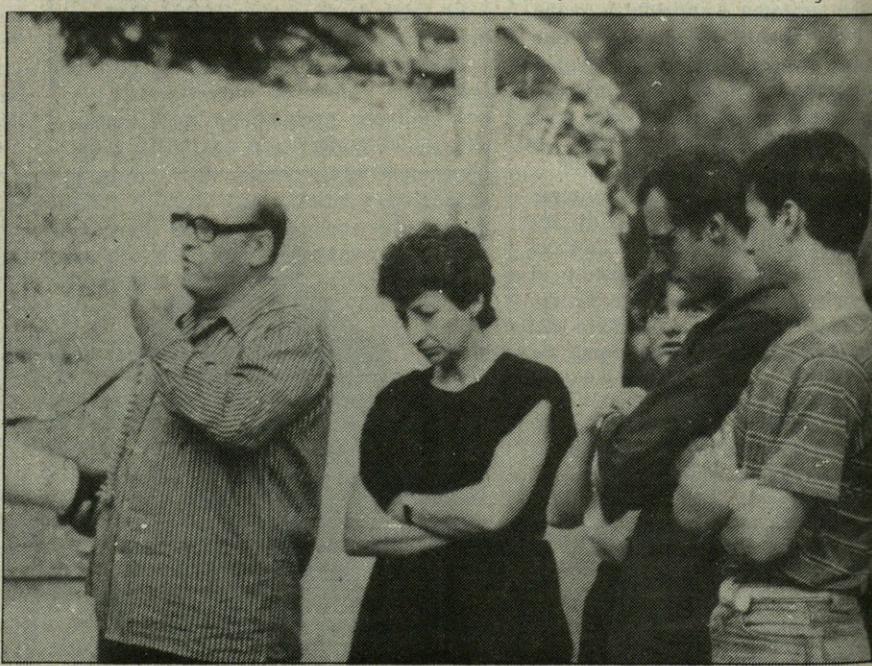
Pero es, asimismo, el militante que nunca abandonará la lucha de liberación nacional. Milita en el seno de CCN, y en un comunicado lanzado por el FLNC tras su muerte, le sitúa en las filas de la organización clandestina.

En la cárcel, en su trabajo, en su actividad militante, Guidu ha sido siempre ejemplar. Respetado y amado por todos, su fin trágico ha sido por eso mas doloroso.

Sacrificios

Como el escudo antiguo donde reposaba el cadáver del guerrero caido, la camilla es levantada a pulso e introducida en el avión sanitario que va a despegar. Es la imagen que reproducirá la prensa dando cuenta del traslado a Marseilla de Cristiani Berfini, gravemente herido la víspera en Corti por la carga explosiva que colocaba en un objetivo. Todo el mundo sabrá pronto que el militante del FLNC tiene heridas horribles que le marcarán de por vida: manos destrozadas, tímpanos desgarrados, lesiones pulmonares y también irreversibles lesiones oculares.

Acusado por un juez de instrucción, si Cristiani Berfini podrá algún día oír con dificultad no recuperará jamás la vista y así comparecerá ante el Tribunal de Bastia en noviembre del 83. Ante los jueces que no puede ver dirá simplemente palabras que son la más alta expresión del compromiso de un patriota que van a provocar admiración y res-



Familiares del militante desaparecido en el curso de un homenaje

peto, pero también miedo entre los enemigos del pueblo corso ante semejante determinación; dirá simplemente: «Soy un militante del Frente de Liberación Nacional de Córcega».

Con la noche que es el mundo familiar de Cristiani Berfini, está una vez más la luz serena del sacrificio que ilumina la imagen de los militantes del FLNC: de los que han elegido el combate de la clandestinidad no se sabe otra cosa que lo que la represión, la cárcel, los tribunales y la sangre vertida, quiera dar a conocer.

Militantes del FLNC

el pueblo corso no tendría mas que una imagen sería la de estos militantes. Son este pueblo reducido a la

miseria o al exilio, llevado a la carnicería de las guerras imperialistas o coloniales explotado en sus actividades y abusado en sus libertades. Son este pueblo que todavía sufre, excluido del progreso y la justicia, forzado al trabajo siempre explotado, este pueblo corso que, frente a todas las opresiones, ha resistido siempre y dado sus mejores hijos para que defiendan sus libertades.

Poco han conocido el bienestar y los privilegios, muchos no han conocido mas que el envés de una sociedad donde el éxito insolente de algunos, alentado por el colonialismo de generación en generación que pretendía dar de Córcega la imagen tranquilizadora de un pueblo feliz.

Hijos del pueblo corso

Para estos militantes el compro-

miso en el seno del FLNC ha sido la elección mas pura, que nace de la conciencia de un inmenso esfuerzo por desarrollar, de un combate de cada momento, de un combate tanto más difícil en cuanto que hay que llevarlo contra uno mismo y sobre uno mismo al ser la acción militar tan terrible en su brevedad. Este combate no tiene otra fuente, otra legitimación que el pueblo corso que lo ha impulsado, lo mantiene y lo protege. Y cuando el agotamiento o la cárcel o las heridas y la muerte vienen a debilitar la lucha, otras mujeres y otros hombres reciben su parte de tarea y suben a la muralla del pueblo corso.

Cristiani Berfini, ciego, sordo, mutilado, ha sido condenado a 4 años de cárcel.

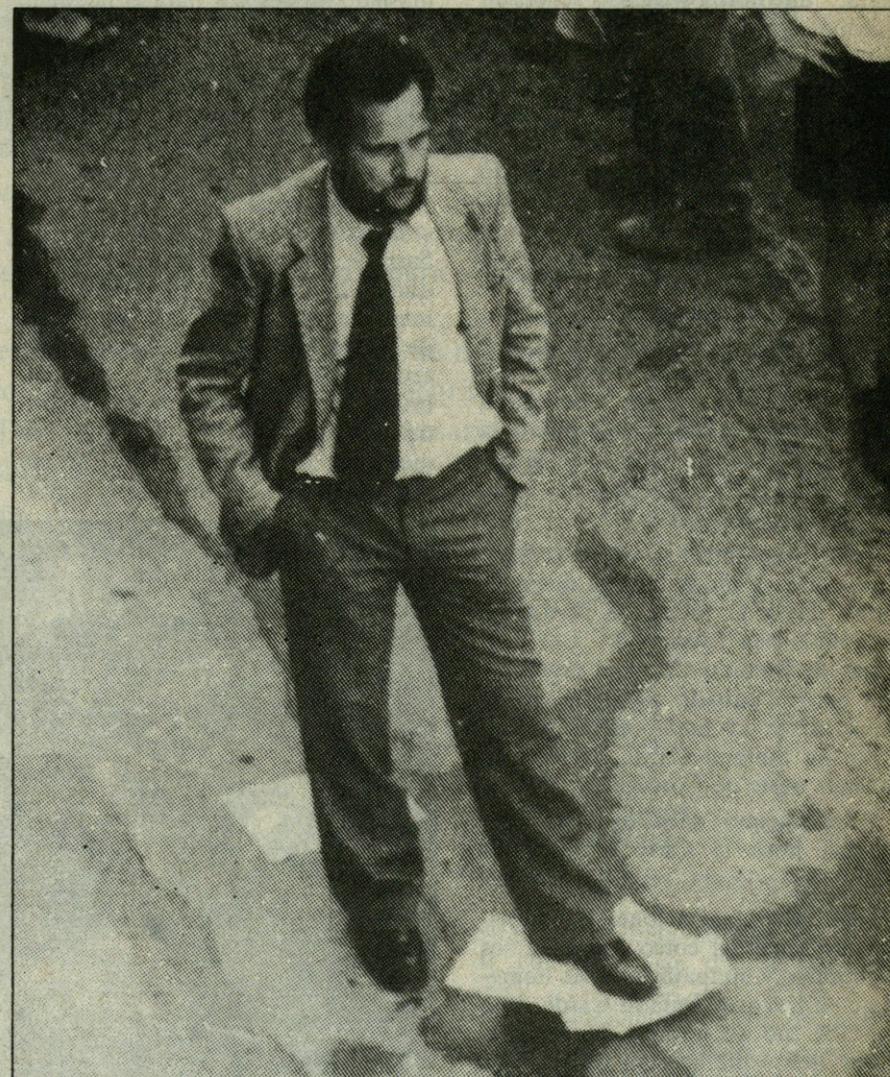
Stefanu Cardi

«Se concibe a los 'plastiqueros' como jóvenes inmaduros, inconscientes, fanatizados por un reciente ideal, manipulados por jefes mas o menos maquiavélicos...

Etienne Cardi, muerto el lunes a la noche por la bomba que colocaba no se ajusta al mito». Este corto extracto de un comentario de prensa del mes de enero de 1984 refleja por sí solo el sentido de un trágico suceso que marcará a toda Córcega.

Una vez mas el drama esclarece con brutalidad a los combatientes del FLNC. Mas a menudo, es la represión la que juega este papel, pero es también las heridas, las mutilaciones y esta vez una vida de hombre, de esposo, de padre de familia, de militante.

Poco acostumbrada a la objetividad y dejándose llevar a menudo por el insulto el desprecio o la burla, la prensa colonial duda: el sacrificio no se manipula en este mes de enero de 1984 y el pueblo corso ha perdido un hijo. Confundidos por la fuerza del suceso, los enemigos de la lucha de la liberación nacional deben callarse, aunque un odio vengativo y mal contenido aparece aquí y allá. He aquí algunos titulares de prensa: «La carga infernal explota en la cara de los 'plastiqueros'», o bien, «Ajaccio; los plastiqueros se plastican». Pero esta venganza malsana deberá callarse, barrida por el valor de un hombre y el sacrificio



de un militante de la causa del pueblo corso.

Es por la mañana del martes 1 de enero cuando se difunde la información según la cual un militante del FLNC resulta muerto y su compañero gravemente herido en el transcurso de una acción militar del Frente. No se confirma hasta el día siguiente, miércoles la identidad de los dos militantes. La prensa del miércoles, 11 de enero, irá encabezada con una foto terrible. En medio de ladrillos y grasa, un cuerpo medio carbonizado. Fotocastigo, como si algunos hubieran querido, por encima del suceso, horribilizar y disuadir.

Pero la información del mismo día reclama la atención igualmente sobre el «affaire Tennevin», profesor francés que anuncia su decisión de dejar Córcega. Antes de conocer la identidad del militante caído en Capu de Muru en una octavilla difundida en Bastia, "A Consulta di Aghjuventu Naziunalista Corsa" declara: "un profesor francés se va, un patriota corso muere ¿dónde está la verdadera tragedia?".

El desarrollo de los hechos se conoce poco a poco: parece que el funcionamiento defectuoso de un mecanismo eléctrico ha provocado la explosión de una carga asociada a una botella de gas. Atrapado por la explosión, Stefanu Cardi, muere en el acto y su cuerpo está medio carbonizado por el incendio. Mas alejado, Rafaellu Bueni, está gravemente herido en la cara, en el pecho, y en las manos. Conseguirá huir y llegar a una zona habitada del vecindario de Capu di Muru, donde no será descubierto hasta varias horas más tarde.

Emoción, sorpresa, dolor, es lo que expresan los militantes naciona- listas. Toda la lucha de liberación nacional, está conmovida. Las exequias de Stefanu Cardi se organizarán para el sábado siguiente, 14 de enero a las 15 horas, en el pueblo natal de Stefanu Cardi, Sarrera, en la costa oeste de Córcega.

Este mismo sábado, casi a la misma hora la CFR organiza en Calvi la primera reunión pública. Todas las organizaciones del movimiento nacional corso llaman a los militantes y simpatizantes al homenaje en honor a Stefanu Cardi. Solo la UPC no se unirá a la marcha, pues dirá: "que Sarrera y Calvi son

dos extremismos que hay que rechazar".

Sabado 14 de enero. Largas filas se dirigen en automóviles a Ajaccio. Sobre cada uno de ellos una bandera corsa con una cinta negra. En el hospital de Ajaccio las banderas se inclinan por el féretro que abandona el depósito. En la ciudad, gran número de fuerzas policiales bloquean la circulación y desvían el convoy. Bien es verdad, que el comunicado oficial había anunciado que "los servicios de policía y gendarmería estarán presentes" y que no será tolerado ningún eventual desbordamiento.

Traidos por cientos de vehículos venidos de todas las regiones de Córcega, alrededor de 6.000 personas se presentan en Sarrera. Pero también varios centenares de gendarmes-móviles han rodeado al pueblo y sus accesos. Cada callejuela, cada camino, cada bosquecillo, permite entrever una masa de uniformes, de vehículos, de fusiles... Demasiado numerosos para el pequeño pueblo. El gentío de nacionalistas se amontona entre el cementerio y la iglesia donde se celebran los funerales. Celebrada en corso, la misa es cantada por los grupos culturales, mezclados todos en un mismo homenaje fraternal.

Demasiado pequeña, la iglesia de Sarrera, no permite la entrada más que a la familia y parientes. Momentáneamente cerrada, la puerta de la iglesia se abre. Llevados por seis militantes del FLNC en hombros, y con la cara cubierta, el féretro es apoyado en el banco en medio de los asistentes que forman a su alrededor un muro impenetrable.

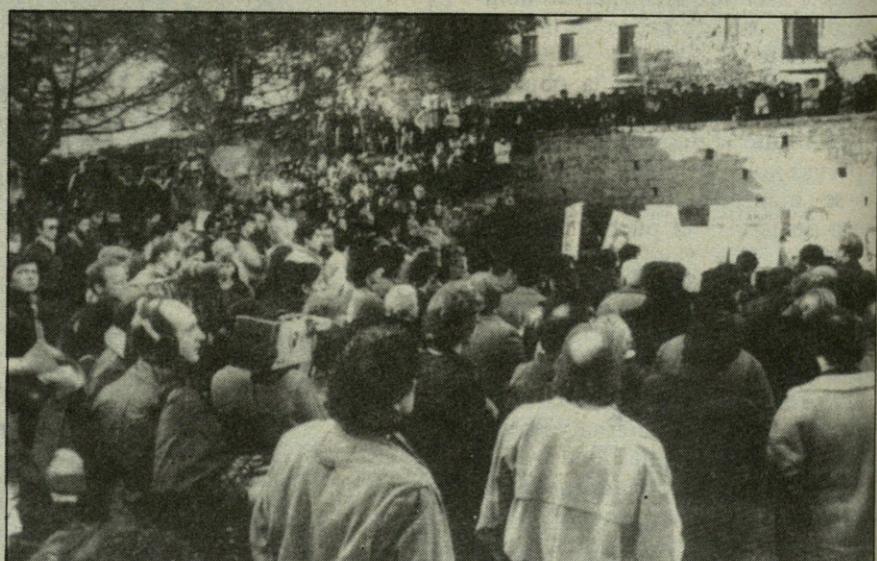
Algunas palabras breves. Los revólveres dirigidos hacia el cielo realizan una salva de honor y de saludo al compañero caído.

Es en ese momento, cuando el odio y la inconsciencia van a intentar bañar la ceremonia en sangre. Un grupo de policías, proveniente de una callejuela, intentan penetrar en el muro de gentío y detener al comando del FLNC que se encuentra todavía delante de la iglesia. Haciendo bloque alrededor de los suyos, indignada por este atentado en este momento sagrado, la muchedumbre misma les rechaza y ésta aventura despreciable se terminará gracias a la protección del servicio de orden nacionalista que conducirá a los policías, ya rudamente maltratados, hacia las primeras filas de gendarmes donde podrán refugiarse.

Rápidamente ordenado, el cortejo fúnebre sigue manteniendo el féretro, que se lleva en brazos hasta el cementerio donde la tumba ha sido cavada. La muchedumbre invade poco a poco las cuestas y el monte mientras que alrededor los uniformes son más numerosos, más densos, como para presionar todavía, a pesar del fracaso sufrido.

El último homenaje se pronuncia. La voz resuena en el valle en el que el eco repite que un militante ha muerto. En el silencio del gentío, que desciende lentamente hacia la carretera, no se oye mas que el sordo ruido de las paletadas de tierra que golpean la madera del ataúd.

STEFANU CARDI. La muerte de un patriota. Para que viva el pueblo corso.





El 3 de abril, Jean Michael Rossi, encarcelado desde el 24 de marzo, es sacado de su cáldia.

¿Para declarar ante el juez? ¿Para ser juzgado? No, fue sacado por una razón totalmente excepcional y única en los anales represivos de Córcega: ¡para ser llevado ante la policía de nuevo!

Un método que demuestra perfectamente el ensañamiento de la justicia colonial contra un militante revolucionario molesto en cierta medida para la «seguridad del Estado». Hacen falta cargos, a toda prisa contra el responsable del MCA. Es necesario un escarmiento. Es esta última la finalidad que explica lo que, en adelante, se llama el «affaire Balagna». Una maquinación político-policíaca sin precedentes en Córcega. En este dossier, explicará a la Audiencia una abogado de la defensa, «se parte de un hombre y se establece un escenario»; es decir, exactamente a la inversa de lo que exige el derecho francés. Pero la represión nacionalista es prioritaria.

Asunto de Balagna: la maquinación del poder

Relato breve de los hechos

Después del ametrallamiento de la Gendarmería de Isla Rossa y del descubrimiento de un alijo de armas en el cementerio de este pueblo, al comienzo del mes de enero de 1984, dos miembros del FLNC fueron de-

tenidos mientras que otro logró huir.

A finales de marzo de 1984, una decena de personas, la mayor parte militantes o simpatizantes del MCA, también son detenidas. Se les acusa de haber participado en un desfile político-militar del FLNC, con dis-

tribución de octavillas en las calles de Isla Rossa un día de julio de 1983.

A principios de abril de 1984, G.M. Rossi, R. Delaitre y G. Albertini (huído) se encuentran con una nueva inculpación suplementaria

por la voladura de la motora de la gendarmería de Calvi.

Cuatro de las personas interpeladas firmaron declaraciones (sobre las cuales todos ellos posteriormente se retractaron) dictadas por los gendarmes y obtenidas por medio de escandalosos métodos.

Las personas encausadas, por su parte, negaron siempre la participación en los hechos que se les imputaba. Algunos de ellos tenían, incluso, pruebas irrefutables que acreditaban su no participación en los hechos. Es así como a Francois Acquaviva «se le descubrió», desfilando, armado, en las calles de Isla Rossa por las cuatro personas que le habían inculpado, mientras que él, en ese preciso momento, estaba hospitalizado en Burdeos para ser sometido a una intervención quirúrgica. Esto no impedirá que el juez N'Guyen le encarcelara en prisión durante tres meses para después otorgarle la libertad bajo control judicial. Todavía sería necesario esperar al juicio del Tribunal Correccional a fin de obtener su puesta en libertad.

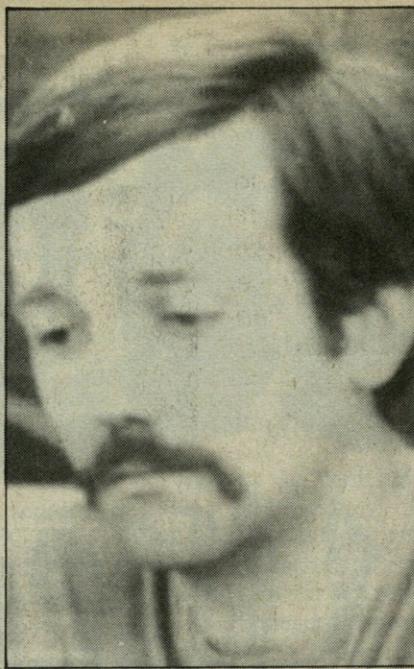
G.M. Rossi no tuvo, desgraciadamente, esa suerte. En efecto, el 5 de noviembre de 1983, fecha de la destrucción de la motora de la gendarmería, se encontraba en París y tres personas lo testificarán. Además, un informe de la Policía de Aire y Fronteras testifica que G.M. Rossi había llegado al aeropuerto de Calvi el 6 de noviembre a las 15 horas. ¡Pero qué importaban esas pruebas! Debían condenarle por todos los medios. Finalmente el veredicto: 8 años de prisión.

Métodos utilizados: Duros interrogatorios físicos y sicológicos

G.M. Simeoni fue objeto de múltiples golpes. Se le administró una inyección a R. Delaitre, contra su voluntad, para obtener pretendidas confesiones que, después de 48 horas de silencio, toman aspecto de verdaderos novelones. Se efectúa un chantaje con droga sobre Bruno Z., conocido como toxicómano, amenazándole con quince años de prisión si no da algunos nombres.

— Informes-camelo sin ninguna prueba de fuerza, según las conclusiones del mismo Pr. Ceccaldi, eminente especialista en la materia.

— La confusión permanente entre el trabajo de la gendarmería y el del



Ghjuvan Rossi, chivo expiatorio de una maquinación político-policíaca

juez de instrucción N'Guyen, quien procedió a algunos interrogatorios durante la vista.

— La colisión de los jueces del tribunal correccional y de los magistrados de las Cortes de Apelación con el poder político.

— Es en virtud de un exhorto no firmado que G.M. Rossi es sacado de su celda para ser llevado de nuevo ante la policía e inculpado de la voladura de la motora de la gendarmería.

Siendo, en este caso, inculpado por un coinculpado, G.M. Rossi en ningún caso tendría que haber sido excarcelado para ser interrogado de nuevo por la policía sino que tenía que haber comparecido directamente ante un magistrado (Art. 105 del Código de procedimiento penal). — Los jueces de instrucción Huber y N'Guyen se relevan en sus funciones repetidas veces sin haber sido designada la sustitución por el presidente del Tribunal (violación de los artículos 83 y 84 del Código Penal).

— Durante la incomunicación del detenido, el juez N'Guyen se dirigió a la gendarmería en virtud de una orden de «traslado sobre los lugares», en realidad puesta al efecto para encubrir los interrogatorios irregulares en los cuales el juez procede pretendidamente a verificar las «buenas condiciones» del incomunicado. El juez se dispuso a inculpar desde los locales policiales a los detenidos. Legalmente ésto está prohibido ya que el proceso verbal de

primera comparecencia se debe llevar a cabo en el Palacio de Justicia.

— Las pretendidas confesiones de R. Delaitre fueron obtenidas en la hora que él estuvo ante la policía.

¿Por qué el «affaire Balagne»?

Esta maquinación no hace sino recordar el famoso caso de los «Irlandeses de Vincennes».

Una vez más, se demuestra que la represión es la única respuesta que tiene el poder para afrontar el problema corso.

En este aspecto, realmente se puede hablar de «caza de brujas» apoyándose esencialmente en las instituciones más seguras, a saber: la gendarmería y una magistratura a sus órdenes.

El «affaire» Balagne pone en evidencia el resultado de una voluntad política. De cara al fracaso de su tentativa de marginación y gangsterización del movimiento nacional, el poder colonial pone en práctica una nueva estrategia dirigida contra la expresión popular de la lucha de liberación corsa. El objetivo es simple; prohibir toda expresión nacionalista, incluso llegar a una «militarización» del problema corso.

Efectivamente la disolución del MCA estaba inscrita en filigrana en este caso...; disolución que sería llevada a cabo infaliblemente si el movimiento revolucionario corso no franqueaba la barrera del cinco por ciento obligatorio para entrar en la Asamblea de Córcega.

El Estado colonial habría destruido así uno de los fundamentos del tríptico de la estrategia nacionalista: lucha de masas, lucha armada y lucha institucional, reduciendo poco a poco la lucha del pueblo corso a su única expresión clandestina.

Es innegable que la expresión popular solidaria de las otras formas de la lucha de liberación nacional, molesta cada vez más a los intereses del poder de la República del Estado francés, así como a sus correligionarios locales.

Pero los nacionalistas están sobre aviso y conscientes de que, en la medida en que avance la lucha independentista, el colonialismo no vacilará, incluso saltándose sus propias leyes, en destrozar por todos los medios el movimiento nacional y estrangular las reivindicaciones del pueblo corso por el reconocimiento de sus derechos soberanos.

HEGAZ BIDAIAK

«Hegaz bidaiaik» te abre la puerta del conocimiento de lo mejor de los Pueblos del Mundo por muy poco dinero. Si tu situación es pudiente, invierte tus ahorrillos en conocer la Revolución Cubana, en tostarte al sol caribeño y en degustar el ron de caña de azúcar. Si tienes poco dinero y te apetece viajar puedes hacerlo en autobús en itinerarios de gran interés. Puedes conocer la República Socialista Federativa de Yugoslavia, la isla de Córcega y Bretaña, donde están previstas las visitas al famoso asentamiento de menhires prehistóricos de Carnac, la Isla de Yeu, el centro de la lucha antinuclear Plogoff y el Mont Saint Michel donde sube la marea más deprisa que el galope de un caballo.



Cuba

«La Perla del Caribe»

10 días (5-14 abril). Precio: 109.400 ptas. Visados 700 ptas.

LA HABANA - CIENFUEGOS - SANTA CLARA - VARADERO - LA HABANA

Yugoeslavia y Venecia

12 días (3-14 abril). Precio: 19.800 ptas.

Bretaña

7 días (7-14 abril). Precio: 11.000 ptas.

Cuba-Nicaragua

15 días, 1 semana en Cuba y otra en Nicaragua (2-16 abril). Precio: 130.500 ptas. Visados 700 ptas.

Córcega

12 días (3-14 abril). Precio: 16.000 ptas.



Información

Bilbao: 94/424 07 99

c/Astarloa, núm. 8-3.

(Por las tardes)

Donostia: 943/42 37 57-8

Plaza Gipuzkoa, 2, entrlo. Izda.

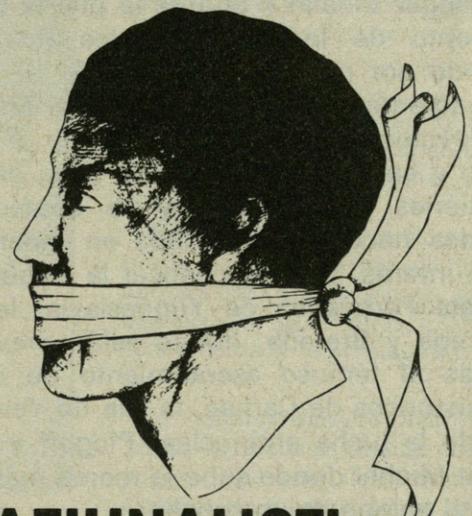
Gasteiz: 945/24 98 04

C/Ramiro de Maeztu, 6

Iruñea: 948/22 11 30

C/Nueva, 2-3

NON AU DÉLIT D'OPINION



I NAZIUNALISTI
HANU U DIRITTU
À A PAROLLA

C.C.N.

Miércoles 13 de junio, 8 de la mañana, nueve militantes de la CCN son interrogados. La mayoría son miembros de la Comisión Ejecutiva Nacional. G.M. Rossi, M. Artily, I. Colonna, G. Giambelli, I. Stella, P. Pogoli, L. Battesti, P. Cozzolino y G.B. Rotily Forciolo son conducidos, manu militari, a la Comisaría de Ajaccio.

Tras treintaiseis horas de incomunicación, cinco de ellos son acusados de «manipulación informativa» y los dos restantes de «colaborar con la reorganización del Movimiento Corso de Liberación Nacional». Los siete militantes son puestos en libertad bajo control judicial.

El delito de opinar

El pretexto que se baraja en estas detenciones es la acusación lanzada por la CCN en relación a las responsabilidades del Estado francés en el asesinato de Guido Orsoni. En realidad, la razón de fondo no es otra que la de intentar exterminar la organización pública que contribuye al desarrollo de la lucha de liberación nacional. La disolución de la CCN está ya programada...

Hostigamiento contra las estructuras de la lucha de Liberación Nacional

La primera agresión judicial contra una estructura nacionalista pública se remonta a marzo de 1983, reflejada en la inculpación contra miembros de «A Riscossa» —asociación de apoyo a los presos—, por la denuncia que éstos presentaron ante un *affaire* de malos tratos.

La gran cantidad de procesos abiertos y su justificación por parte de las autoridades judiciales, eviden-

cian la existencia del delito de opinión nacionalista en Córcega.

Paralelamente, otros colectivos que participan en la lucha de liberación nacional, abogados, periodistas..., han sufrido también las consecuencias de este intento político de ocultar el problema corso.

A modo de ejemplo, citaremos las principales acciones que se han dado en esta línea, y que muestran la desviación imperante en la «justicia»:

— **marzo del 83:** Proceso contra Jean Bourgeois, miembro de «A Riscossa», por «manipulación informativa», proceso contra M. Jean Filippi y el Doctor Casanova por «denuncia difamatoria».

— **julio del 83:** Proceso contra Rotily Forcioli, L. Battesti, I. Stella, G. Giambelli, y G.M. Rossi por «manipulación informativa»; proceso contra P. Pogoli y P. Cozzolino por «colaborar en la reorganización del movimiento corso».

— **agosto del 83:** Proceso contra Pasquale Verdi, directora del semanario «U Ribombu», por «manipulación informativa».

— **setiembre del 83:** Proceso contra J.L. Eyssartel (director de Radio Córcega, por «manipulación informativa». Este proceso se abrió inmediatamente después de que la emisora difundiera un comunicado de «A Riscossa» donde se denunciaban malos tratos a los detenidos.

— **noviembre del 83:** Proceso contra Félicia Silvagnoli, miembro de «A Riscossa», por «injurias a un magistrado», en un discurso de denuncia ante el celo demostrado por ciertos magistrados al reprimir la lucha de liberación nacional.

— **noviembre del 83:** Apertura de un proceso por «injurias a un magistrado», como consecuencia de una conferencia de prensa de M. Antoine Sollacaro en el Colegio de Abogados de Ajaccio. Estos abogados habían denunciado el procedi-

miento del juez Knitell en el asunto Orsoni.

— diciembre del 83: Pasquale Verdi es condenada a tres meses de prisión y a 10.000 francos de multa por «manipulación informativa».

— marzo del 84: Redada en Balagna. Los principales responsables del MCA son detenidos y encarcelados, víctimas de una maquinación político-policial sin precedentes.

— octubre del 84: Condenas contra Leo Battesti, Alain Orsoni y G.B. Rotily por «apología del asesinato», a consecuencia de una conferencia de prensa celebrada la víspera de la acción contra la prisión de Ajaccio. Jean Michel Rossi y Rémi Delaire son condenados a 5 y 3 años de prisión respectivamente, resultado de un proceso falseado que la «justicia» se encargó de cubrir.

— noviembre del 84: Demanda contra M. Mattei, perteneciente al Colegio de Abogados de Bastia, por «difamaciones contra la justicia», en el curso de una entrevista televisada a raíz del proceso contra J.M. Rossi y R. Delaire.

La justicia no es más que un brazo del poder político. En Córcega, los enjuiciamientos son ajustes de cuentas políticas, las acusaciones se convierten en slogans, los magistrados en defensores del colonialismo. El fin justifica los medios, todo es válido cuando de lo que se trata es de exterminar a militantes nacionalistas.

Los objetivos de esta política judicial

En primera instancia, el sistema intenta aislar a los «esperanzados» mediante la acumulación de intimidaciones, presionando con el fin de disuadir a los corsos y potenciando

la organización de éstos en estructuras sumisas al aparato judicial.

El paso inmediato es desestabilizar estas organizaciones populares limitando las posibilidades de intervención en la vida pública, para ahogar las luchas radicales.

Así se conseguiría una militarización que conllevaría la doble ventaja de legitimar la represión antinacionalista por una parte y frenar la lucha institucional corsa, para someterla al poder judicial, por otra.

La disolución de la CCN, los procesos contra «U Ribombu» y «A Riscossa», las amenazas que penden

contra el MCA, son decisiones encaminadas a dinamitar estos contrapoderes de la lucha de liberación nacional. Pero este ensañamiento represivo se convierte en testimonio del empuje actual de la estrategia nacionalista. Pero si el poder se ve abocado a jugar el papel de Maquiavelo en Córcega, es porque su política de explotación se halla seriamente amenazada.

Evidentemente, le sería más fácil reprimir una lucha monolítica evitando que los nacionalistas se doten de medios estructurales para organizar la lucha popular.



El Gobierno «socialista» francés pretende ahogar las luchas del pueblo corso por todos los medios

DIFENDIMU

L'INTERESSU CORSU

SUSTENIMU

A C.C.N.



Militantes de la C.C.N. tras ser puestos en libertad



GURE EGUNKARIA

egin

NUESTRO DIARIO



«U Ribombu»ren aurkako erasoak

Hiru hilabetako kartzela balitzatuta eta hamar mila frankotako multa ordaintzera zigortu zuten 1983.eko abenduaren 2an Pasquale Verdi, «Ribombu» aldizkariaren zuzendaria. Aitzaki juridikoak: astekari abertzalean Guido Orsoniren erahilketan Frantziko Estatuak eduki dezaken lotura salatuz, C.C.N-k emandako hitzaldiak argitaratzea.

Gertakari hauek zerrenda luze batetako lehenak izan ziren. «Ribombu»ko beste ale batzuek ere jasan zituzten prozesamenduak. Ekintza judicial hauen helburua: botere koloniala eta klaneko buruzagiak zirikatzen dituen tresna bat desorekatzea.

Jazarpen hau askatasun nazionalaren alde burukatzen diren erakunde publikoek pairatzen duten tankera berberekoa da. Egoera koloniala salatzen duten guztiak ixileraztea derrigorrezkoa da, baina honek ondorio grabeak dakarziek askatasun arruntenei.

U Ribomburen aurkako prozesamendu zaparrada

Prozesupean jarritako aleak, ondorean aipatzen dira:

—41. alea: honen ondorioz izan da prozesatua U Ribombuko zuzendaria, Orosni gaiari buruz CCNren mitin baten argitalpean «informazio maneiapena»

egitearen akusazioean. Aldiz, hitzaldia eman zuten militanteak...libre utzi zituzten.

—45. alea: Abertzaleak jazarteko magistratu batzuek erabilako espediente batzuk salatuz «A Riscossa» Presoen aldeko Elkarrekin esandakoak argitaratzeagaitik.

—46. alea: Bere ikasleak korsi-



karrak «txerriekin elkar bizi diren korsikar zikinak» bezala definitzen zituen irakasle baten jarrera anti-korsikar argia salatzen zuen artikulu batengaitik.

—65. alea: Balagnako makinazio politiko-polizialari buruzko marraski batengaitik.

—69. alea: Abuztuaren 12ko hauteskundeak direla eta, FLNC-k Korsikako egoera politikoari buruz egindako agiri bat argitaratzeagaitik.

Baina jazarpen judzialak ez omen dira nahiko. Korsika Garaiko Prefektuak astekariaren aurkako neurri bat agindu zuen: astekarian iragarki ofizialak sartzea ukatu. Astekari abertzaleak ez duela berak «informazio orokorra» deitzen duena egiten, hauxe izan zen aitzakia. Bere erabakia argudio teknikoetan ezin oinarritzean —U Ribomu lehen postuan dago informazio eskalan bai argitalpen kopuruz baitere zabalkundezkoan-informazioa zer denari buruzko eritzi berekor batetan, gutxienez, ezkutatzen da funtzionari koloniala.

Agian, Prefektu jaunak nahiago du «Nice-Corse» eta «La

Corse»ren «desinformazio orokorra» U Ribombuk kolonialismoa eta bere funtzionalgoak Korsikan egindako gaiztakeriei buruz agertzen dituen analisiak baino.

Prozesamendu judzialen textuingurua

U Ribomburen aurka irekitako prozesamenduak bodereak Korsikako arazoa ezkutatzeko gogoaren ondorioa dira. Erakunde abertzaleak zigortzea ez da aski, horregaitik haintzen, bere burukari buruzko informazioa kontrolatzea derrigorrezko bihurtzen da.

Informazio alorrean, kolonialismoak presiozko bi tankera erabilten ditu, bien artean osagariak:

— Errepresio zuzena: abertzaleen expresabideen aurka jaurtitzen dena, alegia. Mugimenduaren aurkako erasoekin batera, jazarpen taju berezipean, zenbait prozesamenduren bidez, itotzen dute prentsa abertzalea. Ekintzaren helburua argi dago: epe laburrera, finantziaketen desoreka eragin (multak jarriz eta iragarki ofizialak ukatuz...) eta guztihonen bidez haien desagerpen hutsa eragin.

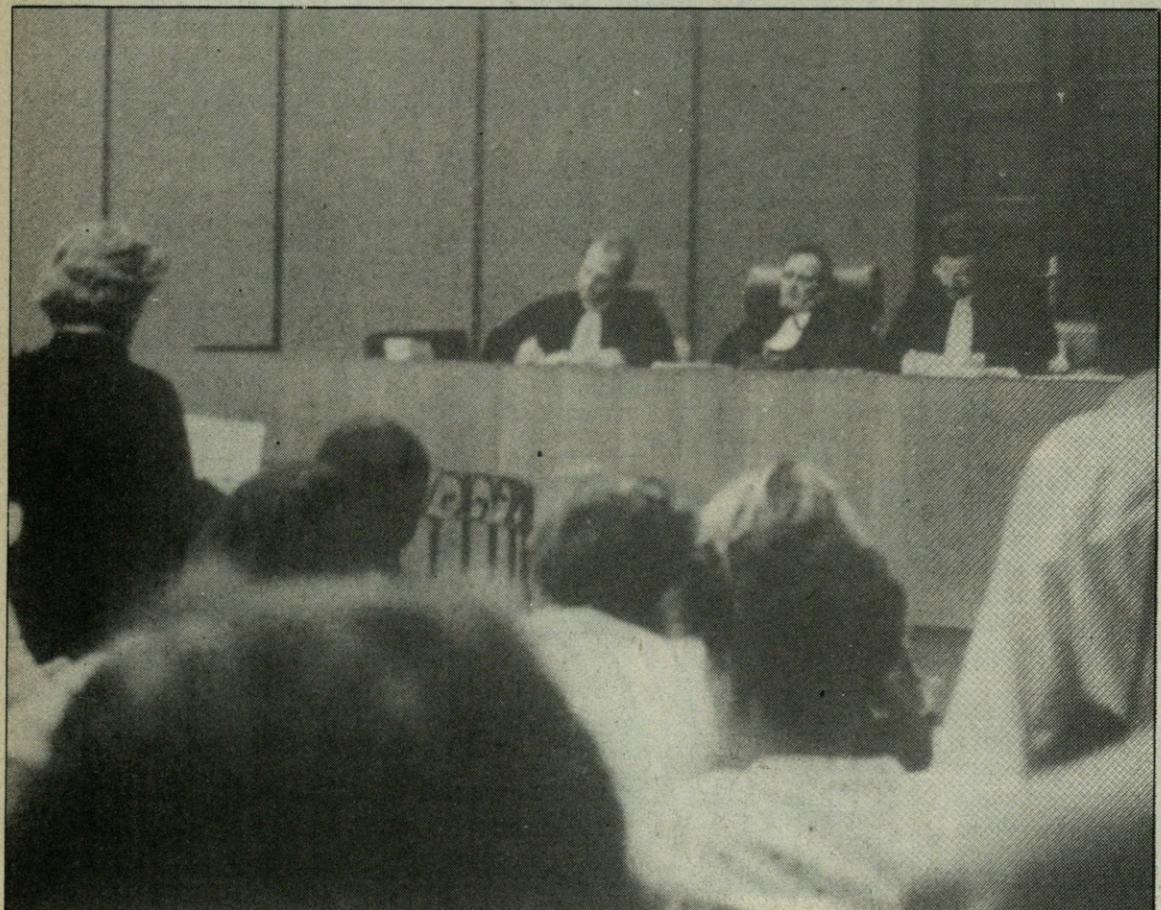
—Zeharkako errepresioa: CFR eta bere lekaioak dira Korsikari

buruzko irrati-telebistazko informazio guztia argitaratzeko ardura zirenak. Onden domestikaziorako zuzendutako kanpaina gezurrezko argudiapenetan oinarritua.

Independentista gisa akusatuak, ikusentzunezko komunikabidetako kazetariak (FR3, RDM) ez dute jakin gehienek eraso trataera honen aurrean etsi gabe geratzen. Gai tabu batzuei buruzko hitzak esaldiak, ebitatu edota Giscard kutsurik zikinenean erabiltzen dituzte.

Bere ekintzaren garepenea garrantzatzeko, podereak bere magistratuak prestau ditu: banda magnetikoen bahiketa, dozena pare bat aldiz; interpelazio eta prozesamendu zenbait... kolonialismoaren rekord tristea, agian gehituz joango dena.

Beren lana baldintza hain berezietan betetzen duten langileak gaitzeztea erraza ez bada ere, negarria da, baitere, errepresioaren estrategian kazetariak erosteko dirua erabiltzea. Horrez gainera ordain gogoragarriak ematen zaizkie gezurraren bidez edota erreportaia sentsaziogileez ari direnei.



Uribomu
aldizkariak jasan
zuen lehen
prozesamendua



El miércoles 22 de marzo de 1984, a las 5 de la mañana, los trabajadores de la empresa «Femenia» bloquearon la Prefectura de Córcega Alta.

Máquinas de vendimia, artilugios mecánicos y autocares formaban una barrera cerrada ante el edificio. Exasperados por un gobierno cuyas promesas exclusivamente se basaban en el derecho a esperar, los ciento cincuenta obreros y técnicos de la única empresa industrial corsa deciden pasar a la acción. Ese mismo día, en París, tiene lugar una reunión de representantes de diversos organismos del Estado y entre ellos del Comité de empresa de «Femenia» emplazado en el juego de rees-

tructuraciones sucesivas en situación de principal accionista de la Sociedad: el Estado. Es decir, toda la suerte del personal y de la maquinaria de trabajo se juega en París, sobre el tapiz verde de los objetivos de la reconversión industrial francesa.

En efecto, esta no es la primera vez que los trabajadores de «Femenia» demuestran su capacidad de organizarse ellos mismos en la empresa. Pero en este mes de marzo, la voluntad política de liquidar la empresa corsa aparece indiscutiblemente. Afectada por la crisis, la marcha de la máquina de vendimiar debía ser reestructurada y modernizada su industria ya que apenas soportaba la diversifica-

ción en pequeñas unidades.

En esta lógica de reestructuraciones en la que la Siderurgia había cubierto los gastos, «Femenia» no tiene lugar. Esto indica claramente que Córcega está excluida de todo desarrollo industrial.

Los trabajadores corsos perciben esta fría lógica del Estado colonial, como un nuevo ataque. La clase obrera ha venido rechazándola delante de las verjas mismas del símbolo del Estado emplazando, al tiempo, a todo el pueblo corso a apoyar su combate.

Símbolo ejemplar de esta determinación, portando banderolas de la sección CGT Femenia, los trabajadores han enarbolado sus

Femenia: El exterminio de la industria



ICI, CELA SERAIT UN VRAI PARADIS
S'IL N'Y AVAIT PAS TOUS CES PAYSANS!

MOI, MON CHER, JE FAIS
TRAVAILLER DES ARABES.
AU MOINS ON PEUT LEUR
BOTTER LE CUL...



El capitalismo no reconoce a Córcega más que por sus playas y su sol. Un «comic» de U. Ribombu ilustra esta apreciación del poder colonial francés

banderas con la cabeza del moro. Y en la grúa que se disponía a arrancar el pórtico encadenado de la Prefectura, la bandera corsa da todo el sentido de la acción a los trabajadores corsos.

En toda la jornada las negociaciones avanzan mientras se intenta bloquearla a golpe de telex ministeriales. Francois Giacobbi, exige del prefecto que los accesos al Consejo General sean desalojados. A las 15 horas las Fuerzas del Orden cargan brutalmente y los trabajadores se retiran hacia el centro de Bastia donde la muchedumbre se ve igualmente atacada.

A lo largo de las semanas siguientes, los trabajadores de Femenia van a ocupar el terreno: bloqueo de ferrys, del depósito de petróleo, el túnel de tráfico rodado, vertidos de cemento delante de la Prefectura... Al mismo tiempo una imponente manifestación se organiza en Bastia en torno a la defensa de la empresa y la condena de las brutalidades policiales. Los meses que seguirán verán poco a poco desentenderse al Estado y disponer la cesión de Femenia a una nueva Sociedad, sin posibilitar la seguridad y el porvenir de la empresa.

Los nacionalistas sobre el terreno

Pero, aparte de la cuestión de la supervivencia de una empresa

corsa, todos se habrán dado cuenta de la presencia junto a los trabajadores de organizaciones políticas y sindicatos nacionalistas. Efectivamente, jamás el movimiento nacionalista había estado desligado de las realidades económicas y sociales como de las preocupaciones del mundo del trabajo. Pero después de la puesta en escena de las primeras Asociaciones Nacionalistas de Trabajadores y del MCA, la dimensión social y popular de la lucha nacionalista se hizo más patente.

Esta exigencia se traduce por una nueva presencia sobre el terreno de la vida cotidiana del pueblo corso, a la escucha de sus aspiraciones para tenerlas en cuenta. Es así que en las primeras horas de acción, el MCA estará presente al lado de los trabajadores de Femenia. Los vecinos se suman a los enfrentamientos con las fuerzas de policía, así como los militantes de la CGNC del Liceo de Fangu que harán frente común con los obreros ante las cargas de los CRS. Jamás el apoyo político y militante faltará en adelante sobre el terreno de las luchas sociales.

Femenia: un ejemplo

A lo largo de este mes de marzo de 1984 la actualidad estará ilustrada por el espectáculo emocionante pero a la vez irrisorio del máquinas de vendimiar sacrificia-

das una vez más gritando la determinación de los trabajadores corsos a quienes el futuro aparece cada día más negro.

Para el Estado francés, Femenia no es rentable. La reconversión industrial ordenada por la defensa de los intereses franceses sentenció a la empresa y a sus trabajadores. Y en materia de competitividad, el capitalismo no reconoce a Córcega más que por sus playas y su sol.

La historia se simplifica: la única actividad industrial corsa ha sido llevada al matadero, lo mismo que ha visto desaparecer generaciones de corsos, del exilio a las guerras coloniales, de pueblos deshabitados de la tierra desolada.

La última suerte de Femenia fue impuesta el día en el que, con banderas corsas en cabeza, el pueblo corso se movilizó en la calle. Femenia se convirtió ese día en un asunto corso, el problema de todos los corsos. Porque no existe, porque no es reconocido el propio pueblo, los corsos, una vez más, como hace dos siglos, han cedido ante la violencia.

Alternando con las porras y las granadas de los CRS, los combates se sucedían. Y se sucederán todavía. El porvenir de los trabajadores corsos se inscribe en un nuevo proyecto político, económico, social, al servicio del pueblo corso y de sus intereses colectivos.



Creación del STC

Primero de mayo de 1984; en el mundo entero los trabajadores se juntan para la fiesta del trabajo. En Córcega, como es costumbre, las federaciones y secciones locales de las centrales sindicales nacionales francesas preparan esta manifestación de la voluntad de los trabajadores de preservar su derecho al trabajo y a la dignidad. Pero este Primero de Mayo en Córcega no será como los otros. Carteles de un grafismo contundente anuncian que los trabajadores corsos se concentrarán también bajo la banderola del STC,

Sindicato del Trabajador Corso, que acaba de anunciar su creación.

Una ruptura indispensable

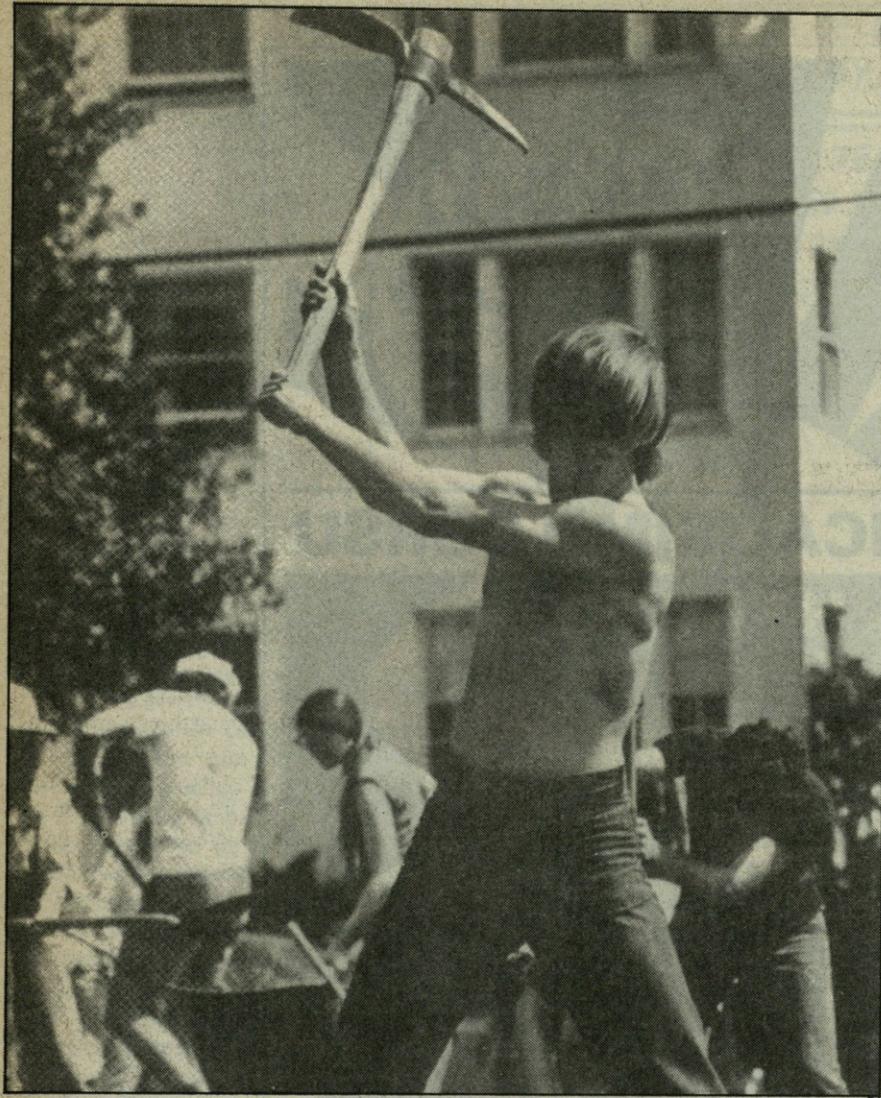
La creación del STC significa una ruptura fundamental con las estructuras sindicales existentes. Indiscutiblemente, la toma de conciencia de los trabajadores corsos es consecuencia de la exigencia política y social que impulsa el combate nacionalista, es decir, el reconocimiento del pueblo corso. Ninguna estructura sindical existente hasta el momento podía dirigir y resolver, en

una práctica sindical, las contradicciones que se derivaban de este reconocimiento. Es decir, que el sindicalismo corso no puede excluirse de una perspectiva de liberación nacional del pueblo corso.

Y es precisamente de esta lucha política y social de donde nace el STC, avance inscrito en el marco de la lucha de los trabajadores corsos contra la explotación.

El fracaso del entrismo

Después de 1960 y los primeros efectos del crecimiento colonial, la



ausencia de fuerzas revolucionarias organizadas va a suscitar diversas aproximaciones para conciliar las exigencias propias de los trabajadores corsos y las estructuras sindicales existentes. Es pues a partir de situaciones ambiguas, de tomas de posición puntuales cuando los más conscientes de los nacionalistas provenientes del mundo del trabajo van a actuar e intentar hacer evolucionar las formaciones sindicales implantadas en Córcega.

Hoy en día, el fracaso de este paso es indiscutible. En efecto, las aspiraciones fundamentales de los trabajadores corsos, tales como: la corsización del empleo; la enseñanza de la lengua y la enseñanza corsas; el reconocimiento del interés colectivo corso han sido desnaturalizadas o poco a poco ocultadas por tres razones principales: preservar los intereses de la unidad nacional francesa; velar por los trabajadores no corsos pertenecientes a estos sindicatos; mantener alianzas políticas

locales con el «clanismo».

Además, el conjunto de estos sindicatos, sin ninguna diferencia con el conjunto de la clase política francesa a la hora de tratar el problema de Córcega, no ponía en cuestión los intereses del Estado francés y su política colonial en Córcega. Ellos no podían, pues, responder a las aspiraciones de los trabajadores corsos.

Una toma de conciencia

Desde hace algunos años, numerosos trabajadores nacionalistas, asalariados, pequeños comerciantes, artesanos, agricultores que se venían reuniendo con estudiantes y profesores, tomando conciencia del fracaso de las acciones pasadas, se agruparán en estructuras de base originales, las Asociaciones Nacionalistas. Estas asociaciones, conformadas más como grupos de trabajadores nacionalistas de empresas que como verdadera organización sindical, debían abrir la vía al verdadero sindicalismo corso, sindicalismo en el que

la acción y la finalidad no podían separarse de la lucha política, cultural y social del pueblo corso por su emancipación.

A pesar de los numerosos obstáculos puestos tanto por la Administración colonial como por los otros sindicatos, el STC impone su presencia y cosecha su reconocimiento oficial en numerosos sectores de servicios públicos o empresas.

Las acusaciones y procesos de intención acusando al STC de xenofobia o de intento de división del mundo del trabajo en Córcega se vienen abajo. Los intereses y las aspiraciones de los trabajadores corsos no se oponen a los de los otros trabajadores no corsos, franceses o no franceses.

La adhesión de numerosos trabajadores no corsos al STC, demuestra que solamente un sindicato profundamente impregnado del porvenir del pueblo corso podía defender realmente los intereses y las aspiraciones de todos los trabajadores de Córcega. La solidaridad del mundo del trabajo en Córcega toma hoy en día una dirección nueva proponiendo una verdadera unión de un pueblo en lucha contra el colonialismo y los que viven en él o le apoyan.

Pero es también el verdadero porvenir de la lucha de liberación nacional del pueblo corso lo que es prioritario en la acción del STC.

Una lucha política y social

La práctica de una nueva acción sindical se elabora en las luchas y por las luchas de nuestro pueblo. Desde hoy los trabajadores corsos van a aportar a la lucha de liberación nacional una dimensión histórica, la única que la legitima profundamente.

Convertidos en parte importante de este combate, los trabajadores corsos son garantía que evita todo riesgo de desviacionismo o de recuperación que llevarían a perpetuar la explotación colonial o cualquier otra forma de opresión que sustituyera al colonialismo.

Un componente fundamental

Presentes en cada momento de la lucha de liberación nacional, los trabajadores corsos no son ni una fuerza de apoyo ni una coartada: son un componente fundamental de una verdadera alternativa al colonialismo para impulsar las etapas, pero también para dirigir.

**UNA TERRA
UNA LINGUA
UNA CULTURA
UNA STORIA
UN POPULU
CORSICA
NAZIONE**

**UNITÀ
NAZIUNALISTA
PER A LIBERAZIONE NAZIUNALE
DI U POPULU CORSU**

El éxito de «Unita Naziunalista»

«Si Unita Naziunalista franquea la barrera del 5 %, sería una revolución para Córcega». Es, en resumen, lo que avanzaban ciertos observadores antes de las elecciones del 12 de agosto de 1984... Es cierto que estos comentaristas no preveían tales resultados para los nacionalistas. En su descargo, recordamos que sufrían los efectos de una formidable campaña de intoxicación que pretendía acreditar la tesis de que los nacionalistas no representaban siquiera el 1,6 % de los votos (porcentaje necesario para la obtención de un escaño

en las elecciones precedentes a la Asamblea de Córcega).

Y sin embargo... sin embargo... a pesar de las presiones clanistas, a pesar del periódico «Nice-Matin» y otros como «Provencal Corse», a pesar de la campaña de denigración de los nacionalistas corsos, 7.165 mujeres y hombres han apoyado, por medio de sus votos, la lucha de liberación nacional!!!

Una humillación para un poder y sus colaboradores que, en muchas ocasiones, habían sostenido que la lucha de liberación nacional era la

acción de un grupúsculo, de una banda de gángsters recogida del pueblo.

Una bofetada para esos pseudo-observadores de la situación política corsa que alegaban que la estrategia de marginalización desarrollada por el poder había tenido sus frutos. Una desilusión para los que, partidarios de la crítica sistemática, pretendían que la lucha nacionalista estaba fracasando.

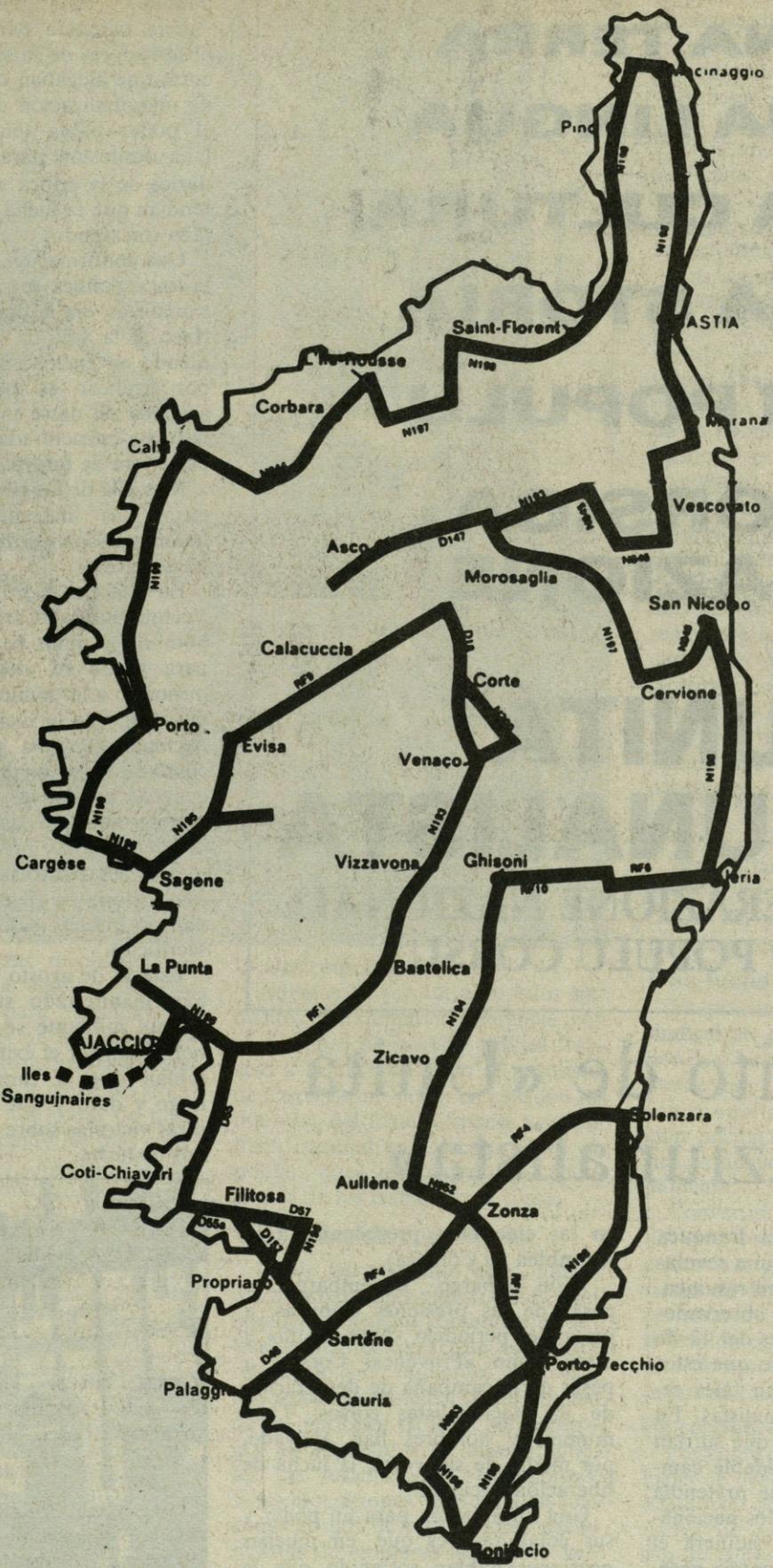
Una confirmación, por fin, de que la línea política seguida por los nacionalistas, era la buena. Porque, incluso si la victoria era relativa, teniendo en cuenta todo lo que falta por arrancar, es incontestable que acababa de darse una prueba: solo la lucha estructurada y coherente es portadora de futuro.

Mas allá de las cifras y los comentarios, las imágenes traducen la unión nacionalista la noche de este 12 de agosto.

En Aiacciu, Corti, Venacu, Porti Vechju, Bastia, Carghjese, mujeres, hombres y niños bajaron a la calle para gritar su alegría por haber mostrado a la opinión pública internacional, que la lucha de liberación nacional marcaba puntos, que el combate corso estaba asentado. Sin acuerdo previo, instintivamente, los manifestantes de Aiacciu y Bastia, se dirigieron a las prisiones donde se pudren los patriotas corsos. Porque esta victoria en el terreno institucional, no hubiera sido posible sin sus sacrificios.

Este 12 de agosto los nacionalistas han manifestado su alegría. Pero ningún militante se ha dejado emborrachar por el éxito. Porque todos sabían que el camino es todavía largo y duro y que eran necesarias otras victorias sobre diferentes terrenos de lucha.







Edalontzia urgaineztatu egin zen...beren nagusien aginduei jarraituz, zenbait alkatek kortziar taldeei bere herrian kantatzea debakatu egin zieten. Herri borrokaren aurrerapenen aurka, adierazpen askatasunaren kontrako eraso jasanezinezko, kortziar kulturari mezpretxua izan zen botere kolonialaren erantzun bakarra.

Errepresio kulturala

1981.eko irailaren irailaren lean erlojuak orduan jartzen ziren Lugu di Nazzan. Ehundaka kortziar, Fiumorbu herriko elkartea eta zenbait erakunde abertzaleen deiari erantzunez, beraien ukaezinezko eskubidea erabiltzen zuten: zedukaten kontzientzia eta sensibilidadea erakustea.

Lugu di Nazzatik sei kilometroetara ibilgailurik pasatzen uzten ez zuen polizi kontrolari kasorik egin gabe, ehundaka gazte eta zahar, gizon eta emakume ez ziren beldurtuko ez beroagatik, ez al-dapa maldatuagatik eta ezta inguruaren zeuden 500 poliziagatik ere.

Bere botoemaileak baztertua zuten alkatearen aislamendu politikoa apurtzen saiatzen ziren CFR

alderdiko militanteen ekintzek ezin izan zuten ere mugimendu hura gelditueraazi.

Sinboloa

Kortziako egoeraren ezaugarri bat abertzetasunaren aurkako mobilizapen saialdia da. Garghje-sekoaren ondoren, Lugu di Nazzako barren ikasgai bat da.

Nazional askapen mugimenduak errebindikazio erromantiko eta grinatsua alde batera uzten duenean lortzen duen antolaketa eta nagusitasun maila, kolonialismo hutsaren interesen aurkako arrisku erreala bihurtzen da.

Lugu di Nazzako ulertzeko, lehenago izandako gertakarietara jo beharko dugu. Kolonial botereak,

mugimendu kultural gogor bat, borroka oso batean kokaturik suposatzen zuen arriskuaz konturatik, «berreskuraren estrategia» aukeratzen du. 81.eko maiatza baino lehenago, zenbait kultur gizonei aurkeztu zieten proposamenak, borrokaren osagarri bat hurrupatzeko estrategiaren bidean zihoazten.

Taktika honekin, kortziar herriaren autodeterminazio eskubidea oinarritzat zuen edozein hastapen politiko argirik, edukiz hustea nahi da.

Estrategia hau, PSFren sozialdemokraziarekin haundiagotu eta sakondu egin da. Garbi dago, bilbanen hau deseraikitza, askapen mugimenduaren kohesio politi-

koak lortuko duela, kolonialismoari borroka zuzenagoa aurrera eramatera bortxatuz.

Kortziar herriaren errekuperazio lana aurrera dihoa, baino, era berdinean, CFR alderdiak bere borroka gogortza erabakitzentzu, eta talde kulturalak desprestigiatzeko, kanpaina basati eta gogorati ekiten dio.

Beharrezko argipenak

Norbaitek hau guztia nazional askapen borrokan atzerakada bat suposatzen duela pentsatuko du...ez ordea. Guzti hau, kultural berreskurapenen aldeko abertzale borrokaren aurrerapenen frogatzen dugu. Napoleoi berriari, orain Mitterrandez jantzirik, ez zaio borroka baino beste biderik gelditzen.

Frantziar kulturaren inposaketa sofrizten duen herriaren adierazpen era bere kultura propioa da. Horregatik, botere kolonialak, horelako herri nahien adierazpen bideak ito nahi ditu.

Kortziar herria ez dago oker: aspertuta dago jadanik itxarotearekin. Kotziar edozein ekintza kulturala antolatzen denean, aretoak bete egiten dira, deritzaien «manifestazio kultural» frantsesak antolatzen direnean ordea, hutsik egoten direlarik.

Kortzian oinarri politikorik

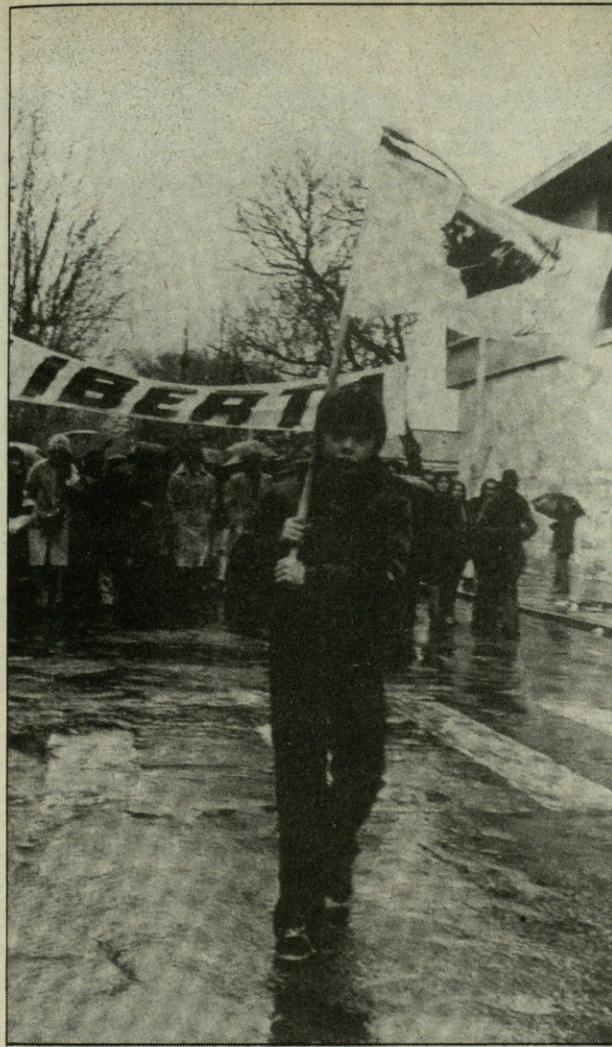


gabe ez dela errekuperazio kulturalik izango aipatzea garrantzitsua da. Kortziar herriaren autodeterminazio nahiak errekonozitzen ez duen kulturalismoa ez da inoiz eraginkorra izango, eta «intelectualkeri» hutsean geldituko da beti, gure herriaren desagertze arriskuaz ez bida ohartzen. Inork ez badu kontrako frogatzentzu, garbi eta argi dago kortziar herriak bakarrik salbatuko duela

bere kultura.

Inongo zalantzak gabe, kulturan da frantziar interesak eta kortziar interesen arteko borroka nabiaren agertzen den arloa. erreibindikazio guzti hauak borroka guztien batasun edo osotanaren barnean kokaturik joan behar dira, erizpide politiko argiekin, bakarrik antolaketa sendo baten bidez lortuko bai kortziar herriak bere burujabetasuna.





Hoy la historia del pueblo corso es la de su liberación nacional. En el mes de octubre de 1975, el «Consejo de los Estudiantes Corsos» y «la Unión de los Estudiantes de Instituto Corsos», firman «A Chjama dia a GhJuventu Corsa». Con ello quedó patente un combate que nace y que se reconoce en las luchas del Pueblo Corso; de un combate que marcará la voluntad de la juventud corsa de decidir su futuro. Diez años más tarde, este impulso se traduce por una presencia indiscutible sobre el terreno, pero también al nivel de todos los compromisos y de todos los avances políticos del conjunto de las expresiones de la lucha de liberación nacional. En octubre de 1984, esta determinación va a hacer decidir al colonialismo, a dirigir sus ataques contra las dos únicas organizaciones que han sabido por la fuerza de su discurso, unir y estructurar las dinámicas organizaciones de la juventud corsa.

La juventud corsa en lucha

Los ataques a la juventud corsa, latentes desde hace mucho tiempo, son llevados a cabo en primer lugar por el colonialismo por medio de sus instrumentos represivos habituales: policía y justicia. Pero también por su nuevo aliado en Córcega, la CFR. Disponiendo de una mayoría fiel en la Asamblea de Córcega, la coalición de las fuerzas reaccionarias va a intentar un golpe de fuerza contra la Universidad, camuflando mal su objetivo real: «A Consulta di i Studenti Corsi». Durante el mes de octubre 84, otra fracción de la juventud nacionalista que se estructuraba en el seno de «A Consulta» va a sufrir una ola de represión sin precedentes. La comparecencia ante los tribunales de Bastia y de Aliaciu de nume-

rosos militantes y entre ellos jóvenes trabajadores o estudiantes levantó la indignación de la juventud nacionalista.

A pesar de sus acciones responsables y disciplinadas para hacer fracasar las provocaciones sistemáticas de las fuerzas de policía, la C.G.N.C. deberá afrontar al aparato represivo colonial. Estudiantes, jóvenes trabajadores, alumnos de instituto, se van a convertir en el objetivo principal de la represión, sea política, judicial o policial.

La excusa para este odio desatado había sido ya preparada desde mucho tiempo atrás por las organizaciones fieles al colonialismo, pero también ayudada por seudo-sindicatos como el FEN, particularmente dedicado a aplas-

tar la aspiración de los jóvenes corsos, de decidir su futuro soberano en el seno del Pueblo Corso en lucha.

Afrontando los ataques del Estado colonial, la juventud corsa demostraba su rechazo hacia el fatalismo caracterizado en las fuerzas del pasado e inscribía sus aspiraciones y sus actos en el camino de la liberación nacional del Pueblo Corso.

«A consulta di i studenti corsi»

Nacida en el exilio en 1974, «A Consulta» es ya el símbolo de una nueva madurez de la juventud corsa en lucha. Y si en primera línea de sus reivindicaciones la C.S.C. sitúa la reapertura de la Universidad de Corti, es para impulsar un foco de energía y de fe

al servicio del Pueblo Corso. Porque los estudiantes corsos en definitiva han recibido la herencia dejada por su antepasados de la Universidad Paulina, caídos en Ponte Novu.

Con la nueva creación de la Universidad en el 75, la C.S.C. no va a cejar en la lucha por su puesta en marcha efectiva y sobre todo, para que su finalidad se inscriba en un proyecto de desarrollo político, económico y social al servicio del pueblo que lucha por su emancipación.

Desde la primera «rentree» universitaria, la C.S.C. se convertirá en el único sindicato estudiante representativo y se organizará para hacer avanzar sus reivindicaciones. Ante sus continuos fracasos para implantarse en la Universidad, la CFR —representativa en este punto de la sagrada unión anti-nacionalista—, multiplicará las provocaciones y finalmente logrará sus objetivos obteniendo el bloqueo de los créditos para los equipos científicos. Aislados en la «Université» pero sostenidos incondicionalmente por el clanismo, Piazza y Pomponi, dos profesores, no se amilanaron ante las provocaciones que lleven la represión y generen el odio a los estudiantes nacionalistas.

La congelación de los créditos a la Universidad, las provocaciones, la policía y los jueces serán la única respuesta del poder colonial a la acción de los estudiantes para arrancar a la Universidad de su impotencia.

«A consulta di a Ghjuventu naziunalista corsa»

Si en 1975, la «Unione di i Litténdia a toda la juventud naciona-



Un contingente de C.R.S. proceden a desalojar el edificio ocupado por estudiantes
cuelas. Dos estudiantes son encarcelados en Bastia, mientras que las prácticas represivas se multiplican a todos los niveles.

lista y figuró durante un tiempo como el único movimiento público nacionalista. Reconstituida a partir del 83, la CGNC se ha ido poco a poco comprometiendo en el eno de la lucha de liberación nacional, de la cual es una de las expresiones públicas. Tomando parte en cada momento de la lucha, en ese mes de octubre 84, la CGNC como los estudiantes, será particularmente golpeada por la máquina represiva colonial.

Esto se hace evidente el 24 de octubre. Mientras que el veredicto escandaloso que condena a Rossi, Delaitre y Albertini acaba de ser pronunciado, la policía carga brutalmente contra la gente congregada para brindar su apoyo a los patriotas juzgados. Se abre una auténtica caza a los jóvenes nacionistas y a lo largo de las semanas siguientes se suceden las intimidaciones e interpellaciones, incluso dentro de las propias esceani Corsi» limitaba sus acciones a los institutos, desde 1976, «A Consulta di a Chjuventu» se ex-

Una simple distribución de folletos, la más mínima reunión ante un instituto, se convierten en intervenciones policiales cada vez más violentas.

Una juventud consciente y comprometida en la lucha

La necesidad de una lucha global, organizada y presente en todos los terrenos, se ha impuesto en la actualidad.

Consciente de ser una vanguardia revolucionaria consciente también de su compromiso político, la juventud corsa ha aprendido en la lucha cotidiana los pormenores y la capacidad de respuesta y de maniobra del colonialismo francés.

En la Universidad, en sus puestos de trabajo, en los institutos y colegios, muestran los jóvenes una voluntad clara de tomar parte en la lucha, de reforzarla y a la poste hacerla triunfar.





El apoyo del pueblo francés

A comienzos de noviembre 84, el «Colectivo de Apoyo a la Lucha del Pueblo Corso» tuvo su primera Asamblea General en París. Formado por militantes progresistas, intelectuales, sindicalistas franceses, este Comité cuenta ya con un año de existencia.

El Colectivo, en continua comunicación con las organizaciones de la lucha de liberación nacional, tiene como fin el de informar, sensibilizar al pueblo francés sobre la política colonial que sufre el pueblo Corso. Su acción, muy dinámica, ha permitido ya la organización de numerosas reuniones públicas en París, Lyon, Niza... de información al pueblo sobre lo que ocurre en Córcega. Iniciativa suya fue la «llamada para el respeto de las libertades democráticas en Córcega», documento firmado por doscientas personalidades.

La lucha corsa dispone pues de una ayuda preciosa. Estos militantes no esperan agradecimientos, porque actúan en nombre de un principio fundamental: la solidaridad de los pueblos oprimidos. Sin embargo, su iniciativa debe ser saludada porque viene a llenar una laguna.

Excepcionalmente, este capítulo no será objeto de ninguna redacción por nuestra parte: dejamos la palabra a los hombres y mujeres de este

pueblo francés, del cual debemos buscar y esperar el apoyo.

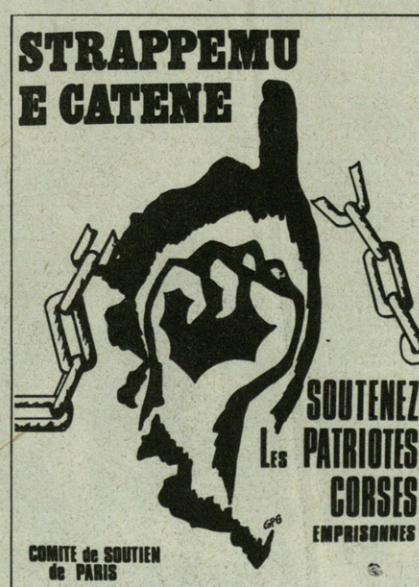
La lucha de un pueblo

La ocupación de Córcega hace más de 200 años, por el Estado francés, ha conducido la economía de la isla a la ruina. Esta ocupación fue acompañada de una ruptura de las estructuras sociales, lo que llevó al pueblo al exilio masivo hacia el continente.

La ocupación ha intentado por todos los medios romper las tradiciones, la cultura, las formas de ex-

presión política del pueblo corso. Sin embargo, desde hace 15 años, el Pueblo Corso ha sabido dotarse públicamente, a través de su reflexión, de sus luchas y de las diferentes formas de organización. Del FRC a la CCN, luego al MCA, pasando por la creación del FLNC, de la CGNC al STC, pasando por todas las formas del movimiento asociativo y rural, por la manifestación de un potente movimiento cultural, el Pueblo Corso toma conciencia de su existencia y se compromete en la vía de la autodeterminación. Esta aspiración multiforme conforma la lucha de liberación nacional del pueblo corso.

En esta situación, la victoria electoral de la izquierda, en 1981, la liberación de la mayoría de presos políticos en Córcega y la supresión del Tribunal de Seguridad del Estado, parecían permitir una política diferente, respondiendo al menos parcialmente a las aspiraciones del pueblo corso. No sucedió así y la ruptura con la represión del régimen precedente no desembocó más que en reformas institucionales de inspiración electoralista. La nominación de Broussard ponía fin a la tregua; el apoyo logístico del aparato francés al asesinato de G. Orsoni; la disolución de la CCN, marcaban el



fracaso del gobierno Mauroy en Córcega. Por el desarrollo insidioso de la represión, los procesos contra U Ribombe, la condena de J.M. Rossi, la inculpación de la abogada M. Mattei por el rechazo del status de preso político, las exigencias de orden de todos aquellos para los cuales el futuro del pueblo corso reside en la única asistencia y dominación del Estado francés, están aseguradas.

Tal situación ha llevado a la creación de los Colectivos de Apoyo a la Lucha del Pueblo Corso. Estos siguen con interés la estrategia puesta en marcha por los nacionalistas corsos para permitir al pueblo que ejerza su derecho a la autodeterminación. Por una sociedad en ruptura con el capitalismo, por el desarrollo de todos los niveles de «contra-poderes», la creación del STC (en camino de convertirse en la segunda organización sindical de la isla), los contraplanes en la Universidad, en la salud, en la agricultura, a nivel industrial, son los medios para el pueblo corso de afirmarse desde ahora mismo, incluso parcialmente, sus capacidades para gestionar su futuro.

En nombre de una memoria

El movimiento obrero, los pueblos del Estado francés tienen una me-

moria, una historia. Saben que de guerra colonial en guerra colonial, de Indochina a Argelia, un pueblo que oprime a otro, no es un pueblo libre. En El Salvador, Turquía... y también en el País Vasco, Nueva Caledonia y Antillas, los trabajadores y los pueblos quieren ser dueños de su propio destino. Es por ello por lo que la lucha que lleva a cabo el pueblo corso hacia su autodeterminación nos concierne en primer lugar.

El apoyo a la lucha del pueblo corso es, ante todo, político. Los Colectivos de Apoyo a la Lucha del Pueblo Corso, afirman la legitimidad de ese pueblo a ejercer sus derechos sobre su tierra. Apoyan todas las iniciativas de lucha. Por lo tanto, todas las formas actuales de la lucha de liberación nacional del pueblo corso, en este sentido, son legítimas.

Este apoyo tiene consecuencias prácticas:

- Apoyo a las organizaciones corsas que desarrollan la marcha en la lucha de liberación nacional y sobre todos los terrenos.
- Apoyo material a las organizaciones sindicales corsas (STC, SCI, CSC)...
- Defensa de los presos políticos nacionalistas corsos y apoyo a su reivindicación de status de preso político.

— Apoyo a la lucha antirrepresiva, materializada en la organización «A Riscossa».

— Apoyo a las luchas de la juventud, de los trabajadores, de los agricultores; de los movimientos culturales corsos.

Estas luchas (Femenia, Pinia, comité anti-Vazziu) son ejemplares por dos razones: por un lado, ilustran la voluntad del Estado francés de no tener en cuenta ni las necesidades de los recursos naturales de la isla. Por otra parte, son la expresión concreta del deseo del pueblo corso de tener en sus manos sus propios asuntos y que por ello, prepara proyectos alternativos a los del Estado francés.

Apoyar

El apoyo no puede quedarse en declaraciones de principios. Debe adquirir formas concretas.

La primera necesidad es la de transmitir esta necesidad al movimiento obrero y democrático, completamente desinformado sobre la situación real en Córcega.

Las actuales luchas del pueblo corso pueden también alimentar la lucha de los trabajadores y de los pueblos del Estado francés, por su propia emancipación. Este es el motivo por el que se facilitan los contactos entre sindicalistas franceses.



La ocupación de Córcega hace más de 200 años por el Estado francés ha conducido la economía de la isla a la ruina. En la foto la CCN y el colectivo A Riscossa responden a la visita de Mitterrand a Córcega

ses y corsos y se organizan los intercambios de experiencias. Es por ello que la voluntad de apoyo material a los sindicatos corsos (el STC en particular) no se quedará en letra muerta.

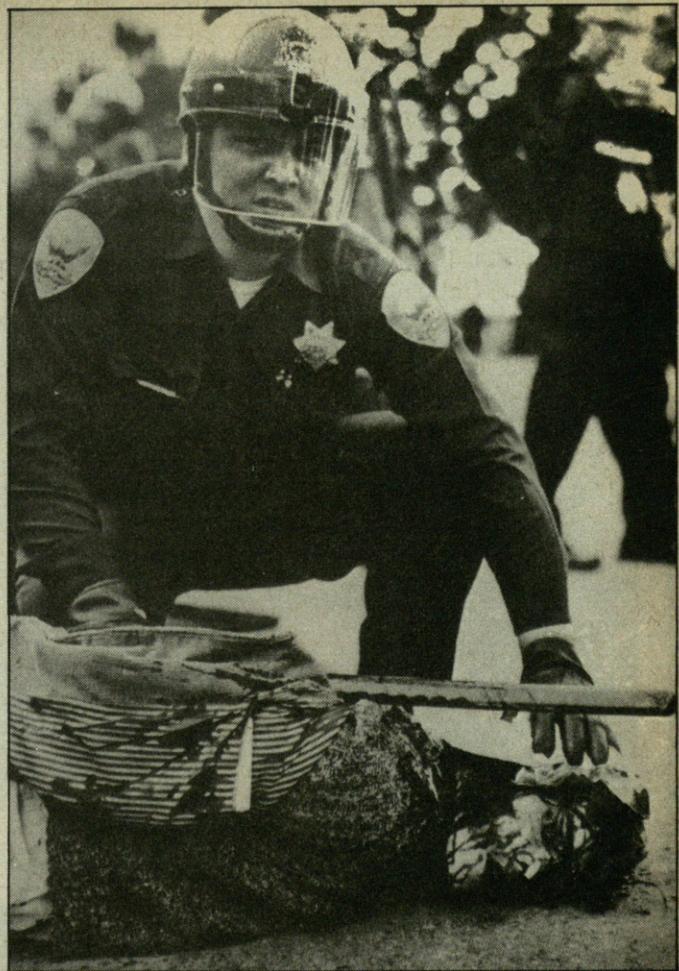
Informar a los trabajadores, a los pueblos del Estado francés sobre la situación social y económica en Córcega es un objetivo permanente de los Colectivos.

El caso de Jean Michael Rossi, condenado sin pruebas, a pesar de tener una coartada irrefutable, así como el de sus compañeros inculpados en el asunto de Balagne, es un caso ejemplar del funcionamiento arbitrario de la justicia francesa en Córcega. Los Colectivos decidieron poner en marcha, en contacto con los abogados, una campaña para la liberación inmediata de Rossi y tomar todas las iniciativas susceptibles de arrojar luz sobre esta injusticia deliberada por parte del Estado francés.

La lucha de autodeterminación del pueblo corso es también nuestra lucha común.

Cuanto antes el pueblo corso pueda ejercer su derecho a la autodeterminación, antes los trabajadores y los pueblos del Estado francés podrán ejercer el suyo.

Como en El Salvador, en Euskadi, Turquía, Irlanda... el pueblo corso tiene también derecho a su autodeterminación



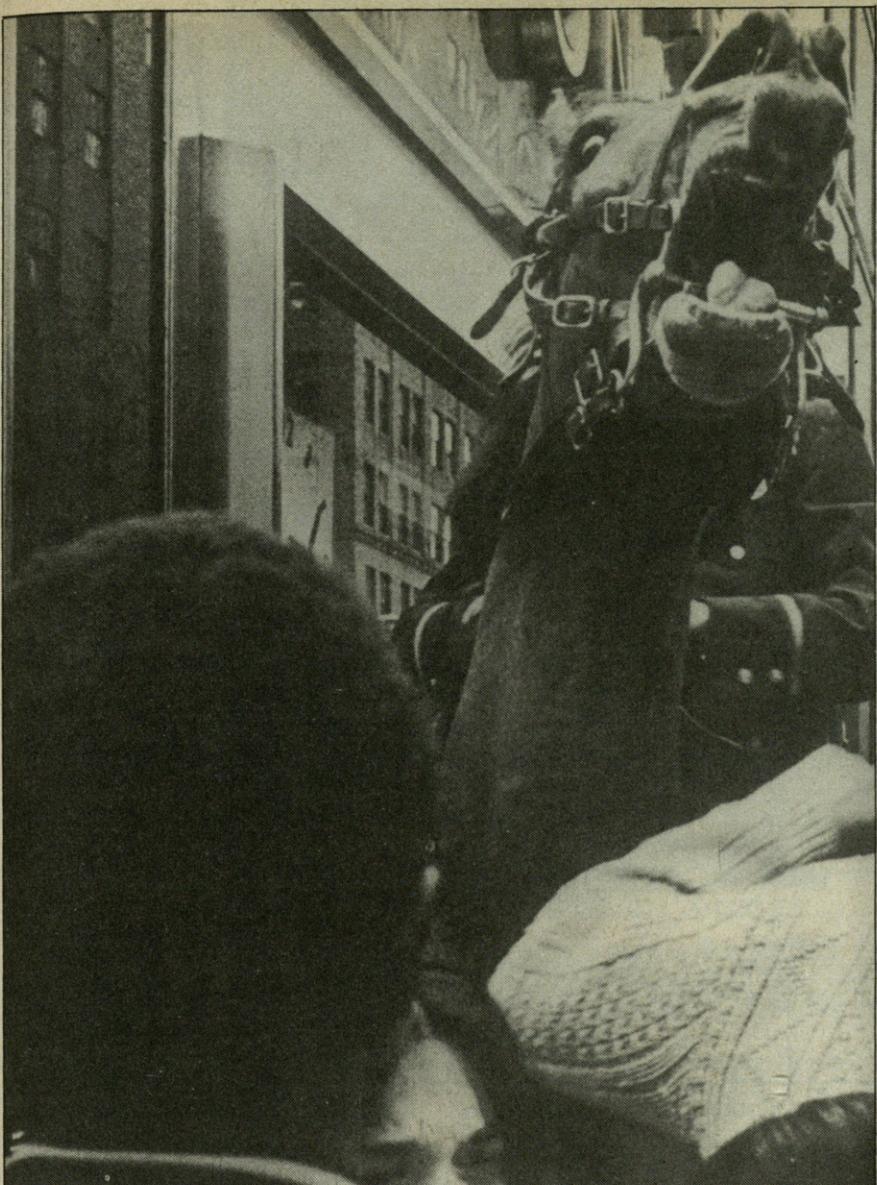
REVISTA CASA DE LAS AMERICAS



Seis números por año. Solicitud de suscripción, dirigirse a:
**EDICIONES CUBANAS. OBISPO N.461,
APARTADO 605, LA HABANA**

- Su precio es de **17 dólares** al solo efecto de fijar la equivalencia en otras monedas.

El pago deberá realizarse en cualquier moneda libremente convertible, excepto en dólares estadounidenses, a través de un Banco cuyas oficinas principales no radiquen en territorio de los Estados Unidos de Norteamérica.



Hacia una solución política...

«No hemos desfilado nunca al lado del Frente Nacional» dice Jean Poperen durante una emisión de «Antena 2» llamada «La hora de la verdad». El número 2 del PS tiene mala memoria. Algunas semanas antes, el 6 de diciembre de 1984, su partido desfilaba en Ajaccio con los militantes fascistas de Le Pen y con lo que en Córcega significa lo más conservador y reaccionario.

Pero Córcega no es Francia. Y esta unión sagrada, con desprecio de la situación política francesa, confirma el carácter colonial de la situación política insular. Tales acercamientos, tales acuerdos no pueden entenderse más que en nombre de una lógica que prima ante cualquier otra consideración, la represión de la lucha de liberación nacional.

Siguiendo tales consignas, los responsables del PS de Córcega han demostrado que no tienen nada que ver con militantes políticos progresistas, sino que son, simplemente ayudantes policiales.

Analizando de forma simplista el problema de la violencia, separándolo de su contexto político y ocultando la violencia cultural, económica y social que sufre la isla, partidos y sindicatos se abocan en un «impasse». Por el contrario, los nacionalistas corsos proponen una vía política, que permita un arreglo progresivo del problema corso. Los nacionalistas no son partidarios de «todo o nada». Saben que hará falta mucho tiempo para reparar las consecuencias nefastas de varias decenas de explotación y alienación coloniales. Pero es preciso tomar en toda su dimensión el problema corso y no refugiarse tras slogans hipócritas y simplificadores.

Violencia

Poner fin a una situación de violencia es precisamente la finalidad política del combate corso. Los colonialistas y sus lacayos quieren escamotear el debate, pretendiendo que de un lado existen buenos apóstoles de la paz y de otro, monstruos sanguinarios que sueñan con destrucción y ruinas.

Rechazando este maniqueísmo, los revolucionarios corsos afirman que si existe violencia en Córcega, es debida al colonialismo. Porque... ¿cómo olvidar esta violencia económica que ha conducido a la desertización de nuestros pueblos, mientras que trusts y colonos se enriquecían a nuestro lado? ¿Cómo olvidar esta violencia cultural de asfixiamento de nuestra lengua y nuestra cultura? ¿Cómo olvidar esta violencia social que coloca a nuestros jóvenes ante la alternativa del paro o el exilio? ¿Cómo olvidar esta violencia política que ve a los jefes de clan hacer la ley, gozar de todos los privilegios, mantener a las mujeres y los hombres de nuestro Pueblo en sujeción constante por el chantaje del empleo, el recuerdo del servicio otorgado a la compra de un voto? ¿Cómo olvidar esta violencia policial que utiliza todos los métodos: maquinación, afrentas, hasta el asesinato político? ¿Cómo acallar esta violencia de la «justicia», que por medio de parodias de proceso o persecuciones por delitos de opinión,

constituye la única respuesta del poder a las justas aspiraciones populares?

Proceso político

Los corsos no han pedido la lucha. Si sus derechos nacionales fueran respetados, no habría ni presos políticos ni mártires.

Esta situación les es impuesta y el Estado debe admitir sus responsabilidades históricas en tal estado de los hechos.

Llamamiento ante la represión

En una carta dirigida a François Mitterrand, el Frente de Liberación Nacional Corso ha avanzado los elementos de un proceso de descolonización. Una Asamblea General de la ex-CCN ha aprobado los términos de este proceso. Otras organizaciones políticas y sindicales van en la misma vía.

Este proceso tiene una premisa: el reconocimiento del pueblo corso como única comunidad de derecho. A partir de esta premisa, los nacionalistas llaman a tomar medidas indispensables:

1.— Una manifestación de la voluntad del Estado de parar la colonización de repoblamiento. Lo que implica una «corsización» de los empleos, tanto en el sector público como privado y una carta de regreso para los exiliados corsos.

2.— Una manifestación de voluntad del Estado, de romper el sistema de clanes, por medio del envío de comisiones de encuesta administrativa y financiera en las siguientes ciudades: Ajaccio, Bastia, Calvi, Ghisunaccia, Venacu, Purti Vechjo.

3.— Obligatoriedad de la lengua corsa, desde la escuela maternal a la Universidad y prioridad a la cultura corsa.



Los «últimos corsos» o la pretensión del Gobierno de la República francesa de diezmar a todo un pueblo que desea ser soberano

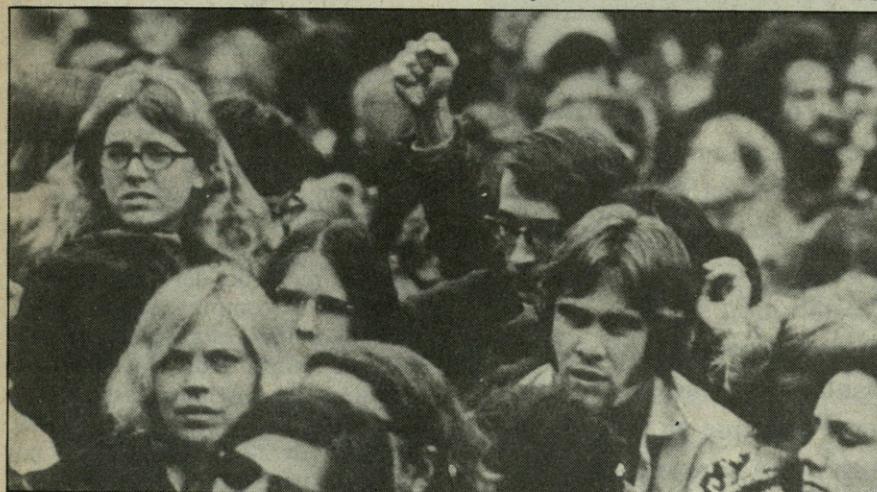
4.— La disolución de la Asamblea de Córcega y la extensión de sus poderes. Nuevas elecciones.

5.— La salida de todas las fuerzas de represión y la liberación de los patriotas corsos prisioneros.

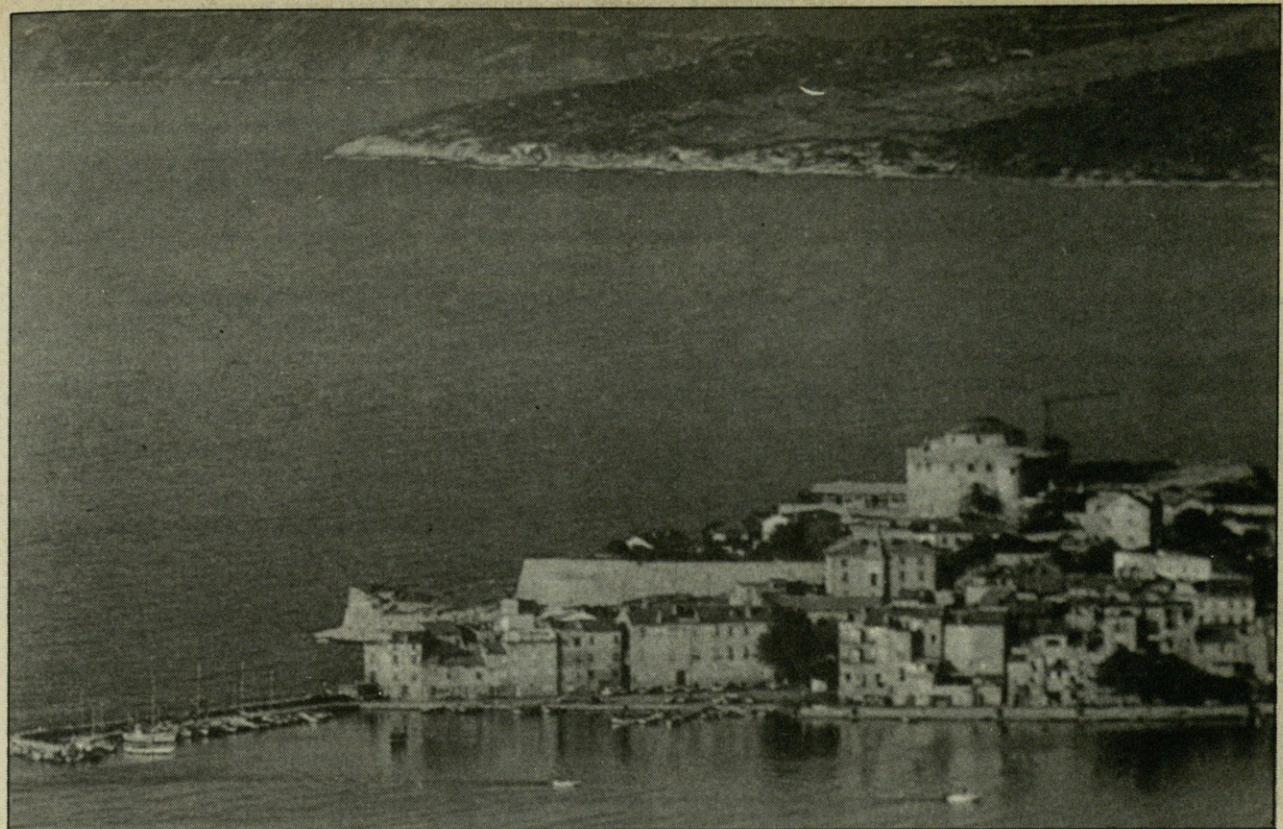
¡Qué contraste entre estas proposiciones precisas, fundamentales y las aproximaciones exacerbadas del

problema corso por parte de partidos y sindicatos preocupados por proteger los intereses del clanismo y del colonialismo! ¿Qué progresista podría negar los derechos de un pueblo histórico de ser él mismo, de vivir y de beneficiarse de una política que defienda sus intereses colectivos?

Es en esta vía emancipadora, en la que se reconocen cada día más hijos de este pueblo. Lo que está en juego es importante: Hace 50 años, el 98% de la población de la isla era corsa. Hoy este porcentaje es de apenas 50%. Una simple proyección en el tiempo prueba que en 30 ó 40 años, los «últimos corsos» se reunirán en plan amistoso en Bastia o Ajaccio. Es la suerte que depara a este pueblo. Ciertamente un genocidio dulce, sin exterminación de masas, pero desde luego, un exterminio. Para superar la hemorragia, se desarrolla una lucha legítima: la supervivencia de un pueblo multiseccular depende de la victoria.



Los corsos exigen la obligatoriedad de su lengua nacional en todos escolares y universitarios.



Viajar a Córcega

Al encuentro de un pueblo diferente

Embarques a Córcega desde Tolón

A partir del puerto de Tolón el turista puede dirigirse a la isla de Córcega en «ferry». La flota consta de seis barcos, dos de ellos son los más importantes y de más reciente apertura. El «Napoleón» y el «Cyrnos» miden 145 metros de largo y tiene cada uno capacidad para acoger a 1.362 pasajeros (en travesía diurna a 1.629) y 40 vehículos, así como coches y caravanas.

Tarifas para viajeros

Existen dos períodos del año de aplicación de tarifas. En temporada alta —período «blanco»— en verano, con ocasión de las fiestas de Pascua etc., y el resto del año, en temporada baja —período «azul»— pero con diferencias de fechas según el sentido del viaje: Continente —Córcega o Córcega— Continente: reducción del 50 por

ciento sobre tarifas del período «blanco» tanto para pasajeros como para coches.

Tarifa de transporte de vehículos

Autos, caravanas, remolques, según el tamaño; motos según cilindrada; embarcaciones sobre el techo del vehículo del remolque no elevan la tarifa. Asimismo, los vehículos de turistas que viajan en avión pueden ser transportados en barco pero la correspondiente tarifa será superior a la «blanca».

Reservas

En todos los despachos SNCM, en las agencias de viajes y en las estaciones de ferrocarril SNCF de las principales localidades del Estado francés puede el viajero reservar su pasaje.

Es preciso recordar al turista que con antelación (desde enero si es posible) debe hacer la reserva si

opta sobre su pasaje de ida y vuelta en el caso de establecer una determinada fecha de llegada a Córcega en julio o agosto.

Líneas italianas

Las líneas regulares de «carferrys» desde Italia a la isla están menos solicitadas que las francesas explotadas por la SNCM desde los diferentes puertos. El acceso a Córcega, es bastante más sencillo a partir de los puntos italianos que desde Niza, o Marsella. Los europeos del norte del continente así como los suizos prefieren las rutas italianas. No obstante habría que considerar la planificación individual de las rutas a elegir en vacaciones.

Desde San Remo a Córcega

Tres veces por semana, en barco procedente de San Remo, el turista puede visitar Córcega desembarcando en Bastia y Calvi. Estas líneas están explotadas por tres

modernos «car-ferrys», de 87 y 93 metros de largo de la «Corsia Ferrys» con capacidad de embarque para 120 ó 140 coches.

Por avión

El treinta por ciento de los turistas llegan a Córcega por vía aérea. La explicación del alto porcentaje de turistas que recurren a

este medio de viaje no es otra que la rapidez del trayecto así como la frecuencia de vuelos a la isla. Así, por ejemplo, puedes estar en Ajaccio procedente de Niza en tan sólo 40 minutos. En 50 minutos si vuelas desde Marsella, una hora desde Lyon y una hora y media desde París. Los viajes de avión a partir del Estado francés y en las

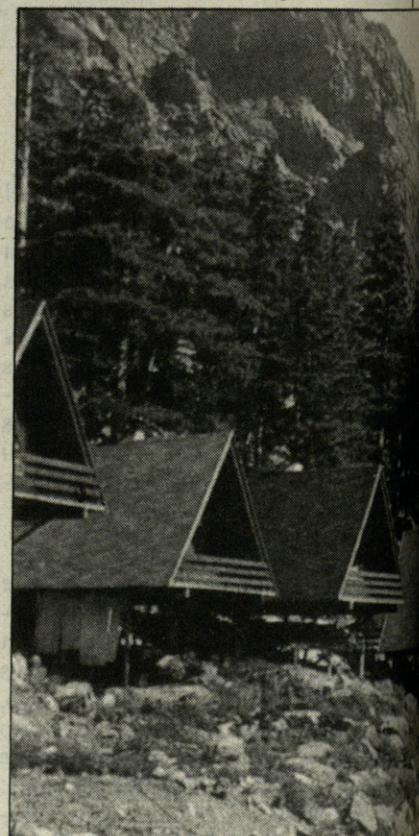
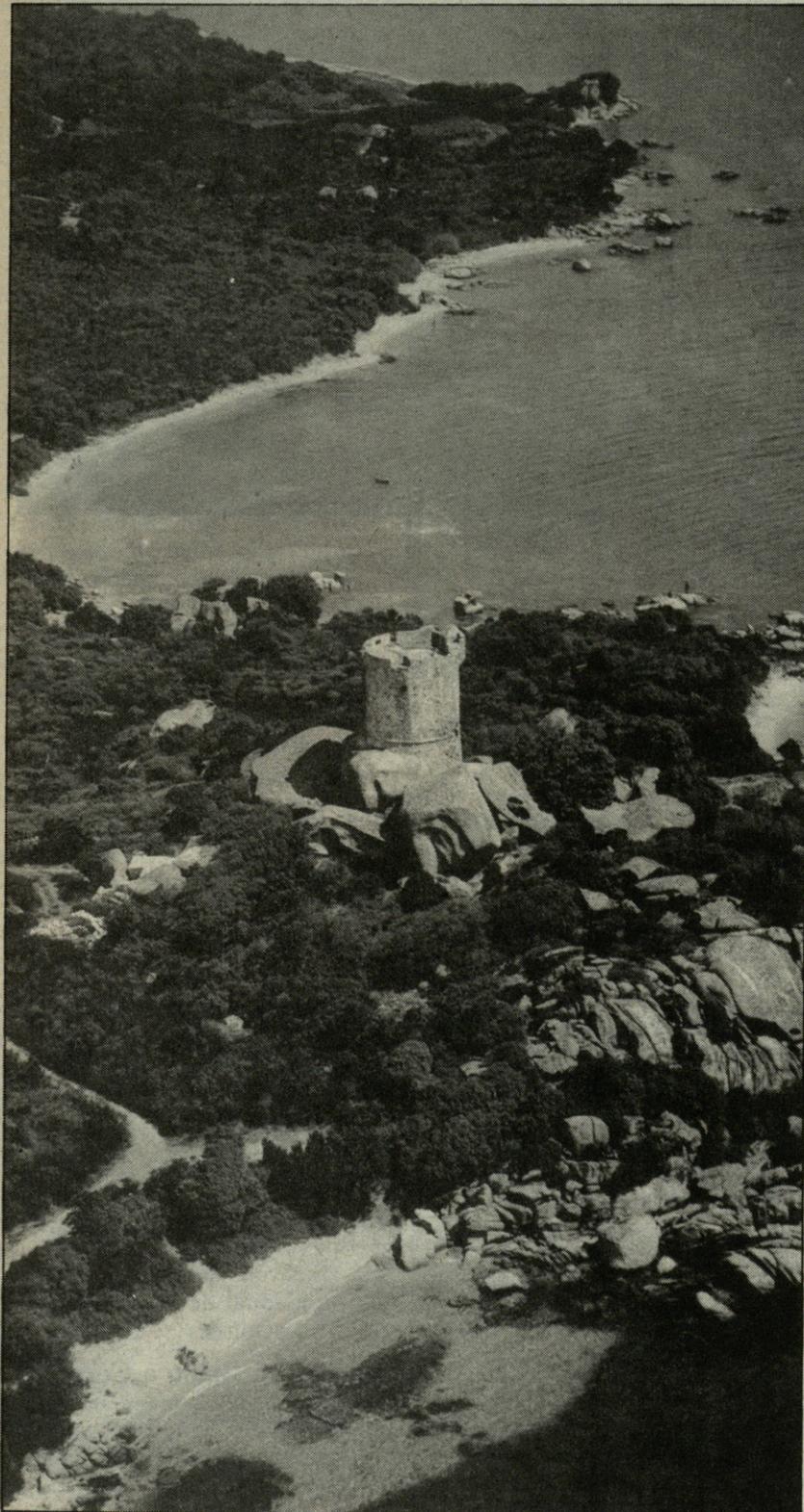
líneas «Air France» y «Air Inter», por supuesto, no son tan asequibles para bolsillos medios o modestos y máxime teniendo en cuenta que el turista que quiera acceder a Córcega procedente de Euskadi, antes debe viajar a Niza o Marsella, los aereopuertos más próximos que le conducirán a la isla.

Viajes con «martxa»

Sin embargo, no solamente los más pudientes exclusivamente pueden acceder a Córcega. Desde Euskadi por relativamente poco dinero, en autobús puedes pasar tus vacaciones en la isla. Por 16.000 ptas., del 3 al 14 de abril «HEGAZ» organiza viajes a Córcega. Desde las cuatro capitales de Euskadi sur quien se anime podrá llegar cómodamente y en medio de un grato ambiente en autobús a Marsella de cuyo puerto embarcará a Ajaccio. El viaje que «HEGAZ» organiza está ideado principalmente para campistas. No obstante, quien lo desee podrá alojarse en hotel. Por un precio similar, asimismo, «HEGAZ» tiene programados distintos viajes a la isla para el verano, en junio, julio, agosto y setiembre.

Campings y bungalows

A 24 kilómetros de Ajaccio, en



la playa de Rupione en la punta de Stte Nave se alquilan bungalows y estudios. Para mayor información: Telf.: 254328. En Aljola, en la Costa de Balagne y a 15 kilómetros de Calvi, en la misma bahía de San Damiano, también se alquilan bungalows. Tel.: 60 70 11.

En Bastia, junto a la carretera que bordea el mar, en la playa Marana desde Pascua a noviembre. Telf.: 31 10 52.

Campings y caravanas: Ajaccio en el punto de Barbicaja, carretera Sanguinaire. Telf: 21 36 74. Eaux Vives en Suariccia en el kilómetro 21 de la carretera de Corte en la margen de Gravona. Telf.: 27 81 09.

En Porticcio, camping Mare e Macchia al sur del golfo. Telf.: 25 00 23. En el mismo punto pero en la playa de la Rupione un camping con capacidad para 200 tiendas. Telf.: 26 40 51.

Bastia: playa Mariana a 20 kilómetros al sudoeste cerca de la playa Canonica. Telf.: 36 03 23.

En fin, el turista puede visitar la isla y conocer parajes como Porto Vecchio, Saint Ambrogio, Isla Rousse, Ghisonaccia (costa oriental entre Aleria y Solenzara), Aleria, Folelli, Galeria, Cargese... etc.

En todos los paradisíacos lugares existen bungalows y campings de diferentes clases.

A precio módico se pueden lograr albergues, en la costa y en los lugares más bellos de la isla. Incluso se permite la acampada libre.

Posibilidad de alquiler de vehículos

Difícilmente puede conocerse la isla de Córcega sin penetrar por su interior a la búsqueda de todos sus rincones. Para ello el turista tiene acceso al alquiler de vehículos en empresas destinadas al efecto. En Ajaccio en la estación Enmanueli (27, cours Imperial Telf.: 95-22 09 76). En Calvi, (rue Joffre telf.: 95-65 06 64).

El modo ideal para recorrer los singulares rincones de la isla es la bicicleta. En la casi totalidad de las localidades corsas es posible encontrar este medio de locomoción. Para mayor información el turista puede visitar bien las agencias o bien los «Sindicatos de Iniciativa».

Prácticamente con anterioridad a Napoleón III en el interior de la isla apenas existían caminos que no fueran de arrieros. A partir de los años 20 comienzan a ser las rutas accesibles a los vehículos. Sin embargo, las carreteras son lo suficientemente tortuosas como para recomendar prudencia. Así, no estaría de más observar la velocidad y no conducir a más de 35 ó 40 kilómetros por hora. Teniendo este factor en cuenta es recomendable viajar en coches pequeños para mejor adaptación al medio.

El autobús es un medio de viajar y digno de tenerse en cuenta por ser bastante asequible a los bolsillos. Alternando este medio de viaje con el auto-stop puede recorrerse toda la isla. Todos los pueblos de la isla hasta los más recónditos están perfectamente comunicados por medio de las rutas turísticas que determinadas agencias organizan. Para mayor información dirigirse a los Sindicatos de Iniciativa, Comité Regional de Turismo... etc.

Otros medios de comunicación son los trenes. Una ruta turística que el viajero podría elegir entre otras sería Calvi-Isla Rousse, con servicios de 30 trenes por día.



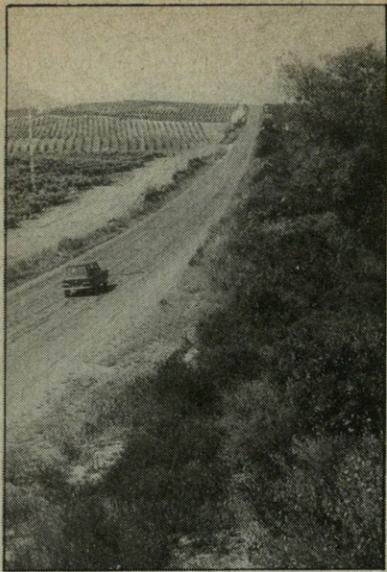
Ajaccio-Corte-Bastia, servicios a diario y especiales en verano. Información en las principales estaciones de tren.

La cocina corsa

En Córcega aún las costumbres culinarias campesinas permanecen. Con pastas o en róti el mirlo es la especialidad del país. No cabe duda que la comida y máxime si debe pagarse en francos encarece las vacaciones. Por tanto teniendo esto en cuenta y si bien la langosta es un plato prohibitivo, no lo es tanto el erizo de mar, que dicho sea de paso, en Córcega, dicen que son los mejores del mundo. Al finalizar el invierno, en todos los restaurantes, el primero de febrero se conmemora la fiesta del erizo.

La charcutería ofrece una espléndida gama de especialidades que perfectamente puede encontrarse en cualquier menú. Así, la «prebonata» especie de salsa de tomate con pimientos acompaña a numerosos y exquisitos platos corsos tales como la carne asada, buey al vino blanco o «caprettu» (cabrito). El jamón crudo conocido como «prisuttu» con sabroso aroma es muy distinguido; «figatellu» o salchichas de hígado; «lonzu» especie de filete de cerdo asado son, entre otros, exquisitos manjares. La sopa corsa es una especialidad muy afamada por las cualidades del agua de manantial con que se condimenta en el





En las carreteras se recomienda prudencia

medio campesino.

El rey de los quesos es el «Bruciu» seco o fresco. A veces este delicioso alimento es incorporado a las tortillas perfumadas con menta. La repostería corsa se basa también en su condimento de este queso equilibrándola con harina de castañas, etc. La «castagnacci», por ejemplo, es un flan a base de harina de castañas, considerado como típico postre corso.

En una buena mesa los vinos pueden ser variados. El «vermentino», o malvoisie, el «sciacarello»,

el «cinsault» de las regiones de Ajaccio Tallone, Casinca, así como el «barbarossa», cultivado en la región de Satene, con poco alcohol. Se recomiendan fríos.

Para quienes gusten de los vinos blancos el «Clos Nicrosi» de Rogliano (Cap corso), el «Domaine de Torraccia» de Lecci de Porto Vecchio, entre otros son muy recomendables.

De gran clase es el tinto de Porto Vecchio como también el «Domaine de Torraccia» y el rosado «Domaine de Paviglia» en Ajaccio son muy saludables.

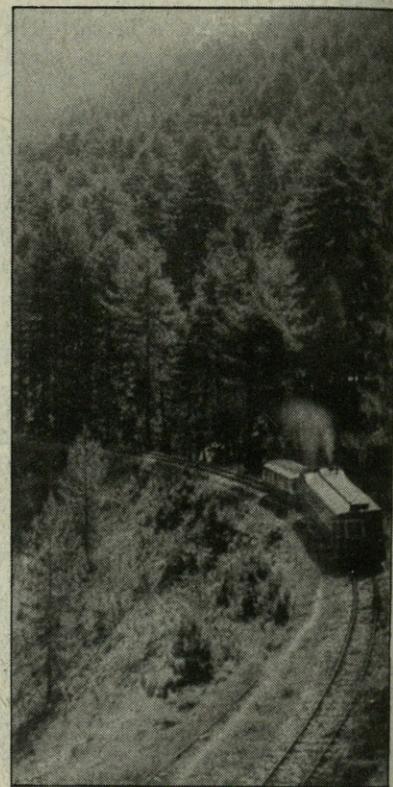
De cualquier forma dicen que en Córcega el agua es superior. Una botella de agua de Orezza ligera y rica en minerales perfectamente puede ser bien recibida en una buena mesa.

Lugares típicos recomendables para la buena mesa

En el antiguo casco de Ajaccio en la Plaza Foch y Borgo un restaurante de comida típica corsa es «D'a Mamma». Telf: 21 39 44. En Calvi el «Ile de Beauté», los mariscos y pescados son su especialidad. Telf: 65 00 46. Especialidades corsas pueden encontrarse en el «Albergue de la Restonica». Telf: 46 09 58. En la costa oriental de Vescovato a Solenzana «La

Posada», es especialista en comida corsa y española. Telf.: 38 50 09. Paellas corsas en la «Carabelle». Telf.: 57 42 27.

En Porto Vecchio «Lucullus» y «U Molu» en el puerto y en Alberge del Rey Teodoro también se degustan especialidades corsas.



En tren puede recorrerse prácticamente toda la isla

HEGAZ BIDAIAK

Korsikak ateak zabaldu dizkizu!

Hondartzak, txoko liluragarriak, eguzkia eta kultura berezia
Meditarraneoko uharte honetan.

Salidas de las cuatro provincias de Euskadi sur en autobús hasta Marsella rumbo a la isla de Córcega, **del 3 al 14 de abril** por sólo **16.000 pesetas**. Viajes similares en verano.
Anímate, HEGAZ te invita!

INFORMACION:

Bilbo. Telf.: (94)424 07 99. Astarloa, 8-3° (por las tardes).

Donostia. Telf.: (943)42 37 57 - 8. Plaza de Gipuzkoa, 2 - entrlo. izda.

Gasteiz. Telf.: (945)24 98 04. Ramiro de Maeztu, 6.

Iruña. Telf.: (948)22 11 30. Nueva, 2-3°.

HARPIDETZA TXARTELA

TARJETA DE SUSCRIPCION

IZENA
NOMBRE

LANBIDEA
PROFESION

KALEA
Calle

HERRIA
POBLACION

Telf.
Telf.

Z^a
N°

Bizitza
Piso

PROBINTZIA
PROVINCIA

Urtebeteko harpidetza nahi dut aldameneko tarifaren arabera

Desea una suscripción anual según tarifa al margen

ESTATU ESPAINOLERAKO BI ERATAKO ORDAINKETA SOIL-SOILIK
DOS UNICAS FORMAS DE PAGO PARA EL ESTADO ESPAÑOL

1^a ORAIN S.A. (PUNTO Y HORA) Taloiaren bidez
Talón adjunto a: ORAIN S.A. (PUNTO Y HORA)

2^a ORAIN S.A. (PUNTO Y HORA) Giro postalaren bidez.
Giro postal a: ORAIN S.A. (PUNTO Y HORA)

1397 Apartalekua. Telf.: 55 47 12. DONOSTIA.

Apartado de Correos 1397. Telf.: 55 47 12. SAN SEBASTIAN

HERBESTERAKO BI ERATAKO ORDAINKETA

FORMA DE PAGO PARA EL EXTRANJERO

Banku-txekea pezetatan:

Cheque Bancario en pesetas:

X BATEZ MARKA ITZAZU INTERESATZEN ZAIZKIZUN KOADROAK
SEÑALE CON UNA X LOS CUADROS QUE LE INTERESAN

TXARTEL HAU MAIUSKULAZ, ZUZENBIDE HONETARA BIDAL EZAZU:
ENVIAR ESTA TARJETA CON LOS DATOS RELLENADOS EN MAYUSCULAS A:

ORAIN S.A. (PUNTO Y HORA)

ORAIN S.A. (PUNTO Y HORA)

1397 Apartalekua. Telf.: 55 47 12. DONOSTIA.

Apartado 1397. Telf.: 55 47 12. SAN SEBASTIAN

URTEKO TARIFA
TARIFA ANUAL



Anual Semestral

ESPAÑA	7.000	3.500
Europa	9.000	4.500
América	12.000	6.000
Asia	13.000	6.500
Oceanía, Corea y Japón	14.500	7.250

EMPIEZA A VIVIR EL EUSKARA EN *zeki*

Baiona: 115 Rue Bourgneuf 64100 Baiona 25.76.09
Bilbo: Diputazio Kalea 3-1 eskuina 421.17.10
Donostia: Francia Etorbidea 2, beheia C.
Donostia 12. Tf. 28.39.88

Gazteiz: Errege Katolikuak 15-C 28.89.22
Iruñea: Comedias Kalea 14-4 Iruñea Tf. 22.22.46

